



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

**UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA**

Resistencia y Rebelión

El pueblo judío frente a la helenización y
romanización
(170 a. de C. - 66 d. de C.)

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR
EN EDUCACIÓN MEDIA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

UNIDAD ACADÉMICA: HISTORIA ANTIGUA I. GRECIA
PROFESOR GUÍA: SR. ALEJANDRO BANCALARI MOLINA
ALUMNO: SR. JORGE ALFONSO VARGAS MATURANA

CHILLÁN 2009

*“Un Guerrero nunca olvida la gratitud.
Durante su lucha fue ayudado por Ángeles;
las fuerzas celestiales colocaron cada cosa
en su lugar, y permitieron que él pudiera dar
lo mejor de sí. Su gratitud, no obstante, no se
limita al mundo espiritual; él jamás olvida a sus
amigos, porque la sangre de ellos se mezcló con
la suya en el campo de batalla (...) reparte con ellos la
recompensa”*

Paulo Coelho

*A Dios, porque Él abre y cierra puertas. A Jesucristo el Mesías
A Peggy, Héctor y Solemith -mi abuela y tíos-, a quienes le debo todo lo que soy ahora
A Tamara y Jorge –mis padres- por darme la vida y ser ejemplos de resistencia
A mi amigo y maestro espiritual Ramón Freire, ejemplo de ser un “Guerrero de la Luz”.
A Lía y Jonatán hermanos en Cristo, por ampararme durante estos años
A mis amigos, Natividad, Leonardo y Sonia por su apoyo, comprensión y soporte durante estos
años universitarios
A Isabel y Macarena, por ser modelo de motivación en el amor a la Historia Antigua
A mi amigo y profesor Alejandro Bancalari, por su confianza durante estos años de ayudantía,
asimismo por el aporte y apoyo en mi formación profesional*

Sempiternas gracias, Clío por concederme la gracia de amar la Historia.

INDICE

Introducción.	7
Marco Teórico.	9-20
El concepto de Resistencia y/o Rebelión. Un boceto.	9
Diferentes visiones sobre un mismo fenómeno.	14
Planteamiento del problema.	21
Hipótesis.	23
Objetivos.	24
Metodología.	25
Capítulo I: Resistencia y rebelión judía a la Helenización. Importancia y evolución de los Macabeos en la Palestina.	27-43
I. I Antecedentes del pueblo judío durante la época Helenística.	27
I. II Antioco IV Epifanes. La primera rebelión contra la helenización.	29
I. III La rebelión Macabea. Los casos de resistencia de Judas, Jonatán y Simón.	32
I. IV La dinastía Asmonea y la configuración de la resistencia.	39
Capítulo II: Resistencia y rebelión judía a la Romanización. Desarrollo e identificación de las expresiones de oposición judía a la imposición política - cultural romana indirecta desde Pompeyo a Herodes el Grande.	44-91
II. I. Situación política – religiosa en Palestina previo a la intervención romana.	44
II. II. La Intervención de Pompeyo.	45
La caída de Jerusalén. El temple judío hacia la tradición.	46

II. III. El Gobierno de los etnarcas. Hircano II y Antipater.	50
Las primeras manifestaciones de resistencia activa. El caso de Ezequías.	52
II. IV. Antígono. La última esperanza de la restauración Asmonea.	58
II. V. Herodes el Grande y los primeros intentos de romanización.	61
El trato de Herodes hacia Roma.	62
La relación de Herodes con los judíos.	63
Proyectos romanizadores de Herodes. Obras arquitectónicas y el culto imperial.	66
II. VI. El derribo del águila. Acción símbolo de la resistencia a la romanización.	71
El caso de Judas y Matías.	
II. VII. La muerte de Herodes, y el gobierno de Arquelaos.	74
Protesta y masacre de Pascua del año 4.	74
La intervención de Sabino, disturbios y el estallido de la rebelión del 4.	77
II. VIII. Resistencia activa durante la rebelión del 4. Bandolerismo y mesianismo.	80
El Mesianismo.	80
Bandolerismo mesiánico de Judas, Simón y Astrhages contra Roma.	83
Capítulo III: Resistencia y rebelión judía a la Romanización.	92-197
Desarrollo e identificación de las expresiones de resistencia judía al gobierno directo romano desde Coponio a Gesio Floro.	
III. I. Contexto de la intransigencia judía a durante el siglo I.	93
III. II. Reestructuración de los manejos imperiales en Judea	94
La transformación de reino vasallo a provincia romana.	94
La Provincia de Judea. Organización territorial, política, administrativa y religiosa.	95
Políticas económicas imperiales en Judea. Causa de la resistencia activa popular.	99

III. III La Resistencia durante el primer periodo de los procuradores romanos.	101
El gobierno de Coponio. El comienzo de la hegemonía romana sobre Judea.	101
Judas el Galileo. El principio de la resistencia activa contra la Roma Imperial.	103
Base ideológica del terrorismo zelote-sicario.	105
El Apocalipticismo.	113
La resistencia del pueblo judío durante la “Pax Romana” de Augusto y Tiberio.	122
Valerio Grato y los cambios sumo-sacerdotales.	125
Acciones de masa y oposición pasiva hebrea a la coacción romanizadora de Pilatos. Los emblemas imperiales, acueductos, Jesucristo, monedas y profecía campesina.	126
El gobierno no provocativo de Lucio Vitelio.	138
Calígula y el culto imperial extremo. Activismo y huelga rural. La intervención de Petronio.	140
III. IV. El periodo monárquico de Herodes Agripa I. ¿Defensor judaico o un romanizador progresista?	152
III. V. La Resistencia durante el segundo periodo de los procuradores romanos.	158
La resistencia bajo Cuspido Fadus. El bandolerismo de Ptolomeo, la defensa de las vestimentas sacerdotales y el mesianismo de Teudas.	160
La gran hambruna y el resurgimiento de las primeras manifestaciones del zelotismo-sicario bajo Tiberio Alexander.	164
Provocación y el resurgimiento del bandolerismo. La casi guerra durante el gobierno de Ventidius Cumanus.	168
El gobierno implacable de Félix. El recrudecimiento de la resistencia.	176

Procuraduría de Porcio Festo. La incansable resistencia rural y urbana de Judea.	186
Luceyo Albino. Secuestros y abuso tributario.	187
Gesio Floro. “Duró con todo eso la paciencia de los judíos”	190
Conclusiones.	197
Bibliografía.	201
Anexos.	206

INTRODUCCIÓN

Todos los judíos, desde su nacimiento, piensan de modo natural que ahí está la voluntad divina (la Toráh), respetan y, en caso de necesidad, muere por ella con alegría. Flavio Josefo, Contra Apión (1, 8, 42)

La resistencia es un tema controvertido y paradójico, ya que el ser humano crea y pone en desarrollo sus visiones de mundo. Frente a ello una vez que crece y se expande, entra en relación con otras personas, iniciando así un proceso de interacción de formas de pensamiento. Si esto se refleja en el hombre individual, también es presente dentro de las sociedades y culturas a través del tiempo, como es el caso del pueblo judío y el romano.

Sin embargo es indispensable ver que Roma no llevó solo una “relación amistosa” con todos los pueblos del mundo antiguo conocido, sino que condujo procesos de conquista imperialista para obtener diferentes beneficios, económicos, geopolíticos y sociales. Una de las consecuencias de este desarrollo conquistador fue entregar la cultura romana a todos quienes habitaban el mundo que ellos ocuparon, un proceso globalizante, hegemónico y aculturativo llamado romanización. Transcurso que se abrió paso de forma gradual, acomodándose a las situaciones “*con un fuerte dinamismo y flexibilidad, en el fondo es la expansión de lo que era romano a expensas de lo que no era*”¹.

El desarrollo del fenómeno no fue una novedad, Alejandro Magno expandió la cultura helénica por su imperio², creándose el helenismo, la combinación de lo griego con

¹ Alejandro Bancalari, *Orbe Romano e Imperio Global*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2007. p.66.

² M.Hidalgo, *Algunas reflexiones sobre los límites del ‘oikoumene’ en el Imperio Romano*, Revista Gerión, N° 25.I, Universidad Complutense, Madrid, 2005. p.275 “*Pero no será hasta Augusto cuando se lleve a efecto la realidad de la mundialización de manera consolidada y relacionada con la pax augusti y con el nacimiento de una nueva Roma y de una nueva era. La fundación de este imperio como régimen político, en algunos aspectos, pretendía ser heredero del imperio alejandrino y continuador de su programa civilizador y*

lo oriental. Roma ocupa las bases y perfecciona la helenización, usando los mecanismos que este proceso había dejado, para alcanzar ese ideal del Orbis o globalidad romanizada.³

¿Todos aceptaron de buena gana integrarse y cambiar sus formas culturales?

En esto cabe, la nación judía, un pequeño pueblo ubicado en un territorio del Mediterráneo oriental, en la llamada Palestina, la tierra prometida de una antiquísima civilización, celosa de sus tradiciones. Estos, así como otros, —los cántabros de la Iberia o los celtas de Britania—, mostraron la intransigencia de sus visiones del mundo, que han sido pasados de generación en generación, frente a la imposición de una cultura dominante como la de Roma⁴. Es importante justificar este trabajo, ya que a pesar que el Imperio logró crear una ecúmene homogénea en torno a su cultura, siempre hubo oposición a este proceso, en virtud de la identidad de una colectividad determinada.

La nación judía es el caso donde se refleja la defensa hasta las últimas consecuencias. Este estudio analizará desde la oposición a la cultura helénica —post Alejandro— hasta la romana —post macabeos— y como se vieron envueltos factores culturales y modos de resistencia que finalmente desembocarían en rebeliones como las del 4 y 66. No es objeto hablar de batallas o de asedios, sino determinar como las formas de imposición de una cultura sobre otra van provocando un malestar y luego en la toma de las armas.

conquistador, aceptando la helenización cultural para facilitar que el bárbaro quisiera integrarse en las estructuras del Imperio Romano” Ver también a Arminda Lozano, *Los Seléucidas y sus sistemas de control territorial*, Revista Gerión, N° 14, Universidad Complutense, Madrid, 1996. p.186

³ Leslie Lagos, *Algunos mecanismos de Helenización y Romanización*, Revista Tiempo y Espacio, N° 16, Universidad del Bío Bío, 2006. p. 33-34

⁴ Pierre Vidal-Naquet, *Ensayos de Historiografía. La Historiografía griega bajo el Imperio Romano: Flavio Arriano y Flavio Josefo*, Alianza Editorial, Madrid, 1990. Momigliano explica el sentido de la resistencia, —llamado por él “supervivencia de la cultura nacional”— no puede ser generalizada en el ámbito del Imperio Romano. Incluye los casos antitéticos griegos, que seguirán siendo romano cuando sufrieron la conversión cristiana recibiendo el título de helenos a quienes profesaban el paganismo. Los casos egipcios y sirios que revalorizarán sus lenguas, el copto y el sirio respectivamente tras su convertimiento al cristianismo. En el occidente latinizado, las viejas culturas nacionales reemergerán tras la caída del Imperio, bajo un ropaje neolatino.

MARCO TEÓRICO

I. El concepto de Resistencia y/o Rebelión. Un boceto.

El concepto de resistencia y/o rebelión refleja una relación dialéctica, del dominador y del dominado. Un sujeto que impone condiciones y otro que obstinadamente los encara. Una vez que un ente consolida geográficamente su dominación sobre un territorio determinado, debe apuntalar su señorío. Implica el control político y cultural del colectivo social original, y de este modo, el usufructo de sus recursos como de los sujetos. Esto según Gramsci, se identifica con el concepto de Hegemonía, el cual es un proceso de dirección política, cultural e ideológica, que se construye en la cotidianeidad desde un sector social sobre otro⁵. Esto último, dentro de un consenso social llevaría a cabo una oposición a las medidas de control aplicadas, en un intento contrahegemónico de los sectores subordinados. Por lo tanto, se incluye un trato de poder y de rechazo, o bien, de oposición o aceptación, que conducen gradualmente a una crisis orgánica⁶.

La resistencia es entendida por la polemología⁷ básicamente como una acción militar frente a una invasión, —ejemplos en la historia hay muchos— La RAE lo explica como un “conjunto de personas que, clandestinamente de ordinario, se oponen con violencia a los invasores de un territorio o a una dictadura”⁸. Estas definiciones no abarcan todo el espectro de la significación, ya que es ampliable y no solo en el campo

⁵ Nestor Kohan, *Gramsci para principiantes*, Editorial Era Naciente, Buenos Aires, 2004. pp. 77-81

⁶ *Ibid*, p.91 en determinadas situaciones históricas cuando las relaciones de fuerza favorecen a las clases dominadas tanto en la economía como en la política y en el campo político militar, las clases sociales dominantes pierden su hegemonía y su autoridad sobre el resto de la población. Es el punto factible hacia una rebelión.

⁷ Estudio científico de la guerra como fenómeno social.

⁸ Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2004. © 1993-2003 Microsoft Corporation.

bélico o del terror, sino también en el resguardo de la cotidianeidad y las costumbres. Se entiende que la resistencia se expresa de forma activa y a la vez pasiva, con acciones abiertas y públicas que pueden ser acompañados por la violencia o bien introvertidas dentro de la campo de los hábitos y usos cotidianos.

Guillermo Bonfill señala que *“las formas de resistir han sido muy variadas desde la defensa armada y la rebelión hasta el apego aparentemente conservador a las prácticas tradicionales”*⁹. Por lo tanto, conlleva a una gama de tácticas, estrategias o de formas de resistir en la larga duración, —como lo indica Thompson— *“defendiendo derechos o costumbres tradicionales”*¹⁰ dentro de una noción legitimadora no espasmódica¹¹ o mecánica¹².

Estas variadas formas de resistir —interpretando a Bonfill— se manifiestan por ejemplo en las formas pacíficas, como la conservación de las costumbres que identifican al colectivo social, denominándose como resistencia pasiva. Para James Scott *“La acumulación de resistencias constituye un gran arrecife donde pueden encallar la nave del Estado, considerando que el poder provoca, por su solo ejercicio, una contrarrespuesta entre los dominados, sin intervención de alguna organización política”*¹³. Las llamadas armas de los débiles, en la no cooperación y la no integración al bloque dominante, llevarán a la larga el estancamiento del aparato gubernamental, como una iniciativa llevada por cada

⁹ Bonfill Batalla, Guillermo, *México profundo, una civilización negada*, Grijalbo, México, 1990. p. 14.

¹⁰ E.P Thomson, *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica, 1995. p.214.

¹¹ Ibid, p 215. Thomson nos señala que varios historiadores han explicado los motines antes de la Revolución Francesa como reacciones espasmódicas producto de negaciones económicas. Critica a los representantes de tal interpretación, producto de la obviedad del reduccionismo económico, eliminando las conductas de motivación, conducta y función, dentro de un concepto de legitimación.

¹² Citado por Héau Lambert, Catherine. *Resistencia Y/O Revolución*. En publicación: Cultura y Representaciones Sociales, año 1, no. 2. IIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM: México. Marzo. 2007. p. 57. Según el principio de la mecánica, todo cuerpo hundido total o parcialmente en un fluido, nota un empuje hacia arriba igual al peso del fluido que desaloja. Gramsci había indicado que el primer grado de la oposición de las culturas populares a la cultura oficial es *“por lo general también implícita, mecánica y objetiva”* Gramsci, 1975, vol. III: 2311.

¹³ James Scott. Citado por Héau Lambert, Catherine, *op. cit*, p. 57.

persona integrante de un colectivo social determinado, fomentado en el traspaso de los conocimientos ancestrales de generación en generación.

La resistencia activa, es el surgimiento de un movimiento social organizado o no, que públicamente o en la clandestinidad manifiesta el descontento de un colectivo. Giddens, en su obra “Sociología” explica que un movimiento social es *“un intento colectivo de luchar por un interés común o de garantizar que se alcanza un objetivo compartido, mediante una acción colectiva que tiene lugar al margen de la esfera de las instituciones establecidas”*¹⁴. Partiendo de esta premisa, las formas de resistencia activa son variadas, desde una manifestación popular desorganizada, como la acción de masas, los disturbios, a las de tipo organizada, a partir de guerrillas o bandolerismos hasta actos de terrorismo.

Las acciones de masas, son la conjunción de una gran *“muchedumbre que se hayan en interacción directa unas con otras en un sitio publico (...) Son individuos que se encuentran en circunstancias de interacción no focalizadas. Están presentes físicamente en el mismo lugar y son concientes de la presencia de los demás pero persiguen, en grupos pequeños o como individuos, sus propios objetivos”*¹⁵. En cambio los disturbios, son acciones focalizadas, guiadas por el pánico, provocando la unión y la acción de fuerza, haciendo que la masa forme una sola unidad. Según Giddens, la violencia en los disturbios es incitada por las propias autoridades mediante acciones represivas y ejecutantes de violencia y responsables de las victimas fatales, sumado el entrenamiento bélico y la disciplina militar¹⁶.

¹⁴ Anthony Giddens “Sociología”. Madrid. Alianza Editorial. 2000. p. 645

¹⁵ Ibid. p. 645

¹⁶ Ibid. p. 643

Las guerrillas o el bandolerismo, son fenómenos concientes de resistencia activa y estructurada. Eric Hobsbawm, historiador marxista del siglo XX, explica el bandolerismo “*como un fenómeno de masas, puede aparecer (...) cuando las tradicionales sociedades rurales se resisten al avance de otras sociedades de clases otros estados u otros regímenes rurales (...) urbanos o extranjeros*”¹⁷ Para el historiador inglés, el bandolerismo es históricamente común como expresión de la resistencia colectiva activa en la historia. Para el Estado son criminales y marginales, discriminados por las clases aristocráticas, pero dentro de las comunidades campesinas, son héroes y símbolos de la libertad. En consecuencia, merecen ayuda y apoyo.

Sus acciones se exhiben en los sectores rurales, donde la geografía es su escondite y la gente común es su soporte. Obstruyen la libre circulación de bienes y personas. Se oponen a la estructura gubernamental y al sujeto autoritario, ejerciendo el poder y la riqueza que de manera irregular han obtenido, no obstante legitimada desde los sectores bajos.

El terrorismo es la vía de obtener satisfacción a ciertas demandas, mediante actos de extrema violencia. Estos son organizados por pequeñas entidades irregulares marginales de toda estructura de gobierno y de difícil extirpación. A pesar que es un tema que se expresa abundantemente en la actualidad, el terrorismo es un fenómeno histórico.

Partiendo de la premisa de Brian Crozier “*el terrorismo es el arma de los débiles*”¹⁸, debido a que es una forma de lucha no convencional de estos grupos rebeldes a la dominación, especialmente en periodos donde se da el colonialismo, “*pues los medios de ‘normales’ de coerción ‘legítimas’ les han sido vedados. El terror resulta particularmente*

¹⁷ Eric Hobsbawm, *Bandidos*, Barcelona, Critica, 2001. p. 21.

¹⁸ Bryan Crozier. Citado por John Dominique Crossan, *El Jesús Histórico. La vida de una campesino judío del mediterráneo*, Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina, 1994 p.143.

tentador a aquellos grupos conspiradores pequeños que carecen de base poder entre la gente"¹⁹. La resistencia activa, no es de masas sino de grupos que a diferencia de los bandoleros, actúan especialmente en los sectores urbanos, donde la aglomeración de personas es significativa, generando actos repentinos e impactantes contra las infraestructuras y personas que colaboran con el régimen establecido.

La resistencia y la rebelión, son formas de manifestaciones contrarias a un modo de dominación política, imperialista, colonialista, económica, social, religioso o étnica. Todo aquello que contradice a una forma de pensar, a una tradición, costumbres y vida cotidiana, generará actos de rechazo especialmente en los sectores más conservadores. De quienes tienen que aceptar el yugo de la supremacía de la entidad imperante, se obtendrá desde una reacción de oposición no colaboracionista en la cotidianidad (resistencia pasiva) hasta una lucha abierta violenta frente a cualquier imposición autoritaria (resistencia activa) que desembocará poco o poco en una insurrección general. Nos advierte Bofill con respecto a esto último que "*... los caminos de la resistencia forman una intrincada red de estrategia que ocupan un amplio espacio en la cultura y en la vida cotidiana de los pueblos*".²⁰

El fenómeno del rechazo o de la oposición a procesos que se imponen por medio del discurso o de la arbitrariedad de los entes de dominación a la subalternidad, se ha repetido a través de la historia del hombre, desde la antigüedad hasta el mundo globalizante del nuevo milenio. Un grupo buscará su espacio de desenvolvimiento propio, aunque sea amigable o coercitivamente interpelado a la integración. Mantendrá sus principios y hábitos de su propia naturaleza e intentará su desarrollo a través del tiempo, conviviendo con los modos que todos han aceptado y rechazando aquellos que no caben dentro de sus códigos.

¹⁹ Richard A. Horsley . *Ibidem*.

²⁰ B. Batalla, *op.cit*, p. 191

II. Diferentes visiones sobre un mismo fenómeno

Roma fue formando una gran imperio durante los siglos III y II antes de Cristo, venciendo enemigos poderosos como Cartago y los reinos helenísticos, a base de una violencia desenfrenada y una inculcación del temor en sus rivales, que llevó a que los reinos del Mediterráneo entraran en contacto con esta gran potencia²¹. Otros vieron en la ciudad del Lacio la oportunidad de defenderse de enemigos, intentado obtener así la alianza. Este fue el caso de los Macabeos o dinastía Asmonea, en búsqueda de un tratado de amistad en contra de los Seléucidas, generándose así un primer contacto en el plano diplomático entre judíos y romanos. Al tiempo y frente al desarrollo de las circunstancias los romanos se quedarían en Judea y sus habitantes los resistirían.

Se debe tomar en cuenta que hay una combinación característica de la dominación romana sobre sus provincias. Roma durante su proceso romanizante, engendraba conflictos sociales de importancia. El ente gobernador romano creaba ambientes de hostilidad y odio a lo largo y durante todo su Imperio. Entregaba lentamente educación y ciudadanía a las elites locales de forma limitada, integrándolos en la administración del imperio o bien manejaba su territorios de forma directa con gobernadores y procuradores, que por lo general eran de la clase senatoriales o aristocráticas, équitos y libertos, que por relaciones de clientela y por la esperanza de ascensión social mediante el *cursus honorum*, buscaban la forma de tener un cargo administrativo-político en el Imperio. Generalmente esto se expresaba en el lucro, explotación y desprecio abiertamente manifestado a los provinciales²².

²¹ A. Bancalari, *op.cit*, p.43.

²² P. Vidal-Naquet, *op.cit*, Alianza Editorial, Madrid, 1990. p.100.

Frente a ello son muchos los estudios que rinden referencias de la manera que se dio esta relación y como Roma actuó frente al pueblo judío, que de por sí es complicado en el carácter de la conservación de las tradiciones. Es imposible dejar de lado la visión del insigne historiador y premio Nóbel de literatura Theodor Mommsen, quien en su obra *El mundo de los Cesares*, tiene una visión de la resistencia desde “arriba”, explicando a base de la narración e interpretación los hechos desde la mirada de su época. El siglo vivido por Mommsen, es el tiempo del imperialismo, colonialismo europeo y del fuerte antisemitismo que se manifestó en el Imperio Alemán. Explica críticamente la resistencia religiosa judía como una expresión fuertemente nacionalista y fanática intensificando la repulsión hacia éstos desde el mundo romano²³. A pesar que Mommsen puede ser reprochado por su visión elitista, es indiscutible que trazó los lineamientos de la gran variedad de temas para las futuras investigaciones de la historia romana.

Quien explica que Roma mantuvo privilegios al pueblo judío de la diáspora y el de Palestina es Victor Chapot. Por los servicios prestados por Antipater —el padre de Herodes el Grande— a Cesar y conservados por Augusto. Además indica que muchos de los judíos formaron parte del ejército romano y usaron exterioridades del culto imperial, en cierto sentido, confirma una cierta romanización, que se conserva aun después de las rebeliones.²⁴

Un autor que no usa el término romanización sino el de helenización es Ch. Guignebert, proceso que se ve reflejado en las diferentes políticas de los gobernantes de la Palestina —desde Antioco hasta los procuradores romanos—, por ejemplo la dinastía herodiana. Ciertas autoridades religiosas aristocráticas estaban a favor de ella frente a la

²³ Theodor Mommsen, *El mundo de los Cesares*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993. pp.315-371.

²⁴ Victor Chapot, *El mundo Romano*, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, México, 1957. pp.176-177.

actitud celosa del pueblo. Esta política se reflejó desde un cambio religioso universal hasta en la creación de obras públicas. El caso de Roma se expone como una forma prudente de gobernar no provocativa de algunos procuradores, tratando de mantener la paz y el pago de impuestos de parte de su población, para evitar algún levantamiento, aun así la imprudencia de otros representantes de Roma llevó acabo esto último.

Expone el contraste del pensamiento-religioso judío, frente al yugo romano, explayándose en el celo y la rebeldía. De modo, el pueblo elegido de Dios es dominado por los goyim²⁵, esto conlleva a una religiosidad nacionalista con tendencia fanática de algunos sectores²⁶. Guignebert concluye que el esfuerzo de la nación judía fue una tenaz resistencia a la helenización,²⁷ con el objeto de “mantener a toda costa su individualidad religiosa”²⁸

Una visión diferente lo tiene el historiador- periodista Paul Johnson, explicando que las rebeliones judías del siglo I d. C y siglo II d. C “no deben interpretarse como meros alzamientos de un pueblo colonizado que responde a la inspiración del nacionalismo y lo religioso, sino como un conflicto racial y cultural entre griegos y judíos”²⁹. Explicando que la cultura romana en sí era cultura griega³⁰, llevaría a una actitud xenófoba del pueblo judío, por una conciencia de tipo religiosa de gran avance intelectual³¹ —trabajo llevado a cabo por los fariseos— observando la ley y no reconociendo otras deidades. Ellos eran exclusivos. En el aspecto cultural, éstos no podían aceptar el universalismo sincretista de los griegos, la *oikumene*, pensamiento también asimilado por los romanos, basado en el

²⁵ Goyim: un no judío. Se refiere especialmente a los colonos griegos o sirios de Palestina o Galilea. Pero es aplicable a una persona que no profesa el judaísmo. Los evangelios los traduce como gentiles.

²⁶ Ch. Guignebert, *El mundo judío en los tiempos de Jesús*, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana. México, 1959. p. 38. Se refiere claramente a la secta extremista de los Zelotes.

²⁷ Ibid, p. 46.

²⁸ Ibid, p. 47.

²⁹ Paul Johnson, *La historia de los Judíos*, Editorial Vergara, Barcelona, 2003. p. 163.

³⁰ A. Bancalari, *op. cit.*, p.62. Este autor confirma lo dicho por Johnson, citando a Horacio, sobre la gran deuda de los romanos frente a la cultura helénica. “*La cautiva Grecia cautivó a su fiero vencedor e introdujo las artes en el agreste Lacio*” (Epistulas, 2, 1, 156 -157)

³¹ P. Johnson, *op. cit.*, p.163.

hombre o en la humanitas. Esta forma de ver el mundo, cultivó en el futuro un cierto odio a los judíos, por ser separados del mundo gentil o goyim.³²

Giuseppe Ricciotti, expresa esta relación judía-romana de forma muy detallada, explicando los hechos con mucha minuciosidad. Usa el concepto de nacionalismo basado en el yavehismo³³. Destaca en especial a la secta extremista zelota, la que predicaba la rebelión frente a las políticas impositivas y censales del imperio, estos “*apelaron al sentimiento nacional, para conseguir la antigua libertad y al sentimiento religioso*”³⁴. Una respuesta frente a la ocupación romana y sus medidas de dominación, entrando aquí un concepto clave, el mesianismo. La figura del Mesías como el libertador de Israel, esperados por los fariseos moderados y espacialmente por los violentos. Ricciotti ve la influencia romana —a pesar que no usa el concepto romanización— fue de moderación y de un respeto absoluto a la religión local y a sus costumbres, pero no expresa la profundidad del conflicto con respecto a una visión de cultura, religión y de la supremacía del judío como elegido de Yahvé, frente al gentil —griego o romano— el cual veían como opresor y discordante frente al propósito de su Dios único.

Señalando una concepción muy interesante con respecto a la situación de los judíos antes de su rebelión es Philip Matizak, la considera como “*una embriagadora mezcla de extremismo político y religioso*”³⁵, resaltado el desagrado y la visión controvertida que tenían judíos y romanos entre sí. Para los primeros, Roma era la gran Babilonia, la ramera

³² Tenemos los casos de literatura antijudía por parte de autores de habla griega como Manetón, Apión y el romano Tácito.

³³ Giuseppe Ricciotti, *Historia de Israel desde la a cautividad hasta el año 135 después de Jesucristo*, Tomo II, Editorial Luis Miracle, Barcelona, España. 1966. p.250.

³⁴ Ibid, pp. 372-373. Es importante destacar la cita que hace de Josefo, la cual engloba fehacientemente la resistencia del judío, sea esta pasiva como la del pueblo siempre propenso al alzamiento no sectario fundamentalista como de los zelotes. “*..que toleraban dueños mortales, después de Dios*”. (Guerras Judías, libro II, verso 1)

³⁵ Philip Matizak. *Enemigos de Roma*, Oberon, Madrid, 2005. p. 128.

de las siete colinas anunciado por los escritos apocalípticos de Juan³⁶ y en el libro profético de Daniel, lecturas que eran de gran popularidad en la época. Para los segundos la religión judía “*era grosera y mala*” expresado en las obras de Tácito³⁷. Para Matizak la revolución “*fue la explosión final de un ciclo de xenofobia judía y reacción excesiva por parte romana que había estado madurando durante años*”³⁸.

En su trabajo *Orbe Romano e Imperio Global*, el Dr. Alejandro Bancalari, expone que las exigencias de los representantes del imperio, las fuertes contribuciones y el control cercano y estrecho resultaron en resistencia. El caso de la rebelión judía, se debió esencialmente “*al malestar que provocó el intento de los romanos para imponer las creencias del imperio, hecho que los hebreos rechazaron y se produjo una fuerte tensión*”³⁹. Los abusos administrativos y la conducta irresponsable de los últimos gobernadores, provocó la insurrección del 66.

Un autor de importancia trascendental es Pierre Vidal -Naquet, quien en sus *Ensayos de historiografía. Flavio Josefo y sobre el buen uso de la traición*, hace un análisis profundo de la obra de Flavio Josefo, a la vez, describe la oposición de los judíos, frente a las políticas de helenización llevadas a cabo por lo Seléucidas y las posteriores medidas del Imperio, que se expresa de una forma armada. Una revolución con un gran tinte mesiánico, expresado en el bandolerismo y en el nacimiento de una “*realeza caliente*”⁴⁰ personificada en estos líderes de montoneras, que atacaban tanto a sus propios correligionarios como a los romanos, proclamándose así mismo como reyes o mesías. Incluye la fuerte intervención de la secta judía de los zelotes, herederos directos del fariseísmo, y propagándose la esperanza

³⁶ Ibid, p. 157. Citando el capítulo 17 del Apocalipsis de Juan

³⁷ Ibid, p. 156. Citando a Tácito, *Historias*, V.

³⁸ Ibid, p. 159.

³⁹ A. Bancalari, *op.cit*, p.76 y 207.

⁴⁰ P. Vidal-Naquet, *op.cit*, Alianza Editorial, Madrid, 1990. p.215.

mesiánica extremista⁴¹. A pesar de ello, agrega un nuevo elemento, que el gran grueso de participación de la rebelión y de la resistencia *“lo proporcionaban los campesinos, no solo por razones geográficas evidentes, sino por razones de antigüedad en la practica del judaísmo”*⁴², la incubación de la resistencia rural frente al Estado romano es un elemento que se debe tomar en cuenta.

Un trabajo analítico y crítico, sobre la resistencia judía del siglo I a. C y siglo I, es la de John Dominic Crossan ⁴³, quien explica en su obra *El Jesús Histórico* partiendo de la premisa que Judea poseía una sociedad agraria y religiosa bien definida, dándose diferentes manifestaciones en resguardo de la tradición. Usa el concepto gramsciano del sujeto social, de personajes que estaban fuera del sistema organizado, que personificaban a las clases subalternas y que hacen la historia desde abajo. Mediante profetas, magos, bandoleros, líderes mesiánicos y la misma masa popular. Nos advierte de una doble revolución, tanto contra el Imperio Romano y contra las clases locales aristocráticas. La oposición a Roma según sus palabras *“se extiende desde la actividad del escriba hasta el activismo, desde la resistencia activa hasta el terrorismo activo y desde el martirio hasta la militancia”*⁴⁴

Hablar de resistencia de un pueblo buscando la imparcialidad y la objetividad es sumamente difícil, para no decir equivocado⁴⁵, ya que la veracidad se complica por los intereses del historiador. Los autores citados, hablan de resistencia, pero de diferentes

⁴¹ Ibid, p. 217.

⁴² Ibid, p. 230.

⁴³ Esta obra tiene una visión crítica y analítica de las obras de Flavio Josefo, Tácito, la Misná, la Torah, Oráculos Sibílicos entre otras fuentes. Va entregando un estudio exhaustivo de sujetos que van representando la resistencia al Imperio como ente colonialista, de un modo reivindicativo religioso y político. Toma la rebelión judía como una manifestación de la lucha de clases en el contexto cultural, demostrando el ambiente para comprobar la figura del Jesús Histórico.

⁴⁴ Ibid, p.137.

⁴⁵ A. Bancalari, *op.cit*, p. 53.

perspectivas, como nacionalista, racial, cultural, anti-helénica, extremista religiosa o campesina, desde arriba o desde abajo, que corresponde en el fondo a una anti-romanización, que se traduce en una resistencia activa o pasiva. Michel Foucault en su obra *Historia de la sexualidad* nos señala “*donde hay poder hay resistencia*”,⁴⁶ en otras palabras, donde hay dominación hay oposición.

⁴⁶Citado por Héau Lambert, Catherine. *Resistencia Y/O Revolución*. En publicación: *Cultura y Representaciones Sociales*, año 1, no. 2. IIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM: México. Marzo. 2007. p. 57.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La gran pregunta que surge a la inquietud de estudiar de cómo se va dando una relación entre dos pueblos de gran diferencia y disimilitud, entre el Imperio Helenístico-Selúcida o el Imperio Romano y la pequeña región de Judea. Griegos, romanos y judíos en una socialización continúa de 200 años aproximadamente, a partir de la intervención de Antioco Epifanes y la resistencia Macabea, incluyendo el arbitraje de Pompeyo en las políticas sucesorias del reino de los Asmoneos en el 65 a. C hasta la explosión de la guerra del 66 d. C.

Desde la perspectiva de cómo los judíos no aristócratas, —o parte de ellos— van resistiendo en base a sus tradiciones y costumbres, a la influencia impositiva directa de los Selúcidas, —los reyes herederos de Alejandro Magno— o de Roma, por medio de sus reyes vasallos, como Herodes el Grande o Herodes Agripa, o bien por sus gobernadores —Poncio Pilatos y Gesio Floro— generando así un proceso que llevará a la gran rebelión Judía del 66 d. C en Palestina.

En cierto modo ¿cómo se producen la rebeliones del 4 y del 66 en Judea? El historiador británico E.P Thomson nos indica *“la existencia de una verdadera “economía moral de la multitud, que siendo parte de esos códigos y de esa lógica de funcionamiento de la cultura de las clases subalternas, es la que determina el momento en que desde un malestar latente... pero aparentemente tranquila se pasa de pronto hacia un motín, una rebelión abierta, o incluso una insurrección general...”*⁴⁷. En otras palabras —extrapolándolas para el caso judío— como las medidas de un ente dominante como el Imperio Selúcida o Romano, establece en el sentimiento y la cultura de los dominados, lo

⁴⁷ E.P. Thomson. Citado por Carlo Ginzburg, *Tentativas*, Ediciones Prehistoria, p. 25.

que es tolerable y lo que es inaceptable, lo que es éticamente legitimado o aceptado por todos, frente a aquello que resulta insoportable, ofensivo a las costumbres de la colectividad, y por ende moralmente reprochable.

En resumen, el problema se presenta ¿cómo el pueblo judío realmente fue resistiendo a este proceso helenizador o romanizador? ¿Cómo este proceso de resistencia desemboca en una rebelión? ¿De que modos la resistencia y la rebelión se expresan?

HIPÓTESIS

Las resistencias y/o rebeliones judía en oposición al Estado Seléucida o Romano se expresaron en una dialéctica de la oposición-aceptación gradual creciente que desembocará en una guerra insurreccional.

OBJETIVOS

Objetivo general

- Analizar las guerras judías desde el punto de vista de la dialéctica oposición-aceptación en el plano de la resistencia y/o rebelión a la helenización o romanización, desde Antioco Epifanes hasta el procurador Gesio Floro (170 a. C - 66 d. C).

Objetivos específicos

- Describir y analizar los antecedentes y procesos históricos que desembocan en las guerras insurreccionales judías del 4 y 66.
- Identificar las expresiones de resistencia pasiva y activa de los judíos frente a la imposición cultural Seléucida o Romana.
- Interpretar los modos de oposición que tienen los judíos durante la dominación Seléucida y Romana.

METODOLOGÍA

La metodología del presente trabajo se basa en una primera fase, en el método histórico. En la búsqueda de las fuentes y de bibliografía, —lo que comúnmente se denomina como la heurística— lo que conlleva a su clasificación y fragmentación, en este caso, aquellas que versan sobre temas de la resistencia y de la historia del pueblo judío, esto es clave para el tratamiento del problema histórico.

Son fuentes de carácter literario, de tipo primario, secundario y bibliografía, escritos en prosa. Las fuentes primarias nos dan cuenta, no solo de los hechos ocurridos en la guerra, sino que también investigan la dialéctica de ambos pueblos —helenos, romanos y judíos—, de los intereses de las clases subalternas y aristócratas, para lo cual Flavio Josefo y sus libros *Las Guerras de los Judíos* y *Antigüedades*, serían las fuente principal, junto con los libros apócrifos de los *Macabeos* y los canónicos históricos, proféticos, los *Evangelios* y *Hechos de los Apóstoles*, no dejando de lado a Tácito con sus *Anales* e *Historias*, Suetonio y Filón de Alejandría. Las bibliografías especializadas tratan diferentes temáticas que van acorde para una interpretación objetiva a la problemática impuesta. Esto no impedirá la continuación del trabajo heurístico en caso de encontrar aun más fuentes (primarias como secundarias) que contribuyan a enriquecer el presente trabajo.

La crítica y procesamiento de las fuentes apunta básicamente a su ubicación temporal, que permite situarlas en su contexto con la finalidad de comprender el significado que impera en cada etapa del enfrentamiento entre griegos o romanos y judíos. Se fragmentan los textos en unidades de sentido según los objetivos, se conceptualiza y se le da un nombre para una posterior clasificación y ordenación jerárquica, así la triangulación se hará de forma ordenada.

Se procede a la hermenéutica, interpretando las fuentes objetivamente, dentro de lo que se considerará la bibliografía especializada que existe frente al tema, que dará las directrices. Se divide la investigación en tres partes, primero, un análisis de la lucha contra la helenización Seléucida y la posterior Judaización del reino Asmoneo. En segundo lugar, la dominación indirecta de Roma sobre Judea, la resistencia contra los intentos de romanización de Herodes el Grande y la insurrección del 4. Por último, la resistencia directa contra Imperio Romano y la gestación de la sublevación del 66 a. C. La exactitud y sinceridad de las fuentes es un punto relevante ya que el contenido de las mismas es netamente histórico, por ello mediante la triangulación comparativa se podrá concluir si la hipótesis es correcta, por las conclusiones que se hagan del análisis.

Al concluir esta etapa se procede a elaborar el marco teórico. Luego se hace necesaria la aplicación del método científico de la historia. Formulando el problema y la correspondiente hipótesis, como una solución probable a éste, planteado en base al estudio. Se distribuyen los capítulos, y se desarrolla el contenido y las conclusiones, que finalmente constituirán la comprobación de la hipótesis.

Capítulo I

*Muchos en Israel se mantuvieron firmes y se resistieron a comer cosa impura. Prefirieron morir antes que contaminarse con aquella comida y profanar la alianza santa; y murieron.
1Macabeos (1. 62-63)*

Resistencia y rebelión judía a la Helenización

Importancia y evolución de los Macabeos en la Palestina

I. I Antecedentes del pueblo judío durante la época Helenística

El pueblo judío una vez que tuvo su libertad del cautiverio babilónico, poseyó un amplio espacio de desenvolvimiento durante el imperio Persa. Los reyes de esta nación, permitieron a los judíos manejar sus asuntos internos, sin inmiscuirse en las tradiciones religiosas, es mas, eran respetadas y reverenciadas por los reyes persas. Pero con la caída del imperio Aqueménida bajo el poder conquistador de Alejandro las cosas cambiaron, ya que a la temprana muerte de éste pasaron a ser parte del reino helenístico de Egipto, comenzado así los conflictos entre griegos y judíos⁴⁸.

Los primeros vieron que los segundos difirieron de los demás pueblos aislándose.⁴⁹ Al interior los judíos helenizantes tuvieron sus primeros conflictos con los tradicionalistas, al tiempo que en política exterior los reinos helenísticos de reinos del Egipto Lágida y la

⁴⁸ Pierre Vidal-Naquet, *Ensayos de Historiografía. La Historiografía griega bajo el Imperio Romano: Flavio Arriano y Flavio Josefo*, Alianza Editorial, Madrid, 1990. p.152. "El drama de la aculturización visto desde esta región no es mejor conocido que en los restantes casos, porque las resistencias, las victorias y las derrotas, encontraron en Judea mas formas de expresión –y más interpretes en la época contemporánea-, pero dramas similares tuvieron lugar en Egipto, al igual que en Siria, y en los países del Irán de la misma forma que en Asia Menor"

⁴⁹ W.Tarn y G.T. Griffith, *La civilización Helenística*, Fondo de Cultura económica, México, 1952. p160.

Siria Selúcida se disputaban la región. Una de las políticas griegas era la de establecer colonos, para así los nativos puedan aprender griego y generar este mundo universal.⁵⁰ Pero los judíos —en parte no se helenizaron— especialmente aquellos que vivieron en Palestina, no así los judíos de la Diáspora que se hallaron dispersados en el mediterráneo oriental, especialmente en Alejandría, que adoptaron las exterioridades griegas, sin dejar la esencia de su religión monoteísta.

La clase religiosa sacerdotal aristocrática de la Palestina eran favorables al helenismo⁵¹, ya que estos se habían acostumbrado al idioma y a la nomenclatura griega, esta facción judía —llamada helenizantes— apoyaron el traspaso de Judea a los reyes Selúcidas y se transformaron en sus colaboracionistas.

Los judíos helenizantes fueron combatidos por los judíos piadosos o *hadisim*, que respondieron al sector popular, los cuales guardaban la ley, los hábitos y las formas judías. En el II libro de Macabeos, los piadosos hicieron fuertes cargos contra los helenizantes, como la práctica de deportes con los cuerpos desnudos y el uso de sombreros griegos⁵².

En definitiva los problemas surgieron post conquista de Alejandro, por las políticas de este rey y de sus sucesores que llevaron toda la cultura griega y helenizaron a los pueblos conquistados, produciendo una escisión en los judíos de rechazo o de aprobación de estas formas de pensar y de vida helena, con ciertos grados de tolerancia y resistencia. Pero la crisis del conflicto se produjo cuando Antioco IV Epifanes, llevó el proceso

⁵⁰ Giuseppe Ricciotti, *Historia de Israel desde la cautividad hasta el año 135 después de Jesucristo*, Tomo II, Editorial Luis Miracle, Barcelona, España, 1966. p. 223. El autor comenta que se trataban de judíos que se habían enrolado con Alejandro, luego fueron mercaderes y soldados helenísticos. Flavio Josefo en su *Contra Apión* 1, 22, 200- 204, citando a Hecateo de Abdera, cuenta el caso de Mosolamos, arquero y jinete al servicio de Alejandro Magno.

⁵¹ 1ª Macabeos 1. 11-14 “*Vamos, concertemos alianza con los pueblos que nos rodean, porque desde que nos separamos de ellos, nos han sobrevenido muchos males. Estas palabras parecieron bien a sus ojos, y algunos del pueblo se apresuraron a acudir donde el rey y obtuvieron de él autorización para seguir las costumbres de los gentiles. En consecuencia, levantaron en Jerusalén un gimnasio al uso de los paganos...*”

⁵² 2ª Macabeos 4. 12.

helenizador más allá de lo inaceptable por los tradicionalistas judíos, que acarreó como consecuencia la creación del reino Macabeo y por ende los primeros contactos con Roma.

I. II Antioco IV Epifanes. La primera rebelión contra la helenización

Durante el proceso de helenización de Palestina por parte de los reyes lágidas y seléucidas, el pueblo judío se polarizó en dos partidos que influenciaron en la resistencia o aceptación y transformación de sus tradiciones. Los helenistas que asimilaron las costumbres griegas, identificaron a Yahvé con el Zeus del panteón heleno y dejaron derechamente de lado, las costumbres de la circuncisión y del día sábado, en forma contraria con los celosos judíos piadosos o futuros fariseos. Este proceso de helenización se vio reforzado por el edicto que impuso Antioco IV Epifanes a los súbditos del reino, que intentó así la integración del mundo a base del ecumenismo:

"El rey [Antioco IV Epifanes] promulgó un edicto en todo el reino ordenando que todos formasen un solo pueblo y abandonasen cada uno sus peculiares costumbres. Los gentiles acataron todos el edicto real y muchos israelitas aceptaron su culto, sacrificando a los ídolos y profanaban el sábado. También en Jerusalén y en las ciudades de Judá hizo el rey llegar por medio de mensajeros, el edicto que ordenaba seguir costumbres extrañas en el país. Debían suprimir en el santuario holocaustos, sacrificios y libaciones; profanar el sábado y las fiestas; mancillar el santuario y el santo; levantar altares, recintos sagrados, y templos idólatras; sacrificar puercos y animales impuros; dejar a sus hijos incircuncisos; volver abominables sus almas con toda clase de impurezas y profanaciones de modo que olvidasen la Ley y todas sus costumbres. El que no obrara conforme a Ley, moriría."⁵³

⁵³ 1ª Macabeos 1. 41-50

El edicto en sí solo no fue la provocación a la rebelión, sino que la aplicación de políticas en contra de las costumbres, apoyándose en facciones que anhelaban y disputaban —en búsqueda de beneficios económicos— la supremacía sumo sacerdotal de Judea.

Flavio Josefo explica como “*Onías, uno de los sumo sacerdotes, logró la supremacía y expulsó de la ciudad a los hijos de Tobías, que recurrieron a Antioco suplicándole que los utilizase para entrar en Judea*”⁵⁴. En el 169 a. C redujo Jerusalén, saqueó el templo y prohibió los sacrificios, en otras palabras políticamente hizo sentir su autoridad, e intencionadamente obtuvo los recursos del templo “*por necesidad de dinero sin ser enemigo declarado*”⁵⁵. Los judíos resistieron al edicto como lo indica Josefo “*construyó —Antioco— a los judíos al abandono de las leyes patrias: a mantener sus hijos incircuncisos y a sacrificar cerdos en el altar. Los israelitas se opusieron, y los mejores de ellos recibieron la muerte*”⁵⁶.

Al atenerse a lo dicho por E.P Thomson, el colectivo social es quien decide que es lo soportable y lo insoportable, en esta dialéctica de aceptación – rechazo. El pueblo judío, a pesar de verse dividido, se vio frente a este edicto impositivo que provenía directamente de la autoridad. Este rompió directamente los códigos de su cultura, atentó con sus concepciones de mundo que llevaban por siglos. Una simple orden de autoritarismo⁵⁷ a base de la ignorancia no impidió que se provocara la rebelión. Citando a Emil Shure, el edicto de Antioco salvó al judaísmo de su supresión, porque los judíos piadosos o hadisim

⁵⁴ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 1, 1, 1.

⁵⁵ Flavio Josefo, *Contra Apion*” 2. 7. 83.

⁵⁶ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 1, 1, 2.

⁵⁷ Arminda Lozano, *Los Seléucidas y sus sistemas de control territorial*, Revista Gerión, N° 14, Universidad Complutense, Madrid, 1996. p. 184. La historiadora española explica que los reyes Seléucidas, al igual que los antiguos monarcas persas, poseían un poder ilimitado, podían discrecionalmente arrebatar o conferir privilegios a sus súbditos y no toleraba ningún poder dentro de sus territorios de la índole que éstos fueran.

fueron capaces de rebelarse junto con las masas populares en defensa de sus códigos tradicionales y borrar todo vestigio helenizador de Palestina⁵⁸

La reacción del pueblo no se hizo esperar, y no fue llevado a cabo por el conjunto aristócrata que por lo general eran helenistas y por ende allegado a las políticas Seléucidas, sino que por un sacerdote, llamado Matatías que vivió en una aldea rural⁵⁹ llamada Modín *“se armo con sus cinco hijos y su familia (...) envalentonado con la gente que se le sumó, descendió de los montes y presento batalla a los generales de Antioco venciéndonos y barriéndonos de Judea”*⁶⁰.

En la fuente, Josefo da a entender, como un clérigo del sector no oligárquico o no influyente en la grandes esferas políticas de la época helenística, toma la iniciativa de consumar, uno de los actos de resistencia activa de trascendencia para el pueblo judío, que sería ejemplo para las generaciones que lucharían contra el Imperio Romano y sus reyes vasallos herodianos. Surge la guerrilla o el bandolerismo como expresión de oposición a un régimen homogeneizante y hegemónico, basado en una multitud mayoritariamente campesina⁶¹, que en general deseaban proteger la herencia de sus padres y de su Dios único, que buscó la protección en el accidentado relieve y en el desierto de Palestina.

Hobsbawm, aporta teóricamente que tal situación de defensa activa y de resistencia colectiva expresado en el bandolerismo, *“en un fenómeno universal que se da en las sociedades basadas en la agricultura (economía pastoril inclusive) y que se componen*

⁵⁸ Emil Shurer, *Historia del Pueblo Judío en Tiempos de Jesús*, Madrid, Cristiandad, 1985; Tomo I, p.198.

⁵⁹ Arminda Lozano, *Los Seléucidas y sus sistemas de control territorial*, Revista Gerión, N° 14, Universidad Complutense, Madrid, 1996. p.187. *“...en las áreas rurales la situación podía no ser tan pacífica como aparentemente la contemplamos y que cundía entre los sectores sociales menos favorecidos”* La profesora Lozano cita ejemplo la revuelta dirigida de Aristónico, que fue seguido por campesinos explotados y descontentos.

⁶⁰ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 1, 1, 1.

⁶¹ S.K. Edie señala que *“para muchos campesinos las costumbres pervertidas se identificaban con la presión fiscal, y el mundo de los pecadores con el de los recaudadores”*. Citado por P. Vidal Naket, *op.cit*, p.155.

*fundamentalmente de campesinos (...), oprimidos y explotados por algún otro: señores, ciudades, gobiernos...*⁶². Los Macabeos se encontraban en un contexto económico, social, histórico y geográfico propicio para el surgimiento de la guerrilla reivindicativa y resistente al poder Seléucida, fundamentado en la “*conservación de las tradiciones, reglas y rituales que distinguen a su religión como símbolos de su libertad*”⁶³.

Matatías fue nombrado príncipe y su hijo Judas en el heredero,⁶⁴ este último fue el primero en concertar un pacto de amistad con Roma⁶⁵ Nació de este modo el reino de los Macabeos o Asmoneos el 166 a. C —en rebelión a los reyes Seléucidas—, gobernaron Judea hasta la llegada de Pompeyo el año 65 a. C, en la cual Roma influyó indirecta y directamente. Los más perjudicados fueron las masas populares los cuales tuvieron sus propios modos de expresión y rebeldía.

I. III La rebelión Macabea , los casos de resistencia de Judas, Jonatán y Simón

No es objeto de este trabajo la descripción de las políticas y enredos de las sucesiones que integraron la historia del reino Macabeo o Asmoneo, sino que la demostración, como estos reyes-sumo sacerdotes, continuaron con la resistencia a la helenización y como dejaron un legado tradicionalista religioso en las masas populares, que reaccionaron en el futuro a las políticas romanizadoras del imperio, pero que a la vez producto de sus luchas contra el reino Seléucida, los llevaron a generar tratados de amistad con Roma.

⁶² Eric Hobsbawm, *Bandidos*, Barcelona, Critica, 2001. p. 35.

⁶³ Richard A. Horsley. Citado por John Dominique Crossan, *El Jesús Histórico. La vida de una campesino judío del mediterráneo*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1994. p.148.

⁶⁴ Obsérvese los nombres de estos personajes que son de origen hebreo y de los sucesores que tendrán nombres griegos.

⁶⁵ Flavio Josefo, *op. cit*, 1, 1, 4.

El primero que tomó contacto con el senado de la ciudad del Lacio fue Judas, hijo de Matatías, en el 164 a. C. Este entró en conversaciones con Licias regente de Antioco V para establecer la paz y mantener la tolerancia entre helenizantes y piadosos —cosa que no sería posible—, esto se garantizó con la fe de dos legado romanos, Quinto Menmio y Tito Manmio.

La presencia de estos dos personajes —según Riccioti— encajaron con los sistemas seguido por Roma en su intervención en asuntos ajenos en oriente, de este modo expandió su influencia. Tomaron el rol de árbitros para solucionar asuntos locales y así mismo vigilaron los asuntos de los otros reinos del Mediterráneo. Judas Macabeo invocó a estos dos legados para las conversaciones y estos asistieron gustosos para intervenir⁶⁶.

Roma ya había demostrado su fuerza, impidiendo que Antioco Epifanes interviniera en los asuntos de Egipto, por ello apoyó aunque sea de forma diplomática a un pequeño estado independiente, le sería útil para perjudicar al reino Seléucida. A la muerte de Antioco Epifanes, se reanudaron las hostilidades ya que su hijo Antioco V, heredó *“el reino y en su odio para con los judíos”*⁶⁷.

Al sucesor de Epifanes no lo acompañó la fortuna, pronto tomaría su lugar Demetrio I, al cual pronto los judíos helenizantes pidieron su influencia. Trató de poner orden en Judea mandando a su general Baquides el año 161 a. C, lo que fue un peligro para Judas, por lo que éste último decidió llevar acabo una alianza más seria con los romanos, porque *“...decían que eran poderosos, se mostraban benévoloos con todos los que se les unían, establecían amistad con cuantos acudían a ellos”*⁶⁸. Además el sistema de guerrillas de los hermanos Macabeos no era las más adecuada para defender la causa tradicionalista. Envió a

⁶⁶ G. Riccioti, *op.cit.*, p.256.

⁶⁷ Flavio Josefo, *op.cit.*, 1, 1, 4.

⁶⁸ 1ª Macabeos 8. 1.

dos embajadores, Eupolemo y Jasón “para establecer con ellos una alianza de amistad y sacudirse el yugo... de los griegos”⁶⁹.

Este interés de alianza de los Macabeos, involucra una especie de admiración hacia Roma, resultado de su fuerza militar y del consolidado dominio político, por sobre las otras potencias del Mediterráneo. Para Nicolet, los judíos del 130 a. C tenían “una visión política e histórica de Roma menos terrible”⁷⁰ expuesto en I Macabeos, sobre esta misma situación, Momigliano aclara que “...estas operaciones diplomáticas solo pueden haber sido realizadas para gratificación de los judíos mismos. I Macabeos contiene (...), uno de los mas notables encomios a Roma...”⁷¹. Comprender la situación política del momento es vital, para percibir el interés que tenía Judas en realizar esta alianza con la poderosa ciudad Itálica, la cual tenía sujeto al Seléucida después de la guerras macedónicas. Es obvia la suposición de que de “quien a buen árbol se arrima buena sombra lo cobija”, situación que en el futuro se volverá oscuridad permanente.

Roma vio con recelo esta alianza, por lo diminuto e insignificante del estado Asmoneo, pero podía ser conveniente en sus asuntos para oriente, así se concluyó en un pacto de alianza defensiva. Se inscribió en tablas de bronce, la cual una se envía a Jerusalén, como así mismo una advertencia de Roma a Demetrio I⁷². Aunque suene paradójico, Roma no movió un dedo cuando Baquides invadió Judea y menos cuando Judas

⁶⁹ 1ª Macabeos 8. 17; 19

⁷⁰ C. Nicolet, *Roma y la conquista del Mundo Mediterráneo*, Labor, Barcelona, 1982. p.763. Es atractiva la lectura del capítulo 8 de los Macabeos, ya que demuestra el enfoque judío del mundo helenístico hacia el naciente Imperio Romano de la época republicana, porque “los romanos habían vencido y esclavizado a todos los enemigos, especialmente a los griegos”.

⁷¹ Arnaldo Momigliano, *La sabiduría de los bárbaros. Los límites de la Helenización*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988. p.181. El insigne historiador agrega que I Macabeos 8 refleja mejor que el mismo Polibio, la admiración de un hombre común de la antigüedad la ascensión romana.

⁷² 1ª Macabeos 8. 31-32.

Macabeo cayó combatiendo en el año 160 a. C. Como dice Ricciotti el título de amigos y aliados de Roma era solo *“mas que una placa de bronce del valor de unos ciclos”*⁷³.

Pero el movimiento tradicionalista aun no estaba acabado, el hermano de Judas, Jonatán continuó la lucha contra el helenismo, decidió no combatir abiertamente a los helenizantes y seléucidas, sino que esperó que la situación política se inclinara a su favor. Logró en el 157 a. C resistir en pleno desierto⁷⁴, mientras tanto, los helenizantes tuvieron disputas internas, lo que a Baquides le desagradó. Jonatán se enteró de tales acontecimientos, envió embajadores al general Seléucida y le garantizó no ser más una molestia para Siria, a lo cual Baquides accede. Como lo expone Ricciotti, Jonatán pasó de ser un rebelde a convertirse en un señor local, estableciéndose en la ciudad de Michmas, pero no renunció a su programa tradicionalista ni pactó con los helenizantes⁷⁵. *“Jonatán así empezó gobernar a su pueblo e hizo desaparecer a los impíos de Israel”*⁷⁶. El sucesor de Judas, logró de esta forma intervenir en los manejos judíos, tomó ventaja a los helenizantes e influyó las políticas seléucidas, ubicándose en una posición de supremacía.

Claro ejemplo está en la aspiración del trono de Alejandro Balas, quien ofreció a Jonatán el sumo sacerdocio, éste lo aceptó y fue investido de ello el año 152 a. C. Se generó así, la vieja controversia de que el gobernante de Israel no podía ser Rey y sumo sacerdote al mismo tiempo. Este hecho dividió al sector tradicionalistas en las sectas religiosas que estuvieron presentes durante el Imperio Romano, los esenios quienes rechazaron la fusión de los cargos, los saduceos quienes lo aceptaron y fueron la principal fuerza política que

⁷³ Giuseppe Ricciotti, *op. cit.*, p.263

⁷⁴ P. Vidal-Nakot, *op.cit.*, p.155, subraya que para la tradición simbólica de la retirada al desierto se confunde con el de replegarse hacia el mundo rural. El vivir y organizarse en el desierto parte de los Macabeos, en el principio de la guerra de guerrillas, cosa que no se da en la ciudad sino en el campo. Judas en 2º de Macabeos 5.7 explica el porque de la necesidad de vivir ascéticamente alejado de costumbres extrañas y contaminantes, para luego ejecutar una posterior ofensiva guerrillera.

⁷⁵ *Ibid*, p.269.

⁷⁶ 1ª Macabeos 9.73.

cumplía la función de concejo en el sanedrín. Por último los fariseos quienes representaron al pueblo, observaron con rigurosidad las leyes y se opusieron a la aristocracia saducea, de ésta secta originaron los zelotes-sicarios.

En el 150 a. C Balas derrotó a Demetrio y Jonatán pasó a ser nominalmente como un gobernador, pero en realidad según Griffith quedó como un príncipe independiente.⁷⁷ Balas murió y ascendió la figura Antioco VI y su tutor Trifón, los cuales tomaron a Jonatán prisionero mediante medios muy astutos el año 143 a. C. Josefo lo explica como Trifón *“le tendió una emboscada cuando iba con pocas personas a Ptolemaida a visitar a Antioco, lo cargo de cadenas y emprendió una expedición contra los judíos”*⁷⁸.

Jonatán logró la semindependencia de Judea mediante la negociación política, logró no solo quitar las ventajas de los helenistas, sino que fundamentó la tradición y las costumbres religiosas judías, tanto a los alrededores como de la misma Jerusalén, además se expandió territorialmente con la toma de la ciudad portuaria de Joppe, dando a Judea una salida al mar en el 147 a. C. Jonatán también hizo contacto con Roma, para renovar el tratado de amistad llevado por su hermano Judas, envió una embajada compuesta por Numenio y Antipater⁷⁹, no hay mucha información sobre los detalles de esta negociación, pero seguramente tomó los mismos resultados que tuvo la embajada anterior.

Simón sucedió a su hermano Jonatán, siendo este el último de los hijos de Matatías, según Josefo luchó contra Trifón a favor de Demetrio II. Pero este una vez llegado el equilibrio, Demetrio despachó una expedición contra Simón *“quien a pesar de su edad, se condujo como un joven (...) tendió incontables emboscadas en distintos lugares de las*

⁷⁷ W.Tarn y G.T. Griffith, *op. cit.*, p. 161

⁷⁸ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 2, 1.

⁷⁹ 1ª Macabeos 12.

*montañas y fue superior en todo. La gloria le brindo el cargo de sumo sacerdote*⁸⁰. En el 142 a. C, Demetrio eximió a Judea de los impuestos y se pactó una paz que es reconocida como el principio de la libertad⁸¹.

El tercer hijo de Matatías, tomó el cargo de sumo sacerdote y de gobernante, como su hermano Jonatán lo hizo anteriormente, pero ahora de una nación prácticamente independiente y bajo las leyes de Yahvé. Todos los documentos puestos en circulación dieron testimonio de esta emancipación ya que sus encabezados decían *“en el año primero de Simón, sumo sacerdote, y estratega y egumeno de los judíos”*⁸². Expulsó a los últimos helenizantes de la fortaleza de Acra, entrando en ella Simón y los Asmoneos *“llevando palmas, al son de las arpas, timbales y cítaras, cantando himnos y cánticos, pues un gran enemigo había sido destruido y expulsado de Israel”*⁸³

La victoria de los tradicionalistas, fue producto de la resistencia de las masas populares seguidoras de Jehová y la dirección de los hermanos Macabeos, sobre el reino Seléucida que convulsionada por las fuertes disensiones internas, llevaron al pueblo judío tomar control y comenzar una “judaización” del territorio y de sus habitantes. Se reprimió todo objeto o forma de expresión griega, se generó un extremismo religioso a todo lo extranjero, centrándose solamente en la Torah y en la Ley, que son expresiones de la tradición judía y el mayor símbolo de sus costumbres fue el Templo.

Toda manipulación en el templo levantaba una turba difícil de contener⁸⁴ debido a lo sufrido durante la tutela helenística y de los judíos helenizadores.

⁸⁰ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 2, 2.

⁸¹ W.Tarn y G.T. Griffith, *op. cit.*, p. 161.

⁸² 1a Macabeos 13. 41-42.

⁸³ Ibid, 13. 51.

⁸⁴ En adelante, toda manipulación externa al templo levantaba inmediatamente una muchedumbre impregnada de una insensata violencia y religiosidad extrema. La masa en adelante será protagonista de la resistencia y un elemento clave que deberán tomar mas adelante los procuradores romanos y los aristócratas judíos.

Paul Johnson nos indica “*que sobre este transcurso de terror intelectual promovido por la turba religiosa, el espíritu secular y la libertad intelectual que florecían en las academias y los gimnasios griegos se vieron desterrados de los centros judíos del saber*”.⁸⁵ Se llevó a cabo un proyecto de educación nacional, donde los escribas impartían clases de la Torah a los niños, fue consolidándose así la sinagoga como centro pedagógico del judaísmo tradicional y foco de resistencia en la defensa doctrinal frente al intelectualismo griego.

En el 142 a. C, Roma por su parte envió una embajada de duelo diplomático a Simón por la muerte de su hermano Jonatán y de esta manera renovar la alianza con los Macabeos. Simón despachó a Nemenio nuevamente a Roma con un escudo de oro en donde se contestó el pésame senatorial y se renovaba la alianza. La embajada arribó en el año 139 a. C, cuando era cónsul Lucio Calpurnio Pisón, regresando el año 138 a. C⁸⁶. El decreto del senado reconoció como aliado a Simón y los títulos de sumo sacerdote y etnarca de los judíos, además hizo advertencias a sus vecinos. En el 134 a. C, Simón cayó asesinado en una conspiración junto con sus dos hijos. El tercero de ellos, Juan Hircano logró salvarse y le sucedió.

Los reyes que continuaron, ya no eran lo Macabeos del desierto, que lucharon por la libertad de su patria y de sus tradiciones, sino que eran ya una dinastía gobernante que comenzó manejar los hilos del poder, acomodándose con el poder espiritual, la política de la espada y el incensario, la del gobernante y sumo sacerdote. Paul Johnson dice que no son “*los vengadores de mártires; —paradójicamente— acabaron ellos mismos en el papel de opresores religiosos. Llegaron al poder al frente de una entusiasta banda guerrillera;*

⁸⁵ P. Johnson, *op. Cit*, p. 131.

⁸⁶ 1ª Macabeos 15. 10-15.

terminaron rodeados de mercenarios. Su reino que se fundó en la fe, se disolvió en la impiedad”⁸⁷.

Continuaron la obra de su padre y tíos, expandieron el judaísmo tradicional por toda Palestina, pero interiormente comenzaron las disputas entre las diferentes facciones religiosas, como los saduceos más liberales-aristócratas en ciertos aspectos políticos y doctrinales y los fariseos populares y conservadores, dicotomía que perdurará hasta la rebelión del 66 d. C.

I. IV La dinastía Asmonea y la configuración de la resistencia

Ya la independencia estaba en cierta manera asegurada. Ascendió el trono Seléucida Antioco VII, el cual deseó establecer nuevamente sus derechos sobre Judea, llevó a cabo un sitio a Jerusalén, Juan Hircano logra pactar con Antioco VII. Según Flavio Josefo, en un senado consulto de Roma⁸⁸, pedido por Hircano para frenar los avances del rey Seléucida, se estipulaba que se renovaba la amistad que hay entre Roma e Hircano y ordenaba la restitución de todos los territorios arrebatados. Antioco que no deseaba tener problemas con la ciudad del Lacio pactó con Hircano, bajo ciertas condiciones de tributaje y armas a cambio de la conservación de los títulos y poderes, eso si, bajo la soberanía de Siria.

Roma intervino directamente en los asuntos de Judea, ratificó una alianza y obligó a un monarca a solucionar los problemas de forma favorable, ya no con la conducta que tuvo con los tíos y padre de Juan Hircano. Se reflejó así, ya una cierta dependencia de la

⁸⁷ P. Jhonson, *op. cit.*, p. 133.

⁸⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 14, 8, 5.

intervención extranjera para mantener la hegemonía Asmonea sobre Judea, dependencia que se haría sentir con los años y que luego sería un poder de dominación indestructible.

Antioco VII murió en una campaña con los partos, por lo cual Juan Hircano se vio con las manos libres y comenzó como dicen algunos autores la edad de oro del reino de los Macabeos, Josefo lo describe de la siguiente manera:

“(Hircano) después de la muerte de Antioco se independizo de los Macedonios, y ni como súbdito ni como amigo le suministró nada, aunque sus asuntos iban siempre creciendo y floreciendo en tiempos de Alejandro Zabina y especialmente bajo estos hermanos (los Antiocos): pues la guerra que en sí tenían dio holgura a Hircano para gozar tranquilamente de los beneficios de Judea, de modo que pudo recoger una cantidad incalculable de riquezas”⁸⁹

Juan Hircano llevó una política expansionista del yavheísmo tradicionalista, con la intención de hacer resurgir el reino de David, expandió los territorios de Judea desde Galilea hasta Idumea, arrasó ciudades completas como Samaria y forzó a los griegos y judíos helenizados a convertirse, estableció como prueba de ello la circuncisión. Ya no era una guerra de resistencia a la helenización sino que comenzó un proceso de expansión judaizante. Pero hay una dicotomía, no se reclutaban tropas nacionales, sino que extranjeras o mercenarias, lo que provocó en cierto sentido la resistencia de las facciones tradicionalistas y populares como los fariseos, que rechazaban que los impíos sean quienes realizasen las obras bélicas, cosa que debían hacerlo los auténticos judíos.

Los fariseos fueron apartados de las decisiones públicas del sanedrín, por Juan Hircano aliándose a la facción aristocrática saducea que era más flexible en cuanto a la

⁸⁹ Ibid, 13, 10, 1.

relación con los extranjeros y tener de este modo un aparato administrativo para sus fines. Sin embargo el gobierno del hijo de Simón fue próspero, según Josefo *“Tuvo la suerte de poseer las tres cosas mas codiciables de este mundo: el mando de su pueblo, el sumo sacerdocio y el don de profecía”*⁹⁰. Fue uno de los más recordados, se le dedicaron himnos mesiánicos⁹¹ y su periodo fue de 31 años, sus sucesores ya no llevaron las mismas virtudes, murió en el año 104 a. C.

Aristóbulo continuó con las políticas de su padre, después de haber matado a su madre y hermano, su nombre verdadero era Judas, pero comenzó la moda de ponerse nombre helenos, además tenía como apodo de “filheleno”, aun así impuso la circuncisión a los conquistados, pero su reinado fue breve, solamente de un año.

Un rey significativo, hermano de Aristóbulo, cuyo nombre judío era el de Jonatán fue Alejandro Janneo, comenzó su reinado el año 104 a. C, combatiendo hizo más extensivo su reino, pero fue rechazado por el pueblo dirigido por los fariseos. Como observo Josefo *“los saduceos reclutan a sus partidarios entre los ricos, y el pueblo nos los apoya; en cambio, los fariseos tienen aliados populares”*. Para los fariseos, Janneo no cumplía los requisitos para ser rey, como el se autoproclamó —ya que era un título que no le correspondía— solamente a los de la casa de David. Como sumo sacerdote no podía casarse con una viuda, cosa que hizo, mató a diestra y siniestra en sus guerras de conquista.

De este modo como lo expresa Riccioti *“pusieron en circulación los fariseos entre las clases más bajas que le eran enteramente adictas, y la animosidad contra el rey se hizo general”*⁹². Como era de esperar, la violación de los códigos de la tradición fueron efectivos, ya no por un gobernante extranjero sino que por un gobernante nacional, se

⁹⁰ Flavio Josefo, *La Guerras de los Judíos*, 2, 2, 8.

⁹¹ W.Tarn y G.T. Griffith, *op. cit*, p. 176.

⁹² G. Riccioti, *op. cit*, p. 296.

produjo nuevamente el levantamiento popular, una guerra civil que duró 6 años y con cincuenta mil vidas judías de costo. Alejandro murió el año 76 a. C, dejó una nación profundamente dividida y bañada en sangre. Ya los Macabeos no eran los Mesías de Israel sino que lo tiranos, comienza de esta manera una profunda espera en el Mesías de la casa de Judá.

Un intento de reconciliación lo trajo la viuda de Alejandro, quien trató de unir a las diferentes facciones. *“La reina había estudiado las antiguas costumbres de su nación y expulsado de la administración a los que habían ofendido sus leyes sagradas”*⁹³. Los fariseos fueron incorporados al sanedrín y comenzó el dominio de esta facción en los asuntos públicos. Tenía dos hijos, Hircano y Aristóbulo, el primero fue nombrado sumo sacerdote por su madre y Aristóbulo siguió siendo un particular. La reina duraría poco, en el 67 a. C falleció, así dejó un nudo si desenredar, la disputa de sucesión del trono. Pompeyo, cónsul de Roma estaba interviniendo en Asia menor, debido a los ataques de Mitridates rey del Ponto, y no solo aprovechó de desenmarañar el asunto sucesorio de Judea, sino de pasarlo a manos de Roma.

El periodo de la lucha por la independencia judía fue provocado por los golpes que hicieron los helenistas y reyes seléucidas contra los códigos del pueblo judío tradicional, que estaba grabado en las masas populares y en los sabios judíos piadosos, que observaban la ley ante todo. Sus líderes antes que patriotas eran religiosos, dispuestos a defender sus principios antes que cederlos a otra cultura extraña, no se inmutaron en ser sanguinarios y fanáticos. Los intentos de helenización fueron ahogados en sangre, y ya no habrían más facciones judías pro griegas en Palestina, de lo contrario serían exterminadas o expulsadas

⁹³ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 5, 1.

y nada proveniente de la cultura helena sería asimilado, sino mas bien rechazado por el pueblo, creandose un estado del espíritu y una vida esencialmente religiosa.

La resistencia a la helenización a mediados del siglo II a. C, fue visto por los judíos del siglo I a. C y I, como una época legendaria⁹⁴, la cual había que imitar, pero no contra unos Seléucidas herederos de Alejandro Magno y su proyecto helenizador, sino contra el Imperio Romano y su proyecto romanizador. Roma estaba unida, —en contraste al Imperio Seléucida— no era afectada por disensiones profundas, ni las guerras civiles la debilitaron, la hicieron más poderosa. Roma se convierte en un ente homogeneizante y dominante, que logró unir al mundo y quienes no deseaban ser parte de esto eran destruidos. Los judíos veían en Roma a la cuarta bestia de Daniel y que después de ella venia el reino de Dios, el reino del Mesías, el reino de los judíos, en consecuencia había que resistir, luchar e instaurar esa esperanza. No sabían cuan equivocados estaban.

⁹⁴ Ch. Guignebert, *op. cit*, p. 32.

Capítulo II

*Después seguí mirando, en mis visiones nocturnas, y vi una cuarta bestia, terrible, espantosa, extraordinariamente fuerte; tenía enormes dientes de hierro, comía y trituraba, y lo sobrante lo pisoteaba con sus patas.
Daniel 7. 7*

Resistencia y rebelión judía a la Romanización

Desarrollo e identificación de las expresiones de oposición judía a la imposición política - cultural romana indirecta desde Pompeyo a Herodes el Grande

II. I. Situación política – religiosa en Palestina previo a la intervención romana

La resistencia del pueblo judío, no solo se llevó como una respuesta a las intervenciones políticas-culturales de pueblos extranjeros, también fue una reestructuración interna conforme a los códigos que su Ley imponía. Esto implicó la formación de sectas, estas fueron la esenia, la saducea y la farisea.

Estas asociaciones religiosas, trataron de todos los modos posibles conservar las tradiciones, desde diferentes puntos de vistas. Los esenios practicaron la purificación, al vida comunitaria y el ascetismo, los saduceos en la estricta literalidad de la Torah, en los aparatos gubernamentales dentro del ámbito social aristocrático y por último los fariseos en una observación rigurosa de los caracteres ancestrales tanto en el pueblo como en las decisiones políticas, con la creencia en la otra vida, que incluye una recompensa a las

buenas obras y la esperanza en la resurrección. Esto se reflejó en los reinados finales de la dinastía Asmonea, saduceos y fariseos se enfrentaron por la continuación de formas de gobierno representados por los herederos de la reina Alejandra, los primeros respaldaron a Aristobulo II —sumo sacerdocio y la corona fusionadas—, mientras los segundos a Hircano II —como sumo sacerdote legítimo—, y fueron los conductores de la resistencia y de la conservación de las tradiciones.

II. II. La Intervención de Pompeyo

Con el sostén de los saduceos, Aristóbulo logró vencer a Hircano en Jericó, quitándole del cargo real. Antes que las cosas empeorasen, ambos hermanos resolvieron buscar un mediador para que juzgara quién de los dos debería regir en Palestina.

Mientras el conflicto entre los dos hermanos Asmoneos se desenvolvía, el Senado Romano envió a Cneo Pompeyo a Oriente, y le concedió: por la Lex Gabinia potestad total en todo el Mar Mediterráneo, para que venciese a los piratas que amenazaban el abastecimiento de trigo, elemento vital para la ciudad de Roma; por la Lex Manilia el gobierno proconsular sobre las provincias de Bitinia, Asia y Cilicia, y la dirección de la guerra contra Mitrídates rey del Ponto.

Hay que observar que Pompeyo no tuvo la orden de inmiscuirse en los asuntos de Judea, por lo que se supone que lo hizo por cuenta propia. Finiquitada la guerra contra el soberano pónico en el año 66 a. C., Pompeyo configuró los territorios de Asia Menor, tornó el Ponto, Siria y Cilicia en provincias romanas. Durante este proceso, Pompeyo se instaló en Damasco, donde recibió a Hircano y Aristóbulo quienes asistieron a su juicio para remediar el problema sobre la sucesión del gobierno en Palestina. Un punto interesante

es la representación de una tercera delegación que representaba al pueblo “*que no estaba de acuerdo ni con uno ni con otro y le peticionaba que no querían reyes, que querían gobernarse ellos mismos*”⁹⁵. Esta delegación, personificaba los antiguos ideales de la tradición, la de no ser gobernados por un rey, sino por un sumo sacerdote que regiría desde el Templo. El pueblo mencionado en *Antigüedades* por Josefo estaba conformado y liderado por los fariseos, éstos desearon regir en Palestina por medio del Sanedrín, sin reyes, empleando las instrucciones de Esdras y Nehemías, restaurando el gobierno de Judea según los modelos marcados por estos dos sumos sacerdotes post-exílicos. Estas pautas se asentaron en la pureza del Templo, en la proscripción de los matrimonios entre gentiles y judíos, y en el gobierno teocrático del Sanedrín. Pompeyo decidió pensar y dar posteriormente su respuesta, Aristóbulo e Hircano tornaron a la guerra.

La caída de Jerusalén. El temple judío hacia la tradición

Hircano II, con el auxilio de su ministro idumeo Antipater y de Aretas rey de los árabes, venció a su hermano, el cual se refugió en el Templo de Jerusalén, apoyado por los sacerdotes saduceos del Sanedrín. Pompeyo, que se encontraba en la ciudad de Dion, se dirigió a Palestina para poner fin a la guerra. Para lograrlo sitió la ciudad con la colaboración de Hircano II. Cuando Aristóbulo II se vio acorralado, decidió capitular, entregando dinero. Para que esto se cumpliera, Pompeyo mandó a Gabinio a recibir el pago, pero Josefo dice que Gabinio regresó con las manos vacías, “*porque el partido de Aristóbulo no admitió en Jerusalén a Gabinio en busca del dinero pactado*”⁹⁶

⁹⁵ Flavio Josefo, *Antigüedades judias*, 14, 3, 1.

⁹⁶ Flavio Josefo, *La guerras de los Judíos*, 1, 6, 6.

Viendo Pompeyo que no obtuvo nada y que la ciudad de Jerusalén se había sublevado, decidió atacarla. Sus habitantes estaban divididos en dos bandos opuestos: el bando de Hircano II, que deseó la capitulación, la rendición pacífica y proponía como gobernante de Palestina al rey-sumo sacerdote Hircano; a esto se sumó el pueblo ya que estaba *“asustado por la excelente disciplina de los soldados romanos”*⁹⁷. Al otro extremo, el bando de Aristóbulo II, que quiso la guerra contra Pompeyo se preparó para defender la ciudad y a su rey, pero se vieron superado y se refugiaron en el templo. El pueblo por el temor de sufrir el ataque de Roma, se alió al bando que más lo representaba, el de Hircano que estaba apoyado por la facción popular de los fariseos y no la secta aristocrática saducea que secundaba a Aristóbulo.

El general romano, puso sitio a la ciudad de Jerusalén por el lado Norte, y tras un asedio de tres meses, Pompeyo apretó el cerco y logró su propósito si *“no se hubiese fijado en que los hebreos se abstienen el séptimo día de todo trabajo por motivo religioso”*⁹⁸. Levantó terraplenes y utilizó de esta forma sus maquinas de asedio, logrando derrotar a Aristóbulo y a sus partidarios. Pompeyo consideró en cuenta las tradiciones de los judíos, y las tomó como parte de una estrategia militar en la ocupación de la ciudad, Herodes Agripa en su discurso lo citaría como argumento en un intento de evitar la rebelión del 66.

A pesar del asedio, los judíos demostraron entereza en seguir sus rituales religiosos sin interrupción. Josefo lo explica *“llevaban a cabo con gran puntualidad, como si estuviesen en plena paz, los sacrificios cotidianos, las purificaciones y otros tipos de culto. Incluso no abandonaron los prescritos por su ley cuando el templo estuvo virtualmente*

⁹⁷ Ibid, 1, 7, 2.

⁹⁸ Ibid, 1, 7, 3.

tomado y morían en torno al altar”⁹⁹. ¿Qué quiere decir esto? A pesar de tener un enemigo poderoso entrando y sesgando vidas sin miramientos, continuaron con sus rituales sin importar que su sangre se derrame. La resistencia no es solo un acto de conservación sino de actitud y templanza, aun en momentos tan extremos como éstos.

El templo fue el lugar sagrado que tenía el pueblo judío de finales del siglo I a. C, en este edificio existió un sector llamado el “*sancta sanctorum*” o el “lugar santísimo”, en el que solo podía entrar el sumo sacerdote una vez al año, para redimir los pecados del pueblo, ningún judío de menor rango conseguía entrar, menos un extranjero, cosa que Pompeyo hizo. Esta acción afectó de sobre manera al pueblo “*como (...) unos extranjeros hollasen el santuario, hasta entonces no visto por nadie*”¹⁰⁰. Aun así Pompeyo ordenó no tocar nada y estableció que los sacrificios se reanudaran. “*de este modo se portó como un buen general, reconciliándose con el pueblo...*”¹⁰¹ La política romana, en temas religiosos, era la de no inmiscuirse en las prácticas o costumbres de los pueblos que anexaba, de modo que Pompeyo determinó la prohibición anteriormente aludida por motivos de buena administración.

La toma de Jerusalén por Pompeyo trajo como consecuencias que el territorio palestino fuese incorporado a los bienes de Pompeyo en Oriente, “*despojando a la nación judía de todas las ciudades de Celesiria, y las sometió a la autoridad del gobernador romano*”¹⁰², dejando a su mínima expresión la Judea creada por los Macabeos. El pueblo judío, perdió su libertad, ya que después de la muerte de Pompeyo (48 a. C), Palestina se convirtió en un Estado vasallo de Roma; el gobierno independiente de la Dinastía Asmonea

⁹⁹ Ibid, 1, 7, 4.

¹⁰⁰ Ibid, 1, 7, 6.

¹⁰¹ *Ibidem*

¹⁰² Ibid, 1, 7, 7.

finalizó, Pompeyo reconoció a Hircano II como Sumo Sacerdote, no obstante le otorgó solamente el título de "etnarca"¹⁰³ no el de rey. Aristóbulo II y sus hijos Alejandro y Antígono, fueron llevados cautivos a Roma, pero los dos jóvenes lograron escapar durante el traslado a Italia y retornaron a Palestina.

Este fue el fin de la dinastía Asmonea o Macabea, ya que ambos hermanos fueron derrotados. Aristóbulo terminó en el cortejo triunfal de Pompeyo el 61 a. C, en cambio Hircano, se quedó en Jerusalén como *“una máscara sobre el rostro sarcástico del verdadero vencedor, el idumeo Antipater”*¹⁰⁴. Este personaje ejerció las funciones de primer ministro y sería quien realmente manejaría las políticas de Judea, mas Hircano fue un adorno y cuidador del templo. Judea fue regida indirectamente por Roma bajo Antipater.

Roma en un principio conservó las tradiciones, para mantener el orden en sus nuevas provincias, en este caso Judea y al mismo tiempo comenzó su política de tratar con las elites locales¹⁰⁵, de este modo llevar a futuro su proceso romanizador y un gobierno equilibrado. Pero esta nueva conquista le proporcionó problemas, producto del fuerte carácter testarudo, rigorista, religioso y profético, incubado en la doctrina que Israel debe ser gobernado por su propia gente a través del Mesías enviado por Yahvé. Se dio inicio al cultivo del odio y de la resistencia sobre los nuevos dominadores, expresándose de forma pasiva o activa, en una dialéctica de oposición y aceptación, en los momentos propicios para manifestarla.

¹⁰³ Título que el Senado Romano otorgaba a los gobernantes extranjeros de los territorios que conquistaba, o de un Estado Vasallo.

¹⁰⁴ G. Ricciotti *op. cit.* p. 308

¹⁰⁵ A. Bancalari, *op. cit.* p.101. este autor explica como en este proceso imperialista, aplicaba Roma su política de “Divide et Impera”. Estableciendo fuertes lazos clientelares y de amistad. Se crean relaciones con los *“reges socci”*, evitando dejar tropas para el control de la nuevas zonas conquistadas. En consecuencia, estos reyes estaban conscientes de que su posición dependía completamente de Roma. El caso de Antipater se repetiría luego con su hijo Herodes el Grande, quedando en concordancia lo tratado por el profesor Bancalari.

II. III. El Gobierno de los etnarcas. Hircano II y Antipater

En cuanto a la relación con el poder político externo romano, Antipater se basó en la reciprocidad de quien detentase el gobierno de Roma. Por lo tanto, su poder político fue singularmente fluctuante, ya que se vivían los tiempos más fuertes de la crisis republicana romana, especialmente reflejada en las guerras civiles del siglo I a. C.

El gobierno de Palestina fue dificultoso, ya que al comenzar su gobierno, Antipater, debió enfrentar sublevaciones comandadas por Alejandro, hijo de Aristobulo II. Los objetivos del príncipe rebelde fueron, la restauración la dinastía Asmonea, sacar del poder a Antipater y lograr la independencia de Palestina de las manos romanas.

Alejandro luego de escapar de manos de Pompeyo organizó un ejército y se estableció en la fortaleza de Alexandreion¹⁰⁶. Pero fue derrotado por el general romano Gabinio, quien tuvo la misión de prestar ayuda a Antipater y a Hircano.

Sofocada la rebelión, Gabinio reconfigura el territorio de Palestina haciendo ciertas innovaciones: confirma a Hircano como cuidador del templo o sumo sacerdote, pero estableció que gobernara una aristocracia. “*El pueblo se regocijó de liberarse de la monarquía, y en adelante le rigieron los nobles*”¹⁰⁷. Para ello, el territorio de Hircano fue dividido en cinco distritos o *synedria*; cada uno fue regido colegialmente, este cuerpo aristocrático era responsable ante el gobernador romano. Con esta configuración se facilitó la recaudación de impuestos. Asimismo Gabinio aplicó el fundamento político típico romano del “*divide at impera*”, estableció de este modo un desmembramiento de la nación

¹⁰⁶ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 8, 3.

¹⁰⁷ *Ibid.*, 1, 8, 5.

judía y rompió las bases de unidad del resto del partido asmoneo. Las synedrias fueron establecidas en el año 57 a. C.

Hircano II tuvo poder sobre el sumo sacerdocio y absoluto sobre los asuntos religiosos del Templo, como los incensarios y corderos para el sacrificio. El título de etnarca era de tipo simbólico, porque las synedrias eran autónomas jurídica y administrativamente. De este modo, Gabinio representó la separación entre el poder civil y el poder religioso¹⁰⁸, cuestión deseada por la facción farisea, que apoyaría toda política donde el poder ejecutivo no se fusione con el religioso, personificando el más riguroso cumplimiento de las tradiciones.

El fundamento de un gobierno indirecto de Roma sobre la Palestina, estaban sentados, gracias a Gabinio. Se reducía a vasallaje a Hircano, solo como un etnarca sin poder de gobierno. No tenía facultad en las decisiones políticas, administrativas o judiciales, reducido a una función solo religiosa como sumo sacerdote de Jerusalén, todo el poder ejecutivo lo llevaría su ministro Antipater.

Gabinio fue reemplazado por Craso, uno de los integrantes del triunvirato —los otros eran Julio Cesar y Pompeyo— creado en el 60 a. C y renovado en los tratados de Lucca en el 56 a. C, donde se estipulaba que la provincia de Siria quedaba en manos de Craso. Cuando aún se llevaban a término estas negociaciones, estalla la segunda rebelión de Alejandro, la cual es aplastada en el monte Tabor por Antipater y Gabinio . Hay que considerar que Alejandro logró movilizar treinta mil judíos¹⁰⁹, puede ser una exageración, sin embargo no es un número menor, enseñando que el anhelo de independencia y de

¹⁰⁸ G. Ricciotti, *op. cit.*, p. 311.

¹⁰⁹ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 8, 7.

restaurar el legendario reino Macabeo aun estaba en la mente de muchos y Alejandro era un símbolo viviente.

Las primeras manifestaciones de resistencia activa. El caso de Ezequías.

Hircano II y Antipater siguió gobernando bajo la tutela de Roma. Craso tomó posesión de sus provincias orientales, con el propósito en mente de hacer la guerra a los partos, para lo cual *“se apoderó del oro del templo jerosimitano (Jerusalén) incluso los dos mil talentos que Pompeyo había respetado”*¹¹⁰. Esta acción provocativa, solo sirvió para aumentar el aborrecimiento contra los romanos, lo que condujo a una insurrección dirigida por el aristobuliano Llado Pitolano, prontamente eliminado por Antipater. Sin embargo, esta reacción fue el comienzo de una de las tantas muestras de resistencia activa que tendría el sector popular judío, frente a las ofensas y abusos de los representantes del Imperio.

Craso muere en su campaña contra los partos, y Roma se ve envuelta en el 52 a. C en una guerra civil en el cual Pompeyo con apoyo del senado romano enfrentaría a Cesar y sus políticas en pro de los populares. Los ejércitos de Pompeyo y César se enfrentaron en la batalla de Farsalia en el 49 a. C, el primero derrotado y fugó a Egipto, siendo posteriormente asesinado. Cesar en su persecución decidió intervenir en los asuntos internos del reino helenístico de Egipto, resultado de los problemas sucesorios entre Cleopatra VII y su hermano Ptolomeo. Cesar encontró a un aliado en Antipater, a quien *“después de arreglar los asuntos egipcios, le otorgó el privilegio de ciudadanía romana, exención de tributos y le transformó en objeto de admiración de todos los honores y las*

¹¹⁰ Ibid, 1, 8, 8.

*pruebas de amistad que le concedió. Por indicación suya (de Antipater) confirmó a Hircano en el sumo sacerdocio*¹¹¹. Este hecho vuelve a confirmar las políticas de Roma de tratar y de buscar aliados en las elites locales y entregarles beneficios como la ciudadanía, el caso de Antipater es uno de los muchos que hay dentro de esta política, precisamente este ministro recibe los favores de Roma, mas Hircano es solo un muñeco que no tiene incidencia en las decisiones publicas de su nación.

Antígono hermano de Alejandro, hizo un reclamo de derechos sobre el gobierno de Judea, en el que Antipater se defendió de forma brillante, mostró las cicatrices sufridas por su amistad con Cesar, haciendo que éste declare *“que Hircano era el más merecedor del sumo sacerdocio y autorizó a Antipater a que eligiera para sí la dignidad que quisiera. Este, respondió que dejaba a su bienhechor la determinación del beneficio, y fue nombrado procurador de Judea.”*¹¹².

Antipater logra el puesto político que ya venía ejerciendo desde la caída de Aristóbulo II, de forma legalizada, pero había un problema, no era un judío de nacimiento, sino un converso, ya que él era idumeo¹¹³, sin embargo no ostentaba el título de rey, solo el de procurador de toda Judea, esto traería como consecuencia, el fin del gobierno colegiado aristocrático puesto por Gabinio, eliminando de esta manera el sueño de ser gobernador por su propia y mejor gente y el odio de parte de las masas judías más conservadoras. Esto causó descontento, por lo mismo, Antipater recorrió el país tratando de apaciguarlos bajo un discurso a favor de Hircano —representante de la religiosidad judía— y los beneficios de Roma:

¹¹¹ Ibid. 1, 9, 5

¹¹² Ibid. 1, 10, 3

¹¹³ Los Idumeos habían sido obligados a convertirse al judaísmo cuando su territorio fue incorporado a Palestina durante la sublevación de los Macabeos a mediados del siglo II a. C..

“diciendo que en caso de que se sometiesen a Hircano, vivirían dichosa y apaciblemente, disfrutando en paz de cuanto poseían; pero si escuchaban a los insensatos que esperaban producir disturbios (independentistas y religiosos conservadores extremistas) para pescar en río revuelto, descubrirían que él era su señor y un procurador (indicando quien ostentaba el poder), que Hircano era un tirano en vez de su rey (...) pues (los romanos) no estaban dispuestos a tolerar que se pusiera en peligro el poder (o sea, al procurador) (...) que ellos habían nombrado”¹¹⁴.

De tal forma Antipater, sabía y conocía las características del pueblo judío, del siempre latente estado de resistencia y rebelión, y por ello no estuvo dispuesto a perder lo que Roma le había heredado. Se dio por contado la presencia de varias bandas o guerrillas —al estilo de los Macabeos— que asolaron la región, como reacción a los nuevos cambios que se produjeron en la Palestina. Antipater dividió el territorio entre sus dos hijos, nombrando a su hijo mayor Fasael prefecto de Jerusalén y a Herodes le entregó el territorio de Galilea para que la gobernase y pacificase.

Herodes acabó con el movimiento de resistencia de Ezequías, — que para Josefo fue un simple bandido—, derrotando y ejecutando al rebelde. Se presume que este bandolero, fue uno de los tantos nacionalistas antirromanos, de quien seguramente se refirió Antipater en su discurso. Ezequías atacó los antiguos sectores judíos que pertenecían por orden de Roma al gobernador de Siria, por lo que Herodes lo suprimió con fuerte violencia. Más adelante su hijo Judas, será uno de los líderes mesiánicos de la guerra del 4 y según algunos autores, predicará en contra del censo y fundará la cuarta filosofía zelota-sicaria. A pesar de ello *“la nación honró y amó Antipater como si fuera rey”¹¹⁵.*

¹¹⁴ Ibid, 1, 10, 4.

¹¹⁵ Ibid, 1, 10, 5.

Esto no duró mucho, en el 44 a. C, Cesar cayó asesinado por las puñaladas de Bruto y Casio, este último se dirigió a Siria, provincia donde ejerció su función de proconsul, luego de la muerte de Craso. Los nuevos líderes de Roma, Marco Antonio y Octavio, pactaron un nuevo triunvirato —junto a Lépido—, Octavio se hizo cónsul y dictó la condena de los asesinos de Cesar. Frente a la urgencia de una nueva guerra, Casio cobró impuestos a un nivel insostenible, “ordenó que los judíos entregasen setecientos talentos”¹¹⁶, el reunir dicha cantidad tuvo su demora. Antipater y sus hijos asustados trataron de conseguir el tributo, pero Casio enfurecido esclavizó ciudades completas. Aun así el Idumeo logró el objeto de juntar dicha cantidad, ganando de esta forma la estima de Casio. Antipater muere el año 43 a. C y Casio junto con Bruto son derrotados y muertos en Filipos el año 42 a. C.

La fuerte tributación exigida tanto por los hijos de Antipater como de los romanos, fue una de las razones para aborrecer a esta familia gobernante, primero porque eran de ascendencia idumea y no judía. Por otro lado Antipater, Herodes y Fasael, representaron en el fondo, el dominio extranjero sobre Israel, un señorío simulado y legalizado por Roma. En cambio el poder de Hircano como etnarca, fue solo de apariencia y totalmente vacío¹¹⁷. La muerte de Antipater daba una nueva oportunidad de resistir y sacar ese yugo extranjero, bajo el símbolo de la última esperanza de la leyenda Asmonea, en la figura del segundo hijo de Aristóbulo II, Antígono.

Luego de la victoria sobre Casio y Bruto en Grecia, los integrantes del triunvirato se reunieron y acordaron el pacto de Brindisi en el 42 a. C, en éste se estipulaba el reparto del Imperio: Octavio le correspondió el sector occidental, Marco Antonio el oriente y a Lépido

¹¹⁶ Ibid, 1,11, 1.

¹¹⁷ G. Ricciotti, *op. cit.*, p. 311.

África más el cargo de Pontifex Maximus. De este modo quedó configurada la administración de los territorios provinciales de Roma y el pueblo judío le perteneció a la jurisdicción de quien fuera la mano derecha de Julio Cesar.

En el momento de la llegada Marco Antonio a Asia en el 41 a. C, recibió en Bitinia a los embajadores de todos los reinos; entre ellos se presentaron Fasael y Herodes por un lado y por otro los “*los nobles judíos*” o “*principales dignatarios*”. En este primer encuentro los aristócratas judíos le exhibieron la siguiente petitoria:

"(...) los principales de los judíos (...) acusaron a Fasael y a Herodes, diciendo que Hircano solo tenía en apariencias el gobierno y ellos dos eran los que mandaban. Antonio tenía gran estima por Herodes, este, se presentó personalmente para defenderse de sus acusadores, de tal modo que estos (los principales) no tuvieron oportunidad de exponer sus quejas. Herodes se había procurado esta benevolencia de Antonio mediante la entrega de dinero." ¹¹⁸

Estos "*principales dignatarios*" fueron parte del partido asmoneo y por ende de la facción aristocrática saducea. Insistieron en sus acusaciones y despacharon una segunda embajada para nuevamente reclamar y solicitar a Marco Antonio a que no colocase en manos de los hijos de Antipater el gobierno de Palestina. Esta segunda entrevista tuvo lugar en Cilicia en el año 41 a. C :

"Cien judíos de los más poderosos, (...) lo visitaron para acusar a Herodes y a los suyos, (...) Antonio habiendo oído ambas partes (...), preguntó a Hircano cuál de los dos partidos era el mejor para gobernar al pueblo; y habiendo respondido que Herodes (...) – Marco Antonio- nombró a los dos, a Fasael y a Herodes, tetrarcas y les entregó los asuntos de los

¹¹⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 14,12, 2.

judíos (...)". Marco Antonio "(...) ordenó al comandante del lugar que castigara a los legados de los judíos deseosos de novedades y que fortaleciera el gobierno de Herodes (...)." ¹¹⁹ .

Esto involucró graves desordenes entre quienes soñaban la restauración de la antigua dinastía, ya que parte de la nobleza fue avergonzada y “*expulsada ignominiosamente el resto, lo que produjo gran revuelo en Jerusalén*”¹²⁰. En un último intento de ser escuchados, desde la principal ciudad judía, “*mandaron un millar de embajadores a Tiro, donde se hallaba Antonio*”¹²¹ . Insultaron a Hircano y a Herodes que trataron de apaciguarlos, pero fue inútil. Marco Antonio mató a gran parte de esta embajada de la nobleza hebrea.

Según lo relatado por F. Josefo, es posible afirmar que existió un fuerte rechazo a estos gobernantes no representativos de los "*principales dignatarios*". La nobleza no quería que los hermanos Idumeos, se hiciesen responsables del gobierno de Palestina. Siempre fueron fieles a los representantes de la dinastía Asmonea hasta que ésta se extinguió en el año 37 a. C. Por lo tanto, se negaron a colaborar con Fasael y Herodes y le prestaron todo su apoyo al hijo de Aristóbulo II cuando éste regresó a Palestina.

¹¹⁹ Ibid, 14,13, 1.

¹²⁰ Flavio Josefo, *La guerras de los Judíos*, 1,12, 6.

¹²¹ *Ibidem*

II. IV. Antígono. La última esperanza de la restauración Asmonea.

Antígono, fue sostenido por la “*nobleza judía*” de su partido, por un segmento del pueblo y por sus aliados partos en su ataque a los hermanos idumeos. El hijo de Aristóbulo, venció a Fasael y se apoderó de la ciudad de Jerusalén. Herodes marchó desde Galilea a Judea, donde “*los venció en las entradas de Judea, poniendo en fuga a Antígono y regresó a Jerusalén amado por todos por la gloriosa acción que había efectuado*”¹²²

Este levantamiento fracasó, pero Antígono estaba lejos de rendirse, fundamentó, organizó y proporcionó vida a las bases de la resistencia del movimiento asmoneo y de este modo liberó Palestina por un breve período de tiempo. Lo consiguió en el año 40 a. C, nuevamente con la ayuda de los partos. “*Muchos judíos se incorporaron a Antígono, dispuestos a llevar a cabo una incursión en el país.*”¹²³ Se entiende, que muchos esperaron —la nobleza judía saducea y el pueblo— este nuevo intento de liberación, junto a un icono de la dinastía Asmonea, explicando así la gran convocatoria de hebreos listos a participar de esta guerra independentista.

Antígono y los partos capturaron Jerusalén durante la fiesta de Pentecostés del año 40 a. C, contando con la intervención del “*populacho contrario a los hermanos (idumeos)*”¹²⁴. Los partos y el pueblo judío nombraron rey-sumo sacerdote a Antígono, restaurando la dinastía Asmonea y apoyado por gran parte de los sacerdotes aristocráticos saduceos.

Herodes huía a Idumea y de ahí a Roma. Hircano II y Fasael fueron hechos prisioneros. Al primero, Antígono le cortó las orejas para que no pudiera acceder

¹²² Flavio Josefo, *Guerras de los Judíos*, 1, 2,3.

¹²³ *Ibid*, 1,13,2.

¹²⁴ *Ibidem*.

nuevamente a la función sumo sacerdotal¹²⁵, los partos se lo llevaron cuando regresaron a su tierra. El hermano de Herodes se suicidó, demoliendo a golpes su cráneo.

Llegando a Roma a finales del año 40 a. C, Herodes fue recibido por Marco Antonio (su protector) y por Octavio, quienes decidieron nombrarlo rey junto con el Senado Romano, bajo el siguiente discurso: *“los méritos de su padre y su fidelidad al pueblo romano. Al mismo tiempo probaron que Antígono era enemigo suyo, como lo decían su rebeldía y el haber conseguido el reino por medio de los partos. Alterado el senado por estas razones, Antonio tomó la palabra asegurando que, si Herodes era rey, contarían con grandes ventajas en la guerra contra los partos. Todos votaron su consentimiento”*¹²⁶. Herodes es nombrado como *“Rex amicus et socius populi Romani”*.

La nominación de “rey de los judíos” correspondido a Herodes, ponía sobre el tapete una novedad en la configuración de gobernar Palestina por parte de Roma, denominándose como un “régimen proteccionista”. En primer lugar se daría fin a la dinastía Asmonea, que en el fondo tenía lazos políticos con el enemigo eterno de Roma en Oriente, los Partos. El pueblo judío dejaba toda libertad política, sin embargo gozaba de no servir militarmente a Roma, privilegio dado por Julio Cesar. Por último, Herodes y sus sucesores, tenían que buscar la afirmación de Roma para poder gobernar. Se confirma de esta manera que la Palestina se traduciría en un Estado Vasallo de la ciudad del Lacio.

Herodes dejó Roma y se dirigió a su reino con su decreto que lo investía de rey de Palestina, estaba decidido a derrotar de forma definitiva al Asmoneo. Reunió a su ejército en la ciudad de Ptolomaís y desde ahí comenzó a capturar todas las ciudades que se habían unido al segundo levantamiento de Antígono. El pueblo judío se opuso a la acometida

¹²⁵ Ningún judío podía desempeñar la dignidad sacerdotal si tenía un defecto físico.

¹²⁶ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 14, 4.

herodiana, plegándose a las fuerzas de Antígono, pero no pudo deshacerse del rey nombrado para Palestina. Antígono al igual que sus antepasados ocupó la estrategia de guerrillas, indicando *“a los de su bando que se pusiesen celadas, (...) obedeció una gran multitud que se agrupó (...) en las montañas”*¹²⁷ Finalmente Herodes, habiendo pacificado toda Palestina, puso sitio a la ciudad de Jerusalén, junto con Sosio, gobernador de Siria, *“ya que Herodes se basaba en el decreto senatorial que le había establecido monarca, y Sosio sabía que Antonio le había mandado con sus soldados para ayudarlo”*¹²⁸

Herodes capturó a Antígono, quien fue llevado por Sosio a Antioquia. En ese lugar: *“Antonio hizo decapitar al judío Antígono (...) —porque— pensaba que no habría otra forma de que los judíos aceptasen a Herodes, que había reemplazado en su lugar a Antígono; pues ni con tormentos se podía lograr que los judíos lo llamasen rey — debido a la— (...) fuerte estima que tenían por él que lo fuera antes.”*¹²⁹ Con la muerte de Antígono, el pueblo judío se vio obligado a aceptar a Herodes como su rey, porque así lo dispuso el Senado Romano, pero en el fondo no lo querían como tal.

Muerto Antígono, el cargo monárquico judío, paso de la fusión político-religiosa a la separación del cargo real del sumo sacerdotal. Roma tenía el poder de nombrar a un rey para la dirección del territorio palestino, pero no la autoridad de inmiscuirse en las cuestiones religiosas, tema delicado desde las políticas romanas. Es importante acotar que Herodes estaba impedido de ejercer la mayor función religiosa, por ser idumeo por parte de Padre. De modo que el hijo de Antipater, separó los poderes de la espada y el incensario.

Designó sumos sacerdotes entre las familias que lo apoyaron, generando de esta manera una monarquía teocrática, como en los viejos tiempos de la dinastía creada por el

¹²⁷ Ibid, 1, 15,6.

¹²⁸ Ibid, 1, 17,9.

¹²⁹ Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 15, 1, 2.

rey David. Con esta libertad en el nombramiento del principal cargo religioso, terminó también la hegemonía de la aristocracia judía, el carácter vitalicio y hereditario del principal cargo religioso del pueblo judío.

Para el historiador Jeremias Joachim, al “Rex Amicus et Socius Populi Romani”, necesitaba “(...) quitarle importancia (...)— para ello Herodes— se atrevió a nombrar y a destituir a su antojo a los sumos sacerdotes, y a desprestigiar los derechos de la antigua aristocracia sacerdotal sadoquita, (...) desde entonces (...) el cargo ya no fue ni hereditario ni vitalicio.”¹³⁰ A Herodes le interesó desprestigiar al personaje público que encarnó en sí el resguardo de las tradiciones y de pureza de la nación judía, algo que los sectores conservadores y reaccionarios, aceptaron y resistieron impotentes durante muchos años.

Por otro lado, adoptó las políticas de helenización¹³¹ —que en este caso serían de romanización—, llevado por las elites locales de la región. Un proceso aun más fuerte que en la época de los Seléucidas, que derivó especialmente en obras públicas en homenaje a Octavio Augusto, lo que se conoce como el culto al Emperador o imperial. Esto implicó el gran descontento de las masas populares conservadoras, comenzando nuevamente el proceso de resistencia a la desestructuración de los códigos tradicionales judíos.

II. V. Herodes el Grande y los primeros intentos de romanización

Para comprender mejor el reinado de Herodes el Grande y su política romanizadora, hay que juzgar sus relaciones con Roma y su gobierno de Palestina. Herodes contaba con todos los privilegios en virtud de ser el gobernador de un Estado vasallo de Roma semi-

¹³⁰ J. Jeremías, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, Ed.Cristiandad, Barcelona, 1977. p.178

¹³¹ Ch. Guignebert, *op. cit*, p. 32.

independiente. El rey fue uno de los tantos gobernadores títeres puestos por Roma en su proceso imperialista, dentro de su política de integración de la aristocracia local y provincial¹³² y de paso en el intento de romanización de Judea.

El trato de Herodes hacia Roma

La relación política-fáctica de Herodes con Roma se basaba en el ajuste con quien se haya apropiado del poder en dicha ciudad al igual que su padre Antipater. Específicamente se califica su política de "acomodatícia". Herodes siempre buscó a un amparador, como lo fueron Julio César, después su homicida Casio y por último a Marco Antonio y a Octavio. Su conexión con quien era el dueño del poder en Roma se asentó en su habilidad política, aliándose siempre con el más fuerte; y si este caía en desgracia — cuando Marco Antonio fue derrotado por Octavio— cambiaba rápidamente de benefactor. John Dominic Crossan, expresa que la relación herodiana romana fue extraordinaria, *“cuando luchaba un romano contra otro romano, ellos siempre apoyaban al perdedor y salían ganando”*¹³³

En el 32 a. C, la alianza entre Octavio y Marco Antonio comenzó a resquebrajarse, la influencia de Cleopatra señora de Egipto, se hizo sentir en el triunviro oriental. Esto desencadenó una guerra que sería definida en la batalla naval de Accio en el 31 a. C, en el que Marco Antonio es derrotado por completo junto con su reina egipcia. Esta situación terminaría con el suicidio de ambos personajes, y la conversión del reino del Nilo en provincia romana.

¹³² A. Bancalari, *op. cit.*, p.99.

¹³³ John Dominic Crossan, *El Jesús Histórico. La vida de un campesino judío del Mediterráneo*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1994. p.195.

El gran amigo, aliado de Antonio y rey de Palestina, se vio en una encrucijada y tuvo que dar cuenta de sus hechos a Octavio. En la isla de Rhodas, Herodes expuso su situación al hijo de Julio Cesar, tiempo después de la batalla de Accio. En su defensa dijo “... fui vencido con Antonio y con su hado renuncie la diadema. Me presento a ti, esperando la salvación de tu virtud. Deseo que consideres que fui amigo fiel sin pensar de quien”¹³⁴. A Herodes no le importaba quien estuviese en el poder, sino que lo importante para él era que éste se convirtiera en su protector. Griffith lo muestra como uno de los reyes clientes de la republica tardía más hábiles, crueles y sin escrúpulos¹³⁵. Llego a aconsejar a Marco Antonio la muerte Cleopatra, para poner fin a las adversidades¹³⁶.

Octavio reafirmó su amistad con el gobernante oriental y valoró su eficacia como rey vasallo unido a Roma, manteniendo la paz de un territorio y pueblo complicado. Victor Chapot dice “que fue él —Herodes— quien lleno de deferencia para el Imperio a quien prestó toda clases de buenos oficios, vio en cambio engrandecido su territorio, y Augusto no disminuyó en nada sus privilegios garantizados por Cesar”¹³⁷. Herodes jamás pensó en rebelarse contra Roma, sino que le importaba “...ser amado por el emperador más que todos”¹³⁸

La relación de Herodes con los judíos

Herodes asumía una gran responsabilidad frente a Roma, gobernando un territorio y una nación con la cual no había relaciones cordiales. Los descendientes de Abraham

¹³⁴ Flavio Josefo, *Las guerras de los Judíos*, 1, 20,1.

¹³⁵ W.Tarn y G.T. Griffith, *op. cit*, p. 176.

¹³⁶ Flavio Josefo, *op.cit* 1, 20,1.

¹³⁷ Victor Chapot, *El mundo romano*, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, México, 1957. p.177.

¹³⁸ Flavio Josefo, *op.cit*, 1, 20, 4.

impotentes, debían aceptarle como rey ya que estaba secundado por la potencia del momento. Por otro lado, los judíos no eran un pueblo monolíticamente religioso, sino que heterogéneo, ya que lo integraban varias sectas, y cada una de ellas tenía su propia visión del hijo de Antipater.

La secta popular de los fariseos, veían a Herodes como un impuro, producto de ser hijo de un idumeo, lo que implicaba parte de su desafección al soberano. Además lo estimaban como un greco-romano, un ente que desafiaba y atacaba las tradiciones de Israel, representando al mismo tiempo al pueblo romano y no al judío. Los fariseos nunca dieron su confianza al gobierno de Herodes, es más lo criticaban en sus enseñanzas y algunos propugnaban la rebelión abierta, cosa que sucedió más adelante en el escándalo del “águila de oro” en el templo de Jerusalén.

En cambio la secta de los saduceos (aborrecían a Herodes, porque lo consideraban responsable de la destrucción de la Dinastía Asmonea, Griffith nos indica que Herodes hizo una carnicería con esta secta¹³⁹) al tiempo una facción de los saduceos realizó las paces con el rey; debido a que éste comenzó a atribuirse el poder de nombrar a los sumos sacerdotes, como por ejemplo con Aristóbulo III, así las principales familias comenzaron a rendirles favores, para obtener del rey el nombramiento de uno de sus miembros. Este cambio de actitud por parte de las familias mencionadas se debió a que:

“Uno de los principales elementos de la dominación de la dinastía Herodiana era retener en su poder las vestiduras del Sumo Sacerdote; “(...) estos ornamentos eran para los judíos símbolo de su religión (...). Herodes el Grande (...) no encontró un medio más eficaz para evitar las revueltas de los judíos que guardar bajo su custodia en la Torre Antonia los

¹³⁹ W. Tarn y G.T. Griffith., *op. cit.*, p. 176.

ornamentos del Sumo Sacerdote, entregándoselos únicamente para los días de fiesta." Especialmente en el Día del Perdón".¹⁴⁰

El primer acto de gobierno del rey Herodes, fue la designación de un sumo sacerdote que reemplazara a Hircano II, quien había sido destituido por Antígono. Herodes procedió a nombrar a un tal Anaél. La secta de los saduceos se opuso a esta designación. Por lo tanto, el rey, para evitar un enfrentamiento, destituyó a Anaél y en su lugar nombró a Aristóbulo, hermano de su esposa Mariamne, hija de Hircano II, pero fue por poco tiempo (37-36 a. C). Herodes se arrepintió de haberlo designado para dicha función, así que invitó al joven a su palacio de Jericó y ahí lo asesinó, ya que *"al revestirse de los sagrados ornamentos y al acercarse al altar, durante una fiesta, la muchedumbre rompió a llorar"*. El pueblo reconoció en el joven a los legendarios macabeos, expresó su emoción y alegría, cosa que a Herodes no le simpatizó, viendo en el joven una amenaza. Aun así las masas confirmaron su desavenencia, frente a un rey con el que no estaban totalmente identificados. Posteriormente Herodes nombró a todos los sumos sacerdotes que desempeñaron dicha función durante todo su reinado.

De esta manera la relación del rey Herodes con sus súbditos, no tuvo nada de afable. Todo lo que el rey hizo, fue tratar de no herir los sentimientos religiosos de su pueblo. Según Ricciotti: *"Herodes sabía que sus súbditos no lo querían (porque era un extranjero idumeo); y siendo como era perspicaz hubiese preferido lo contrario, (...) aplicaba el principio de "que te odien mientras te teman"*¹⁴¹. En su lecho muerte, Herodes exclama: *"Bien se que los judíos celebrarán mi muerte"*¹⁴²

¹⁴⁰ J. Jeremías, *op. cit.*, p.178.

¹⁴¹ G. Ricciotti, *op. cit.*, p. 311.

¹⁴² Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 33,6.

Proyectos romanizadores de Herodes. Obras arquitectónicas y el culto imperial.

A partir del año 27 a. C el rey Herodes el Grande, comenzó su obra de edificación, construyendo y restaurando numerosos edificios y ciudades, lo que caracteriza uno de los intentos serios de romanización o helenización¹⁴³, a pesar de ello no era un rey al estilo de los seléucidas, “sino un bárbaro idumeo medianamente barnizado; pero el helenismo era el único sistema que podía aplicar en sus mixtos dominios”¹⁴⁴.

El estilo arquitectónico que utilizó fue el helenístico; por lo tanto se le califica como un "helenista", pero sus obras en gran parte eran en honor a Octavio Augusto y su familia, lo que implica y evoca al culto imperial, por lo tanto era un romanizador. En este punto hay que detenerse y meditar, ya que el proceso de romanización tiene varios factores que han sido estudiados a través de la historiografía.

A pesar que las construcciones son evidencias concretas de la política helenística-romanizadora, se incuban otros agentes simbólicos de este proceso romano de integración de sus territorios, que se reflejaron en el gobierno de Herodes el Grande, en ese sentido, según Alejandro Bancalari, la romanización se caracteriza por ciertas directrices, como la entrega de ciudadanía y la integración a las elites locales¹⁴⁵, —derecho que alcanzó Antipater y que también lo obtuvo su hijo Herodes—, por otra parte, la educación de los

¹⁴³ Ch. Guignebert, *op. cit.*, p. 32. Hace referencia que sus proyectos de construcción constituyó una de su políticas de helenización.

¹⁴⁴ W.Tarn y G.T. Griffith, *op. cit.*, p. 176. dan a entender que los gobernadores como Herodes emulaban las habituales forma seléucidas, pero que las ciudades griegas, nunca estuvieron conforme con la soberanía de este rey y pedían estar bajo la jurisdicción del procurador de Siria.

¹⁴⁵ A. Bancalari, *op. cit.*, p.99.

hijos de estas aristocracias locales fue también romana¹⁴⁶, “*los hijos de Marianme —y de Herodes— (...) se educaron en Roma, como, sobre todo, cuando regresaron de Judea*”¹⁴⁷.

Herodes en su trabajo monumental además de helenizar mediante la arquitectura, reconstrucción y fundación de ciudades fue uno de los primeros de llevar a cabo un culto imperial, en base a la imagen del Emperador, en este caso de Octavio Augusto. Según Josefo solo para “*ser amado por el emperador más que todos después de Agripa, y por Agripa a renglón seguido de Cesar. Por esto, se sintió exaltado por la felicidad y la mayor parte de su espíritu se dedicó al cuidado de la religión*”¹⁴⁸ ¿Josefo en esta última parte se refiere al Judaísmo o al culto imperial? Según Ricciotti lo hacia “*en cooperación con la idolatría (...) —alegando— que no obraba por su propia voluntad y aludía vagamente a “ordenes superiores”*”¹⁴⁹.

Los estudio actuales indican, que el culto imperial fue una fuerza aglutinadora que favorecía al proceso romanizador, entregando una coherencia en torno a la figura del emperador y ejerciendo un control ideológico.¹⁵⁰ Herodes siempre tuvo cuidado —en un principio— de no llevar sus proyectos en los territorios de Judea para no ofender al pueblo, pero que gradualmente comenzó a imponérselos, así mismo se acumularía el enojo y la ira de los judíos, que resistían paulatinamente hasta estallar la sublevación del año 4.

Sus obras edilicias que evidenciaron sus proyectos políticos y romanizadores, se ven reflejado “*en los pórticos que se erigieron alrededor del templo y de la ciudadela que había al norte —de Jerusalén—. Estos pórticos se edificaron sobre nuevos cimientos, que era en realidad un palacio real, llamada Antonia, en honor de Antonio. En la parte*

¹⁴⁶ Ibid, p.53.

¹⁴⁷ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 23,1.

¹⁴⁸ Ibid, 1,20,4.

¹⁴⁹ G. Ricciotti, *op. cit.*, p.p 338 – 339.

¹⁵⁰ A. Bancalari, *op. cit.*, p.193.

superior de la ciudad fabricó un palacio para sí, con dos amplias y bellísimas estancias (...) A una la llamó Cesareum y a otra Agrippium, para honrar a sus dos mejores amigos”¹⁵¹. La ciudad de Samaria —destruida por Juan Hircano— la reconstruyó y “trasladó seis mil habitantes, a los que cedió campos féculos, y en medio de esta ciudad edificó un vasto templo dedicado a Cesar, con un terreno sagrado de tres estadios y medio. Denominó a la población Sebastie, de Sebaste o Augusto...”¹⁵² En otra ocasión, Cesar le expandió sus territorios, Herodes en agradecimiento “edificó en memoria suya otro templo de mármol blanco, vecino a las fuentes del Jordán...”¹⁵³ La política del culto imperial llevado por Herodes fue realmente fanática ya que “no existía en el reino lugar adecuado en el que no hiciese algo en honor a Cesar. Cuando no hubo sembrado su patria de templos, llenó las provincias de ciudades, a las que, en prueba de su afecto, llamo Cesareas”¹⁵⁴

En la ciudad de Cesárea Marítima ubicada en un pueblo fenicio de la costa, llamado Torre de Estratón, el rey formó por medio de malecones un puerto artificial. “Frente a la entrada del puerto, en una elevación, había un templo dedicado a Cesar, de excelentes proporciones y belleza y en él un coloso de Octavio, no menor que el Júpiter de Olimpia, a cuya semejanzas se había ejecutado”¹⁵⁵. En Cesarea al igual que Sebaste, son ciudades netamente configurados para la vida greco-romana, con estadio, anfiteatro, juegos quinquenales en honor a Augusto.

A pesar de que estas obras estaban fuera del antiguo territorio de Judea, producía indignación en la población que en su mayoría profesaba el judaísmo. Hay que tomar en

¹⁵¹ Flavio Josefo, *Las guerras de los Judíos* 1, 21, 1.

¹⁵² *Ibid*, 1, 21, 2.

¹⁵³ *Ibid*, 1, 21, 3.

¹⁵⁴ *Ibid*, 1, 21, 4.

¹⁵⁵ *Ibid*, 1, 21, 7.

cuenta que ya estaban distribuidas en todo el territorio las sinagogas en donde se educaba la juventud hebrea. Seguramente veían una provocación en las obras arquitectónicas de tipo cülticas de Herodes, especialmente en la edificación de imágenes del emperador. Hay una fuerte dicotomía en la personalidad de Herodes, ya que —según él— era un rey que profesaba el judaísmo, pero que se contradecía en sus políticas para su reino.

Se sostiene que en la práctica violaba fuera de la ciudad de Jerusalén la Ley de Moisés, porque participaba de los juegos en honor del Emperador; las ciudades construidas o reconstruidas por él fuera del territorio de Judea, estaban llenas de templos paganos en honor de los dioses grecorromanos, eran centros de cultivo de la cultura griega, que en su tiempo fueron suprimidas por los Asmoneos y punto de conflicto entre helenos y judíos.

La ciudad de Jerusalén, no fue una excepción en este proyecto helenizante y romanizante. Según Jeremias Joachim, en la corte de Herodes “reinaba el espíritu helenista”¹⁵⁶, lo demostró en la construcción de teatros, gimnasios e hipódromos¹⁵⁷, esto fue una gran atracción de extranjeros a la ciudad santa, no obstante originó el cortante rechazo de los judíos ortodoxos, especialmente de los fariseos. Para evitar cualquier atentado o sublevación y como medidas preventivas de seguridad, hizo de Jerusalén¹⁵⁸ *“un tercer baluarte contra todo el pueblo (...) Así, poco a poco, pensaba siempre en nuevos medios*

¹⁵⁶ J. Jeremías, *op. cit.*, p.91. Herodes introdujo la cultura helenística y romana en Jerusalén, para satisfacción de sus pretensiones cortesanas. Realizaba *“luchas de fieras, juegos gimnásticos y de musas, espectáculos, carrera de carros en el hipódromo y en el teatro, todo eso constituía un motivo de gran atracción a los forasteros. Extranjeros participantes, activa y pasivamente, en las competiciones deportivas, literatos y otros personajes de cultura helenística eran huéspedes en la corte de Herodes”*.

¹⁵⁷ Flavio Josefo, *Antigüedades*, 15, 8, 1.

¹⁵⁸ P. Vidal-Naket, *op.cit.*, p.192-193. Indica que la ciudad de Jerusalén, además de ser una plaza fuerte, sede del Templo y del mercado, era profundamente heterogénea. La ciudad estaba ampliamente helenizada, y esto es válido no solo para las ricas casas construidas en torno al peristilo, sino también para determinados elementos arquitectónicos del templo: los pórticos, al puerta de Nicanor y la misma fachada. Por el contrario, otros elementos del paisaje urbano, sobre todo la ciudad baja, incluyendo el palacio real de Adiabem habían permanecido estrictamente orientales. La ciudad estaba geográficamente dividida de manera cultural, los sectores aristocráticos e helenizantes habitaban el sector alto, no así la gente común que habitaba el sector bajo arquitectónicamente inclinado a lo tradicional o autóctono.

*para incrementar su propia seguridad y mantenía vigilado al pueblo mediante una serie de guarniciones*¹⁵⁹. De esta manera, Herodes controló y dejó en la impotencia, a personas que no aprobaron sus políticas, más bien guardaron su enojo y disconformidad en el silencio, esperando el momento de expresar la resistencia.

A pesar de ello, el rey realizó obras reconciliadoras con su pueblo, la de más envergadura fue la reconstrucción del Templo de Jerusalén. El pueblo judío no estuvo muy de acuerdo porque dicha reedificación debía realizarse de forma especial, de ahí el temor de los judíos, puesto que Herodes no era un sacerdote, ni siquiera pertenecía a las familias sacerdotales. Además temían que el rey violara la Ley de Moisés, que prohibía la representación de seres vivos, ya fuesen animales o vegetales¹⁶⁰; porque podía destruirles el Templo y no reedificarlo, o bien hacerlo siguiendo los cánones helenísticos, como había hecho cuando construyó los templos en otras ciudades.

El rey Herodes no violó la Ley de Moisés, sino que la reconstrucción fue hecha de acuerdo a ella: *"(...) consiguió la vestidura de mil sacerdotes para los sacerdotes —porque eran los únicos que podían penetrar en el Sancta Santorum— de estos a algunos les enseñó a trabajar la madera, a otros la piedra (...). El Templo fue reconstruido en piedra dura (...)"*¹⁶¹. De esta manera, Herodes no dejaba de lado sus políticas de buen gobernante “judío” y se legitimaba con el pueblo, pero cometió un error. Luego de haber reconstruido el Templo de Jerusalén, hacia el final de su reinado, mandó colocar sobre la puerta de entrada un “águila de oro”, lo que constituía una profanación del mismo Santuario. Por lo tanto, el pueblo judío se sublevó y derribó la imagen profana.

¹⁵⁹ Flavio Josefo, *op.cit*, 15, 11.

¹⁶⁰ Éxodo 20.4-7.

¹⁶¹ Flavio Josefo, *op.cit*, 15,11.

II. VI. El derribo del águila. Acción símbolo de la resistencia a la romanización. El caso de Judas y Matías.

Herodes en sus últimos días estaba padeciendo una fuerte enfermedad a sus intestinos la cual lo hacía sufrir en demasía. Al mismo tiempo se estaba gestando un motín a base de la religiosidad, desde el momento de la instalación del "águila de oro" sobre la puerta de entrada al Templo de Jerusalén. Esta fue encabezada por los fariseos Judas y Matías, a estos *“se –les – consideraba sabedores de las leyes patrias, por lo que los honraba toda la nación”*¹⁶².

Josefo se refiere a estos maestros como expertos de las tradiciones de Israel, por lo tanto unos intelectuales admirados por sus congéneres, especialmente por sus estudiantes, por otro lado son representantes con autoridad de la generación de la resistencia activa frente a éstos procedimientos pro-romanizadores de Herodes. *“La mayor parte de la juventud atendía sus lecciones, y poco a poco reunieron un ejercito de los que empezaba a ser hombres”*¹⁶³ —al saber la enfermedad de Herodes— *“...exclamaron —Judas y Matías— que ya era hora que se vengase a Dios y se derribara cuanto contradecía las leyes patrias, porque era ilícito que hubiese en el templo imágenes, estatuas o figuras de cualquier animal”*¹⁶⁴

La instalación de esta imagen, insultaba doblemente el sentimiento religioso del pueblo judío porque significaba una profanación del recinto sagrado del Templo, y una violación a la Ley de Moisés, según la cual:

¹⁶² Flavio Josefo, *Las Guerra de los Judíos*, 1, 23, 2.

¹⁶³ *Ibidem*

¹⁶⁴ *Ibidem*

“No habrá para ti otros dioses delante de mí. No harás escultura ni imagen alguna de lo que hay arriba en los cielos ni de los que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. “No te postrarás ante ellas ni le darás culto, porque yo Yahveh, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me odian y tengo misericordia por millares con aquellos que me aman y guardan mis mandamientos.”¹⁶⁵

Además el águila ofendía al pueblo, puesto que era el emblema del poder de los romanos y un objeto de adoración y veneración por parte de sus legiones. Esta representaba a la legión en conjunto¹⁶⁶, su imagen para el romano supersticioso era el “símbolo de las desgracias imprevistas y tempestades”¹⁶⁷. Para Viviana Boch de Boldrini, el ave rapaz “...representa el poderío romano, ya que era su “imagen sublime”, a causa de envolvente incidencia y su eficacia emocional, capaz de despertar y expresar de manera concreta el espíritu imperialista (...) ante los ojos del mundo entero”¹⁶⁸.

Su colocación provocó la cólera del pueblo, quien encabezado por los fariseos Judas y Matías “animaban a todos a quitarla, pues sería glorioso arriesgarse a morir por las leyes de su tierra”¹⁶⁹. El judío en sí, no tenía temor a la muerte, producto de sus convicciones en el resguardo de las tradiciones, inculcadas desde su niñez. La reacción fanática de proteger sus principios y códigos fundamentados en la religión, cultivado en la sinagogas, por medio de maestros y escribas —como Judas y Matías— llevaría no solo a tener una vida de observancia y de conciencia, sino que en algunos sectores piadosos del pueblo se traduciría en una resistencia activa frente a la opresión de un ente que impone sus

¹⁶⁵ Éxodo 20, 3-7.

¹⁶⁶ Peter Conolly, *Las legiones romanas*, Espasa-Calpe, Madrid, 1981. p. 44.

¹⁶⁷ J. Espinos, *Así vivían los romanos*, Anaya, Madrid. 1987. p.57.

¹⁶⁸ Viviana Boch de Boldrini, *El águila como símbolo del poder imperial romano*, Revista Historia Universal de Cuyo, N° 11, 1999. p.72.

¹⁶⁹ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 23, 2.

formas de vida mediante la violencia simbólica, disfrazado de un discurso de unidad e integración, como fue el caso de Herodes el Grande, rompiendo la lógica del hebreo, conduciendo a la formación de verdaderos grupos de resistencia extremistas. Fanáticos que no dudan en usar la instigación de la sublevación de las masa y del terror, no importando siquiera la vida “... ya que, como el alma era inmortal, aguardaba una bienandanza eterna al que pereciera por tal causa, mientras los pobres de espíritu y los bastantes estúpidos para no mostrar amor auténtico por sus almas, preferían fallecer en el lecho antes que perecer debido a una conducta virtuosa y brava”¹⁷⁰.

Los estudiantes de estos dos fariseos ortodoxos descendieron desde las alturas del templo y rompieron a hachazos el águila a plena luz del día. Estos rebeldes fueron detenidos por los soldados del rey Herodes. Los jóvenes al ser interrogados respondieron con gozo que su acción fue ordenada por las leyes patria, o sea por las tradiciones que han pasado de generación en generación. Se les pregunta “la causa de su alegría estando en las puertas de la muerte y contestaron que una vez muertos, gozarían de una felicidad inmensa”¹⁷¹. He aquí la esencia de la doctrina farisea, la cual se cimentaba en la inmortalidad del alma, en la observancia y cumplimiento de la ley, en una vida recompensada una vez pasada por la muerte, por ello no era suficiente una resistencia pasiva, sino que la acción en defensa de la costumbre sería mayormente retribuida en la otra vida. En consecuencia, Herodes ordenó la ejecución de los jóvenes estudiantes y los doctores de la Ley fueron quemados vivos.

Desde el punto de vista judío, la destrucción del "águila de oro" se justificó debido al resguardo riguroso de la Ley de Moisés en lo referente a la prohibición de colocar

¹⁷⁰ *Ibidem*

¹⁷¹ Flavio Josefo, *op. cit.*, 1, 23, 3.

imágenes en el Templo de Dios, a la vez de concientizar, estimular y legitimar de forma necesaria la resistencia activa en los espectadores. Contrariamente para Herodes y los romanos, este acto constituyó una sublevación por parte del pueblo, que debía someterse a la autoridad del rey, aunque éste profanara el recinto del Templo.

Este hecho quedó marcado en la conciencia colectiva del pueblo judío, *“toda la ciudad lloraba a los que perecieron en defensa de las leyes de la nación y de la honra del templo”*,¹⁷² los mártires del fariseísmo, los maestros del pueblo, honrados por la nación, masacrados por cumplir los preceptos de Dios antes de someterse al yugo de un pueblo poderoso como el romano, representado por un rey helenizante y romanizado. Fue uno de los ingredientes para el estallido de una de las rebeliones más fuertes antes de la gran sublevación del 66, la del año 4. En esencia los factores son los mismos, el resistir las políticas romanizadoras o helenizadoras, mediante la conservación de las costumbres o bien tomar las armas y hacer frente —dando con alegría la vida— al ente dominante, con la esperanza de la llegada de un líder legendario, llamado el Mesías.

II. VII. La muerte de Herodes, y el gobierno de Arquelaos

Protesta y masacre de Pascua del año 4

Al poco tiempo de haber ejecutado a Judas y Matías junto a sus discípulos, la enfermedad ya había tomado propiedad del cuerpo del rey, muriendo al poco tiempo. Como Judea era un Estado-vasallo de Roma, se debía esperar la aprobación de Octavio Augusto, sobre la continuación de los hijos de Herodes en el gobierno de Palestina, cosa

¹⁷² Ibid 2, 1, 2.

que dejó claro en su testamento, nominando como etnarca y sucesor a su hijo Arquelao y como tetrarca a Herodes Antipas.

El pueblo tenía las esperanzas en este nuevo monarca, que se mostraba suave y agradecido por el respeto que tuvo de la muchedumbre en el funeral de su padre, pero que a la vez empobrecía a los más humildes.¹⁷³. Es mas, accedía a las peticiones populares para obtener su favor, *“unos pedían que disminuyese los tributos, otros que quitase los impuestos suntuarios y otros que indultasen a los presos”*.¹⁷⁴

Aun así, el recuerdo de los inmolados por las tradiciones, continuaba latente en la mente de las masas populares, representados por los fariseos,¹⁷⁵ los cuales comenzaron a agitarse. *“Gritaban que se debía vengar a los mártires en las personas beneficiadas por Herodes, ante todo tenía que ser depuesto el sumo sacerdote y elegir a otro más religioso y puro”*¹⁷⁶. En el buscaban la forma de restaurar la tradición, personificada en la máxima autoridad del sumo sacerdote. Alguien idóneo, que cumpliera los requisitos del cargo y que no fuera alguien según la conveniencia política del monarca. A la vez se pedía justicia para quienes derribaron el águila.

Esto complicaba a Arquelao, el pueblo judío pedía el reestablecimiento de las prácticas ancestrales de la nación de Israel, y él necesitaba la aprobación del Cesar para convertirse en rey y que nada minara su autoridad. Josefo describe la situación, como

*“Estos clamores provocaban a Arquelao, pero se retenía de castigar a sus autores por la prisa que tenía en ir a Roma, temiendo que, si declaraba la guerra al populacho, se vería impedido de hacerlo”*¹⁷⁷.

¹⁷³ Ibid, 2, 1, 1.

¹⁷⁴ Ibid, 2, 1, 2.

¹⁷⁵ G. Ricciotti, *op. cit*, p. 359.

¹⁷⁶ Flavio Josefo, *op.cit*, 2,1,2.

¹⁷⁷ Ibid, 2, 1, 3.

Hay que recordar que el proceso de resistencia conduce a un motín o una rebelión. Según Thomson, en un momento dado “*el consenso —en el bajo pueblo— era tan marcado y enérgico que anulaba las motivaciones de temor y deferencia*”¹⁷⁸. La situación que el judío advirtió, en la muerte de Herodes y en la ascensión de este mocoso de 18 años, la posibilidad de llevar a cabo las reivindicaciones populares, legítimas y consensuadas por la comunidad mediante una acción de masas de protesta,

En época de Pascua (*Pessah*), la muchedumbre comenzó a aumentar con personas que provenían especialmente del campo que “*gemían por los rabinos que habían sido quemados y buscaban apoyo a fin de promover un tumulto*”¹⁷⁹. Nótese que la mayoría de la gente que venía a Jerusalén, eran personas provenientes de las regiones rurales, que poseen una vida tradicional y religiosa más estricta. Arribaron a la ciudad santa afectada por la noticias del martirio de Judas y Matías, demostraron inclusive una actitud de reproche, con una clara disposición de manifestarla frente a la autoridad.

La Pascua, era la mayor fiesta celebrada por los judíos, se hacía memoria de la liberación de la esclavitud del pueblo hebreo en tierras egipcias, de todos los sectores de Palestina arribaban a Jerusalén para realizar sacrificios y hacer festejo con parientes y amigos. Arquelao sintió inseguridad frente al populacho, el cual no dejó de generar revueltas de mayor envergadura. Los principales dirigentes estaban en el templo, haciendo sacrificios, denigrando a los soldados y dignatarios reales que trataban de poner orden en el sector. El hijo de Herodes resolvió reprimir el acto de protesta:

¹⁷⁸ E.P Thomson, *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica, 1995. p.214

¹⁷⁹ Flavio Josefo, *op. cit.*, 2,1, 3.

“...dijo que no podría frenar a la multitud sin derramamiento de sangre, y envió al ejército en masa contra ella. La infantería entró a la ciudad y la caballería recorrió el llano. Acometieron de improviso a los que sacrificaban y acuchillaron a tres mil. Los restantes se dispersaron por las montañas vecinas...”¹⁸⁰

El miedo de Arquelao indujo a un baño de sangre en Jerusalén, lo que fue criticado fuertemente ante el tribunal de Augusto, en el proceso de confirmación de la sucesión de Herodes. El pueblo en parte huyó hacia las montañas, al desierto o al campo, al igual que los antiguos Macabeos y bandoleros-zelotes que asediaban los caminos de Palestina. En la ciudad sagrada judía, las heridas estaban abiertas de esta gran masacre, pero la chispa que haría estallar la insurrección estaría por prender.

La intervención de Sabino, disturbios y el estallido de la rebelión del 4

Inmediatamente del viaje de Arquelao a Roma, Sabino procurador financiero de Augusto decidió intervenir en el tesoro de Jerusalén, argumentando la defensa de los derechos del emperador, *“forzó a los Alcaldes a que entregasen sus ciudadelas y reclamó injustamente los tesoros del rey”*.¹⁸¹ El pueblo advirtió como un funcionario imperial, tomaba disposiciones de control fiscal sobre el tesoro real y el Templo, según Josefo llevado por su propia codicia¹⁸², pasando a llevar a los administradores subordinados a Arquelao y de Augusto.

No habían pasado quince días después de las muertes de Pascua, los ánimos estaban caldeados. En el día de Pentecostés (*Shavouoth*) *“por el número de días, se reunió el*

¹⁸⁰ *Ibidem*

¹⁸¹ Flavio Josefo, *op. cit.*, 2, 3,1.

¹⁸² *Ibidem*

pueblo, no por celebrar la solemnidad religiosa, sino por el enojo que les producía el estado de los asuntos. Se congrego una muchedumbre inmensa de Galilea, Idumea, Jericó y Perea (...) pero los naturales de Judea destacaban, así por su numero como por su energía”¹⁸³

El enfrentamiento era inminente, Sabino y sus soldados fueron sitiados, creandose una verdadera batalla en los pasillos del templo. Los romanos lograron escapar, incendiando parte de este recinto sagrado, llevándose consigo 400 talentos del tesoro religioso, el procurador se adueño de su tajada. Producto del arribo de tal multitud, que provenían de todas partes de Palestina, indujo al mismo tiempo la propagación de la rebelión de los sectores populares —no así de la aristocracia que actuó de forma contraria¹⁸⁴—, Josefo lo explica como *“la destrucción, tanto del edificio como de hombres, hizo que los ánimos guerreros se juntasen en gran número para oponerse a los romanos”¹⁸⁵*

En la rebelión de 4, se demostró la manera que la nación judía, en especial quienes conformaron los sectores sociales no aristocráticos —representados por los fariseos—, en un instante se entregaron a la rebelión. Tanto las facciones rurales como urbanas se alzaron frente a esta bestia de hierro, dirigidos por líderes representativos de su clase, que buscaron la reivindicación en una lucha antiimperialista, mesiánica pero sobre todo tradicionalista. La resistencia se volvió insurrección, legitimado por la población.

La sublevación —según Ricciotti— *“que hacía tantos años se incubaba, se desfogaba en el odio contra Herodes; pero también había trémolos de esperanza*

¹⁸³ *Ibidem*

¹⁸⁴ Este paso de la clase alta judía, será vital para el paso de un gobierno de los “reges socci” a uno de tipo provincial imperial romano, a base de un legado y un procurador.

¹⁸⁵ Flavio Josefo, *op. cit.*, 2. 3. 4.

*mesianica, que preveían como inminente una liberación del dominio extranjero idumeo-romano y una instauración teocrático-nacionalista*¹⁸⁶. El autor italiano indica que hay ciertos elementos y factores que se incubaron y acarrearón como consecuencia la revuelta del 4.

Cuando un colectivo social acepta y se opone a la vez, gradualmente se va intensificando esta dicotomía, se genera tensión entre quien impone y quien resiste y por algún lado tendría que salir la presión. El rencor acumulado del pueblo judío hacia la figura de Herodes, por ser un rey impuesto y representativo del ente dominante. Un romanizante y “mastín” de los intereses del imperio en Oriente¹⁸⁷. Esta dialéctica reflejada en la lucha de los sectores populares contra el mandato de una cultura extraña, quedó confirmada por el autor griego Nicolás de Damasco, uno de los principales colaboradores y cronista de Herodes, afirma que a la muerte de éste *“el pueblo se sublevó contra sus hijos y contra los griegos, que eran mas de diez mil”*¹⁸⁸.

El pueblo judío trató de mantener sus tradiciones y lo expresó a través de su profunda religiosidad, las enseñanzas que se daban en las diferentes sinagogas distribuidas en toda Palestina, y que posteriormente se manifestó en actos de protestas colectivas y en el bandolerismo. Como lo señala Thomson, el pueblo examina según su estructura mental y cultural, lo que es aceptable o inaceptable para ellos, en actos de resistencia pasiva o activa. Ahora no estaba el opresor idumeo y el caldo de cultivo estaba en marcha.

¹⁸⁶ G. Ricciotti, *op. cit.*, p. 360.

¹⁸⁷ Palestina se ubicaba en la esfera de influencia fronteriza del imperio parto, enemigo eterno de Roma, una entidad ascendiente y decisiva en las políticas imperiales en la región, el caso más conocido es el del noble parto Pacoro, quien apoyó al asmoneo Antígono en la toma del poder real judío.

¹⁸⁸ Citado por Pierre Vidal-Nakiet, *op.cit.*, p. 165.

II. VIII. Resistencia activa durante la rebelión del 4. Bandolerismo y mesianismo.

A la muerte de Herodes, “*Judea estaba llena de bandidos, y apenas un rebelde conseguía reunir a unos pocos en torno a él, se autoproclamaba rey*”¹⁸⁹ Durante la sublevación del año 4, los casos de resistencia activa se basaron fundamentalmente en el bandolerismo dirigido por líderes carismáticos que se caracterizaron por tintes mesiánicos o de realeza. Esto implicó una fuerte participación de parte de la población rural en la insurrección¹⁹⁰, apoyando a montoneras que encontraron el momento oportuno para sacarse de encima el yugo romano y tener las esperanzas en dirigentes con los cuales el bajo pueblo judío se identificó. Es vital comprender, como esta resistencia combatiente¹⁹¹ está mezclada con principios religiosos y proféticos, que son aunados en el mesianismo y de que manera esta doctrina se masificó en la población judía.

El Mesianismo

El mesianismo en el siglo I a. C y en el siglo I, era la ilusión del pueblo judío de un rey salvador que cambiaría la estructura del mundo, dejando a Israel como soberana ante la naciones y que todo pueblo adoraría a Yahvé. Etimológicamente, la palabra mesianismo se compone de los vocablos Mesías e ismo (doctrina o movimiento). La primera palabra proviene del hebreo “*mashiaj*” que significa “el ungido”, este término, es utilizado como

¹⁸⁹ Flavio Josefo, *Antigüedades*, 17.

¹⁹⁰ P. Vidal –Naquet, *op.cit*, p. 230. Es categórico y acertado en la temática, advirtiendo que no hay duda que el grueso de los rebeldes los proporcionaban los campesinos de Judea, no solo por razones geográficas evidentes, sino también por razones de antigüedad en la práctica del judaísmo.

¹⁹¹ John Dominic Crossan, *op.cit*, p.189-190. Sobre esta materia, explica que el bandolerismo era un fenómeno endémico en todo el Imperio Romano. Pero la particularidad que se dio en Judea, con respecto al bandidaje, es la invocación de la violencia humana pero dentro de un marco de la violencia divina, dentro del contexto religioso del mesianismo.

título oficial de la figura principal de la esperanza, es producto, principalmente, del judaísmo posterior¹⁹².

La efigie del Mesías o líder, debía cumplir ciertos requisitos y objetivos señalados con anterioridad en las escrituras sagradas de tipo profético, lo que conlleva a una relación insoslayable con la escatología o el apocalipcismo, por lo tanto es una figura que pertenece a los días del futuro.

El libro profético de Isaías indica en la persona del rey persa Ciro¹⁹³, cuales son las prerrogativas y fines que debe conseguir este líder para la liberación del Israel.

“Así dice Yahveh a su Ungido —Mesías— Ciro, a quien he tomado de la diestra para someter ante él a las naciones y desceñir las cinturas de los reyes, para abrir ante él los batientes de modo que no queden cerradas las puertas. Yo marcharé delante de ti y allanaré las pendientes. Quebraré los batientes de bronce y romperé los cerrojos de hierro. Te daré los tesoros ocultos y las riquezas escondidas, para que sepas que yo soy Yahveh, el Dios de Israel, que te llamo por tu nombre. A causa de mi siervo Jacob y de Israel, mi elegido, te he llamado por tu nombre y te he ennoblecido, sin que tú me conozcas. Yo soy Yahvé, no hay ningún otro; fuera de mí ningún dios existe. Yo te he ceñido, sin que tú me conozcas, para que se sepa desde el sol levante hasta el poniente, que todo es nada fuera de mí. Yo soy Yahveh, no ningún otro; yo modelo la luz y creo la tiniebla, yo hago la dicha y creo la desgracia, yo soy Yahvé, el que hago todo esto”¹⁹⁴.

¹⁹² J.D. Douglas. “Nuevo Diccionario Bíblico”. Primera Edición. Ediciones Certeza. Buenos Aires. Argentina. 1982.

¹⁹³ Ciro de la familia Aqueménida, fue rey de los persas durante el siglo VI a. C. Logro sacar a los persas del sometimiento medo y crear un Imperio que se extendía desde las regiones Iranies hasta el Mediterráneo oriental, incluyendo las colonias griegas de Asia menor y el reino egipcio. Consolidada la conquista de Babilonia, permitió el regreso de los judíos exiliados a Palestina, la reedificación de su templo en Jerusalén y el poder de gobernarse por sus propias leyes (Esdras y Nehemías). Ciro fue un rey tolerante con las religiones de sus conquistados, lo que conllevó a una relación cordial entre el pueblo judío y los reyes Aqueménidas.

¹⁹⁴ Isaías 45, 1-7

En primer lugar, el Mesías, es un elegido por Yahvé, del Dios supremo y único regidor del destino de su pueblo. Este personaje investido con un autoridad divina tiene como segunda atribución el ser guiado por el mismo Jehová, ya que El es “ quien tomado la diestra”, cumplirá los objetivos que involucran la rendición de los reinos. Por ende conducirá a juicio a las naciones y las dominará. Tomará las riquezas y bienes de sus enemigos, inaugurando así un periodo de bonanza y prosperidad. El mismo capítulo del profeta dice *“Israel será salvado por Yahveh, con salvación perpetua. No quedaréis abochornados ni afrentados nunca jamás”*¹⁹⁵.

Un rey libertador y guerrero que llegaría en el momento de mayor amargura, para levantar al pueblo cautivo del opresor y así convertirse en un instrumento divino para el reinado de Dios y de su pueblo elegido por sobre el mundo. Un elemento clave será la ascendencia o características que recuerden a los reyes más recordados de la historia política-militar israelita, como son David o Saul¹⁹⁶. Héroes en la guerra contra los cananeos y filisteos por la conquista de Palestina. Según el segundo libro de Samuel, Jehová hace una promesa al rey David sobre su descendencia, que vendría uno —el Mesías—, prometiéndole que por medio de este individuo *“Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí; tu trono estará firme, eternamente.”*¹⁹⁷

El mesianismo, en conclusión es una doctrina o movimiento religioso que apela la liberación y el cambio en la figura de un líder carismático que evoque a los antiguos

¹⁹⁵ Isaías 45, 17

¹⁹⁶ Ch. Guignebert, *op.cit*, p.123. Explica que para los últimos tiempos, el príncipe del desquite tenía todas las probabilidades de ser un descendiente de David. Pero le llama la atención que los judíos estuvieran siempre tentados a ver hijos de David en todos sus hijos nacionales. David se convirtió en una especie equivalente de Cesar, para los romanos: un título glorioso.

¹⁹⁷ 2ª Samuel 7, 16. Otros textos que evocan a estos descendientes davídicos, son Amos 9.11, Oseas 3.5, Jeremías 17.25; 22.4; 33.17-26; Ezequiel 43.7; 45.8; 46.16-18.

guerreros —Saúl o David— legendarios de los libros sagrados del pueblo judío¹⁹⁸. Esta ideología se expande entre los individuos, por medio de la enseñanza en las sinagogas, guiadas por los escribas y fariseos, que tenían el conocimiento escatológico y lo inculcaban en los niños y jóvenes¹⁹⁹.

La expansión de la pedagogía judaica a través de las conquistas del reinado de los Asmoneos, implicó el cultivo de la cultura y de la tradición tanto en los sectores urbanos como los rurales, pero estos últimos fueron la fuente de reclutamiento²⁰⁰ de estos “mesías-bandoleros” y de los “mesías-zelotes” durante la dominación romana del siglo I a. C y del siglo posterior, esto hace referencia a una resistencia pasiva en el trabajo de la enseñanza y una resistencia activa en el rol despeñado por los mesías rebeldes.

Bandolerismo mesiánico de Judas, Simon y Astrhoges contra Roma

Al mismo tiempo que Sabino estuvo apresado por el disturbio de la muchedumbre que estaba en Jerusalén durante la fiesta de Pentecostés, Palestina estaba convirtiéndose en un hervidero de manifestaciones populares. El martirio de Judas y Matías, que fue llorada por el pueblo y que amotinándose reclamó justicia en el hijo de Herodes, siendo reprimido

¹⁹⁸ J. D. Crossan, *op.cit*, p.216 considera que los movimientos violentos y militares liderados por mesías campesinos se basaban sobre el recuerdo popular de las historias de Saúl y David.

¹⁹⁹ Se debe recordar el caso de Judas y Matías.

²⁰⁰ Eric Hobsbawn, *op.cit*, pp. 43-45. Explica que hay dos razones que los bandidos se conviertan en rebeldes a un sistema imperante, oponerse a éste y llevar la bandera de la resistencia y de la transformación —en el caso de la liberación y restauración mesiánica—. Uno de estos factores “*se da cuando se convierte — el bandido— en símbolo y adalid (Mesías) de la resistencia del orden tradicional frente a las fuerzas que lo distorsionan y destruyen*”. El segundo factor “*es inherente a la sociedad campesina. Incluso aquellos que aceptan la (...), la opresión y la sumisión como normas de la vida humana sueñan en un mundo en el que éstas no existan: un mundo de (...) libertad mundo totalmente nuevo en el que no exista el mal*” (el reino mesiánico). El historiador inglés, indica que hay momentos apocalípticos donde este mundo puede llegar a concretarse, especialmente en un momento de caos, es aquí donde el bandido puede proporcionar este mundo liberador y movilizar a las masas populares campesinas.

con gran violencia en la fiesta Pascual de aquel año. Los sobrevivientes huyeron a las regiones montañosas, ciudades vecinas y sectores agrarios, permitiendo así la expansión de “*disturbios en muchos lugares de la nación*”²⁰¹ tanto en el campo como en las ciudades. Esta situación envolvió diferentes movimientos de bandolerismo dirigidos por líderes que “*ambicionaban convertirse en reyes*”²⁰².

Tres son los hechos comentados por Josefo, el de Judas en Galilea, Simón en Perea y Astrhoges al oeste de Jerusalén. Estos tres casos se establecen como mesiánicos, ya que su objeto es la toma del poder monárquico, la liberación del poderío romano y la creación de un Estado independiente. Demuestran físicamente y discursivamente la remembranza legendaria de los reyes Saúl y David y usan las tácticas no convencionales empleadas por los macabeos que se fundan en la guerrilla o el bandolerismo.

El estudio de las fuentes advierte que Judas, era hijo de Ezequías, bandido que “*...asoló la comarca hasta que lo sometió Herodes...*”²⁰³. Josefo indica a un heredero natural y legítimo de la resistencia, hijo de rebelde, continuador de la oposición. Es un líder carismático, porque “*...juntó mucha gente y la armó con los despojos del arsenal regio...*”²⁰⁴, es probable que el recuerdo de su padre y el odio hacia la dinastía herodiana haya sido un recurso para este numeroso reclutamiento, “*...atacando a los que se afanaban por ganar el dominio...*”²⁰⁵. Es factible que no haya embestido a rivales de su misma clase, sino que a personajes de las clases altas cooperadoras de los herodianos y por ende de los romanos, quienes deseaban el dominio de la región de Galilea. Confirmado en la Antigüedades Judías, el hijo de Ezequías “*se convirtió en objeto de terror para todos los*

²⁰¹ Flavio Josefo, *op. cit.*, 2, 4, 1.

²⁰² *Ibidem*

²⁰³ *Ibidem*

²⁰⁴ *Ibidem*

²⁰⁵ *Ibidem*

hombres saqueando a quienes se le cruzaban en su deseo de obtener mayores posesiones y su ambición por alcanzar el rango monárquico, premio que esperaba obtener no mediante la practica de la virtud sino a través del maltrato excesivo de los demás”²⁰⁶.

Flavio Josefo, hace referencia de Judas —como de los otros sujetos sociales— a la manera de un criminal, denostándolo por su rol antisocial, cosa que el historiador judío hizo constantemente en su obra. No obstante, indica la combinación de bandolerismo con el mesianismo, la interrupción del tráfico de personas y probablemente del comercio, afectando a los sectores adinerados. Demostró un poder que le fue conferido de forma popular, por sus éxitos en Galilea, traducida en acciones violentas y guerrillescas, de este modo pretende el modo de legitimarse como rey y mesías. Es posible que la posterior destrucción de la ciudad de Séforis y la esclavización de sus habitantes por los romanos haya sido por una segura complicidad entre los sectores populares y el líder bandolero mesiánico²⁰⁷. Este personaje, según algunos autores, es trascendental, para comprender el nacimiento de la cuarta filosofía zelota-sicaria, para otros fue un simple guerrillero que dejó una descendencia de bandoleros que continuaría resistiendo al invasor romano hasta la caída de Jerusalén en año 70.²⁰⁸

El siguiente bandido mesiánico es Simón en la región de Perea²⁰⁹. Sus andanzas produjeron muchos dolores de cabeza tanto a los herodianos como a los romanos. Fue de tal alcance que el ruido, que llegó a los oídos del historiador Tácito, quien indica que “muerto

²⁰⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 17. 271-272

²⁰⁷ J. D. Crossan, *op.cit*, p.220.

²⁰⁸ P.Vidal-Naquet, *op.cit*, p.217-218. El historiador francés, tacha esta discusión, como un punto insignificante. Si este Judas que lucha en Séforis es el mismo que se levanta contra el censo de Quirino, que tiene por sobrenombre el Galileo. Vidal-Naquet concluye que siendo el mismo o no, este doble Judas “supieron reunir y agrupar en torno — a sus personas— tres aspectos fundamentales de la vida política del siglo I: un mesianismo revolucionario y dinástico, una practica social ‘terrorista’ especialmente violenta, la de los ‘sicarios’ y la fundación y desarrollo de una nueva ‘secta’ político-religiosa”

²⁰⁹ Perea es una región al este del Jordán

Herodes, habiendo un cierto Simón, usurpado el nombre real, sin aguardar orden de Cesar... ”²¹⁰ . Este esclavo de Herodes “...confiado en su hermosura y en sus fuerzas, se puso la diadema en su cabeza. Con los ladrones que había reunido, incendió el palacio real de Jericó y otros magníficos palacios y logró un gran botín con facilidad arrebatándolo de los fuegos. Hubiera quemado todas las casas preciosas... ”²¹¹ .

Las Antigüedades lo describen como:

“un hombre apuesto, que alcanzó el liderazgo por su tamaño y fuerza de su cuerpo (...) tuvo el atrevimiento suficiente para colocarse la diadema sobre la cabeza y después de reunir un grupo de hombres, fue proclamado rey por ellos mismos en su locura y se consideraba más digno de esto que cualquier otro. Tras incendiar el palacio de Jericó, lo saqueo y se llevo los objetos que se habían acumulado allí. También prendió fuego a muchas residencias reales, en varios puntos de la región y las destruyó por completo después de permitir que sus secuaces se llevaran como botín cualquier cosa que hubiera en ellas”²¹²

Este servidor de la realeza herodiana, se convierte en una imagen mesiánica, a causa de reunir en sí los atributos de un guerrero de leyenda. En el examen de las fuentes y de las escrituras sagradas se logra clarificar ciertos lineamientos para conformar —como lo dice Vidal-Naquet— a esta “realeza caliente” popular de resistencia. Primero tiene el talante para impresionar y generar fervor. Resultado de la enseñanza de la historia del Israel monárquico en la gente común. Josefo, conciente o inconcientemente compara a este Simón

²¹⁰ Tácito, *Historias*, V. El historiador romano, ilegítima esta toma del poder por parte de Simón, debido a que no estaba avalado por Octavio Augusto. Por ello, Tácito, indica que es un acto de rebeldía ya que Simón fue castigado por Varo, gobernador de Siria.

²¹¹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 4, 2.

²¹² Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 17, 273-274.

con Saúl, primer rey de Israel²¹³, en el libro de Samuel se puede hacer la comparación “...Saúl, joven aventajado y apuesto. Nadie entre los israelitas le superaba en gallardía; de los hombros arriba aventajaba a todos”²¹⁴. Segundo, se coloca la corona, el Mesías, símbolo de soberanía, libertad y de la creación de un nuevo Estado. Tercero, la legitimación viene de los sectores bajos campesinos, por lo tanto es una realeza popular. Muy parecido al comienzo de la monarquía de Saúl “...puesto en medio del pueblo, les llevaba a todos la cabeza. Dijo Samuel a todo el pueblo: ¿Veis al que ha elegido Yahveh? No hay como él en todo el pueblo. Y todo el pueblo gritó: ¡Viva el rey!”²¹⁵ Cuarto, logra éxitos militares de envergadura, dentro del contexto bandolero, incendiando los palacios reales, símbolos de la autoridad impuesta por Roma — y símbolos de la romanización— y las residencias de los sectores altos y adinerados, quienes seguramente apoyaban a la dinastía Idumea o secundaban el sistema de gobierno imperial, esto conlleva que además de llevar una guerra mesiánica, religiosa también conducía la bandera de una lucha de clases.

El último caso de resistencia activa, bandolera y mesiánica, el de Asthrogos, que según las guerras judías de Josefo era “un pastor que se atrevió a proclamarse rey, fiándose de su vigor físico y de su desprecio absoluto de la muerte, con el apoyo de cuatro hermanos semejantes a él. (...) Después de coronarse, recorrió el país asesinando a romanos y partidarios del monarca y sin respetar a los judíos cuyas muertes le podía beneficiar”²¹⁶

De forma más extensa las Antigüedades de Josefo indican a Asthrogos como:

²¹³ J. D. Crossan, *op.cit*, p.221.

²¹⁴ 2ª Samuel. 9.2

²¹⁵ 2ª Samuel. 10.23-24

²¹⁶ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 4, 3.

“... como un hombre que no se distinguía ni por la posición de sus ancestros ni por la excelencia de su carácter, ni por la abundancia de medios alguna, era un pastor sencillo completamente desconocido por todos a pesar de que resultaba notable por su gran estatura y las proezas de su fuerza. Este hombre tuvo la temeridad de aspirar a la monarquía, pensando que de obtenerla sería libre para actuar de manera más enloquecida; en cuanto a enfrentar la muerte, no le daba mayor valor a la pérdida de la vida bajo tales circunstancias. Además tenía cuatro hermanos y ellos también eran hombres altos y confiados en el éxito a través de sus proezas y consideraban que este era un elemento de peso en su pretensión al trono (...) Asthroges mismo se colocó la diadema (...) Este hombre retuvo el poder durante mucho tiempo pues tenía el título de rey y nada le impedía hacer lo que deseaba”²¹⁷

Asthroges según indican las fuentes, de la misma manera cumple las instancias para ser considerado un caudillo, con aires de remembranzas históricas tradicionales del pueblo judío, pero a diferencia de Simón, recuerda la figura del legendario rey David²¹⁸, lo que establece una relación con el Mesías, aun más fuerte y por extensión al apoyo del bajo pueblo a su aspiración de realeza.

En primer lugar, las fuentes señalan que Asthroges, fue un pastor desconocido y sencillo. Judea estaba colmado de pastores, era uno entre muchos de su oficio, pero esto jugó de dos maneras, desde una óptica social. Su labor era significativa entre la población rural, ya que Asthroges pertenecía al contexto de ésta y por otro se justificaba por las escrituras. Samuel el profeta buscando al nuevo rey de Israel le pregunta a Isaí por sus hijos, pero por uno en particular *“¿No quedan ya más muchachos? El respondió: Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño.”²¹⁹*. David y Asthroges, dos pastores de rebaños, desconocidos y pobres, pero líderes que simbolizaron a su pueblo la liberación,

²¹⁷ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías* 17, 278.

²¹⁸ J. D. Crossan, *op.cit.*, p.222.

²¹⁹ 2ª Samuel. 16.11

el primero triunfó sobre Goliat y los filisteos, el segundo fue candidato a ser el vencedor de los herodianos y de Roma.

En segundo lugar, David como Asthroges, poseían una apariencia física digna para atracción de las masas rurales. El sucesor de Saúl era *“era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia”*²²⁰ al igual que el esclavo Simón. En tercer lugar se corona, transmitiendo de este modo el cumplimiento del mesianismo encarnado, de una nuevo Estado y la secesión de Roma. En cuarto lugar, análogo al gran rey de Israel y sus hermanos, este mesías-bandolero organiza su ofensiva contra Roma con sus tres hermanos, recorriendo la región y obteniendo triunfos bélicos, incluyendo dentro de sus actos un cerco a *“a todo un cuerpo de romanos en Emmaus, que transportaba grano y armas para su legión”*²²¹ eliminando a un centurión y cuarenta soldados. Se debe incluir los actos violentos en contra de la clase judía dominante, hacia las cuales Asthroges, atacaba para sacar recursos a fin de financiar su causa monárquica, desempeñando un papel de lucha social.

La suma de circunstancias, de que Arquelao aún no había obtenido el título de rey, sus abusos y represiones contra los representantes del pueblo en el templo durante la Pascua y su ausencia en búsqueda de la aprobación del Cesar, encendió los ánimos en todas las áreas del territorio de la nación, dando la ocasión a personajes con quienes el pueblo se identificaba y legitimaba como reyes propios en medio de un gran fervor mesiánico. *“Tal era la locura —el fervor— que se apoderó de la nación porque no tenían un rey propio que contuviera al pueblo por su preeminencia”*²²². Se agrega el celo del pueblo frente al romano personificado en Sabino quien sacó parte de los tesoros del templo para

²²⁰ 2^a Samuel. 16.12

²²¹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 4,3.

²²² Flavio Josefo, *Antigüedades judías* 17, 277.

satisfacción de su ambición de lucro. Ya que “...*los extranjeros que llegaban a reprimir la rebelión eran por sí mismo causa de su provocación...*”²²³.

Comentar esta guerra insurreccional judía no es el fin de este estudio, sino más bien del modo que se llega a ella. Aun así, parte del arte de resistir es el silencio y el cruji de dientes. Los resultados fueron nefastos para los habitantes de Palestina, repercutiendo en una de las masacres más sangrientas dentro de la acción de represión a la resistencia. Roma no advertía estas sublevaciones, como *bellum iustum* o con causa justa por parte de un enemigo formal o por una amenaza. En realidad las veía como una *bellum servile*, una guerra desleal de derrotados, de criminales o esclavos revoltosos, al igual que los casos de Sicilia en el siglo II a. C.²²⁴ o el de Espartaco en el siglo I a. C.

Estos líderes no eran delincuentes comunes y por ello debían ser castigados de forma sumaria y brutal. Se “*incendió la ciudad de Seforis —sector de las acciones de Judas— y esclavizó a sus habitantes*”²²⁵. La gente de Emmaus logró mejor suerte, escaparon antes que su ciudad fuera consumida por el fuego. La ley romana sancionaba las más extremas penas de muerte, conocida como la *summa supplicia*²²⁶. Claro ejemplo de esto último fue Publio Quintillo Varo procurador de Siria —el mismo que fue derrotado y

²²³ *Ibidem*.

²²⁴ J. D. Crossan, *op.cit*, p.192.

²²⁵ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 5, 1.

²²⁶ El historiador chileno Alejandro Bancalari y el americano John Dominic Crossan, citan a Brent Shaw quien en su obra “Bandido”, describe jurídicamente, como el bandolero de la época imperial romana era sentenciado y ejecutado de forma sumaria. La *summa supplicia*, era aplicada con rigurosidad, crueldad y brutalidad sobre estas personas, que no son simples delincuentes. Es sorprendente la diversidad de tipos de ejecución que van desde empalamientos, fieras en los circos locales, hoguera o la crucifixión y de esta manera dar ejemplo público. Crossan se pregunta porque tal severidad hacia el bandido, la respuesta la entrega varios ejemplos de la historia romana. El caso de Viriato que transitó de simple pastor a general de bandidos de los lusitanos, nunca fue vencido por las armas romanas. El segundo caso es el de Tacfarinas, líder de la resistencia en el norte de África que asimismo pasó de simple pastor a general y por último Maximino de Tracia, personaje que vivió un proceso asombroso, pastor, bandido a emperador. ¿Por lo tanto el bandido no era un líder o un rey en construcción?, ahí esta la explicación de tal fiereza y inclemencia hacia un personaje que obtiene poder desde los conquistados, que si no se aplica un freno, luego puede convertirse en una seria amenaza al dominio mundial de Roma. John Dominic Crossan, *op.cit*, p.193 y Alejandro Bancalari, *op. cit*, p.77.

muerto en los bosques de Teutoburgo— que persiguió a los guerrilleros. *“Este mandó una parte de sus fuerzas al campo a buscar a los culpables de la rebelión. Prendieron a muchos de ellos. Ordenó encarcelar a los menos implicados, pero crucificó a los más significados, que ascendían a unos dos mil.”* Los hijos de Herodes lograron gobernar tranquilos, una vez que *“aquella gente, refrenada ya (...) partiendo el reino en tres”*²²⁷.

Los tres casos de resistencia activa, reflejados en el bandolerismo fueron esencialmente rurales, se manifestó en la combinación del talante, el coronamiento, la legitimación por el fervor popular, las victorias iniciales y la añoranza por un rey al estilo davídico. Formaron de este modo la figura del líder carismático, mesiánico, que caracterizó la rebelión del 4. Esta guerra insurreccional demostró en sí mismo el resultado del paso gradual de una resistencia pasiva a una resistencia activa, desembocando en la primera gran revolución antirromana desde Galilea hasta el sur de Jerusalén, pero que fue solo la sombra de la gran sublevación del 66.

²²⁷ Tácito, *Historias*, V.

Capítulo III

Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes, y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita.

Lucas 19, 43-44

Resistencia y rebelión judía a la Romanización

Desarrollo e identificación de las expresiones de resistencia judía al gobierno directo romano desde Coponio a Gesio Floro

Hacia una mejor comprensión de la oposición a los procesos romanizadores de la provincia de Judea, es vital el estudio de los contextos históricos, en materias políticas, económicas y culturales, que propiciarán el mejor entendimiento de esta relación dialéctica. El realizar un esquema temporal indicará en mayor o en menor grado, como fue llevado este proceso de no integración y oposición a esta “aldea global” ecuménica, proyectada desde el momento que Augusto y sus sucesores lo aplican de forma gradual a sus provincias por medio de sus representantes. Esta división temporal se basará en tres periodos fundamentales a base de la lista de procuradores que gobernaron Judea:

1. Desde el 6 al 41: primer periodo de procuradores.
2. Desde el 41 al 44: periodo monárquico con Herodes Agripa I
3. Desde el 44 al 66: segundo periodo de procuradores

III. I. Contexto de la intransigencia judía a durante el siglo I

Luego de la deposición de Arquélao, Augusto reconfiguró las políticas gubernativas y realizó una nueva división formal territorial en Judea, para una mayor eficacia en cuanto a defensa militar, equilibrio de poder en la región y de eficiencia en las contribuciones. Corresponde tomar en cuenta, que muchos de los cambios e imposiciones efectuados por Augusto y sus sucesores, fueron gotas, que nuevamente rebalsarían el vaso de la paciencia judía, que no se había vaciado en su totalidad, luego de la fuerte represión del año 4 y que reventaría posteriormente en el 66.

Nuevamente se repitió el ciclo de E.P Thomson de aceptación y rechazo, de resistencia pasiva o activa a las determinaciones imperiales, generando una tensión gradual que pasaría a la rebelión, y que no dejaría rastros de esta Judea bíblica. Esta otorgó lugar a fuertes protestas activistas de masas frente a cualquier intento de imposición romanizante, que fueron ideados por los funcionarios romanos. Resurgieron figuras carismáticas de tipo profético o mesiánico, seguidas de grandes multitudes. La figura de Jesucristo y el cristianismo, fueron fenómenos sectarios en Palestina que fueron rechazados por la mayoría de la población conservadora, en defensa de la tradición judaica original.

La base trascendental de resistencia se ubicó en las sinagogas, en las cuales escribas y fariseos instruyeron a los jóvenes, tanto en las enseñanzas básicas de la Toráh y el cumplimiento de los preceptos divinos o Ley, como de los libros proféticos, aspecto determinante en el fundamento del apocalipticismo o milenarismo judío, fermento de las ideas insurreccionales que se propagaron en la secta de los fariseos y que dieron origen al zelotismo-sicario o la cuarta filosofía, piedra angular de la resistencia activa en el siglo I.

III. II Reestructuración de los manejos imperiales en Judea

La transformación de reino vasallo a provincia romana

Judea ya no deseaba —o nunca deseó— que lo gobernase un rey, anhelaban ser regidos por su mejor gente, bajo la tutela imperial. Pero ¿quienes apetecían este cambio? El hijo de Herodes fue acusado no por la gente común, ni por los escribas o los fariseos. Hay que recordar que en medio de la guerra judía del 4, un grupo de cincuenta magnates pidieron a Augusto la abolición de la Monarquía, y que Judea se incorporara a la provincia de Siria bajo la administración de un procurador romano.

Estos magnates provenían del sector aristocrático-saduceo, favorable a la antigua dinastía Asmonea y críticos a los abusos de Arquelao. Interesados en una administración directa de Augusto, con el fin de la imposición inmediata del orden en la región, afectada por los bandoleros-mesiánicos, y en ser gobernados por sus propias leyes, mediante el Sanedrín y que las principales familias accedan al puesto de sumo-sacerdotal.

Cesar depuso a Arquelao y configuró el territorio Palestino, de una forma equilibrada, para satisfacer los intereses de los príncipes herodianos y de la aristocracia judía. Asimismo *“se convirtió la etnarquía de Arquelao en una provincia y se nombró procurador de ella a Coponio, del orden ecuestre, a quien Cesar otorgó poder de vida y de muerte”*²²⁸

²²⁸ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 8, 1.

La Provincia de Judea. Organización territorial, política, administrativa y religiosa.

Augusto en primer lugar, convirtió los territorios de la etnarquía –Judea, Samaria e Idumea– en un territorio que dependería directamente de su persona, por ende en una provincia imperial. Dividió en once toparquías, para un mejor manejo administrativo y financiero. Judea era un territorio conflictivo, suficiente prueba, con una población que participó ampliamente en la rebelión del 4 y con una elite local que manifestaba abiertamente su disconformidad hasta ese momento con los gobiernos herodianos.

Hay que acotar, la situación económica y geopolítica. Siria y Judea eran un enclave de dominio territorial, articula el transito de Asia menor con Egipto —sector cerealero que alimentaba al Imperio—, es un espacio de encuentro comercial con los lejanos pueblo orientales y un punto estratégico militar, frente al invencible Imperio Parto. Era indispensable para Augusto, tener el control directo sobre el territorio palestino.

Una vez instaurado el principado en el 27 a. C, Augusto y el Senado trabajaron como un equipo coligado en la administración política y económica del Imperio, dividiendo las provincias en las de tipo senatorial que estaban pacificadas y las de tipo imperial que son conflictivas, fronterizas y militarizadas²²⁹.

Siria fue siempre una provincia Imperial —por lo expuesto anteriormente—, gobernada por los legados (*legati Augusti pro preatore*) nombrados directamente por el emperador y pertenecientes al orden senatorial. Judea hasta el año 6, fue gobernada por estos “reyes amigos”, que son reemplazados por prefectos o procuradores de la orden ecuestre (*procurator*), que tienen un poder (*imperium*) integral sobre el territorio, pero custodiados por el legado de Siria que poseía la atribución de intervención directa en caso

²²⁹ Leon Homo, *Nueva Historia de Roma*, Editorial Iberia, S. A. Barcelona, 1955. pp. 235-236

de situaciones graves.²³⁰ En una primera instancia, Coponio asumió en el año 6 el cargo de procurador, sometido a la autoridad del legado Quirinio gobernador de Siria, representante de la dominación directa de Augusto y del Imperio Romano. Debido a este gran poder en una sola persona, se tornó muchas veces, en actos de crueldad, abuso, ambición, avaricia y lucro de los sucesores de Coponio, causales en la posteridad de la rebelión del 66.

La autoridad de “*vida y de muerte*”, conocida como “*ius gladdii*” es la plenitud del ejercicio de hacer justicia y de aplicar la pena capital en su jurisdicción. Es parte de este *imperium* total de la toma de decisiones políticas, militares, fiscales y económicas. Ordinariamente el procurador residió en la ciudad de costera Cesarea, pero durante los días de fiesta bajaba a Jerusalén a raíz del arribo del gran número de personas, por ser un centro de mejor control y vigilancia. Debe tomarse en cuenta la inquietud del procurador en estas fechas solemnes por el peligro de un levantamiento, y por ello era necesario tomar medidas. La torre Antonia, fue su centro panóptico de resguardo público y su centro militar.

Sus tropas se componían de “*cives romanis*” residentes en Palestina y de auxiliares samaritanos, griego y sirios, los judíos estaban exentos del reclutamiento. La totalidad de la fuerza bélica en Judea, se compuso de un “ala” de caballería y de cinco cohortes, una de estas siempre constituyó la guarnición de Jerusalén.

La administración de la provincia se realizaron en conjunto, el procurador y los concejos o municipios urbanos de cada toparquía dependientes del Sanedrín, sirvieron de base para la actuación de las autoridades locales, Samaria²³¹ y Cesarea son ejemplos de

²³⁰Giuseppe Ricciotti, *Historia de Israel desde la a cautividad hasta el año 135 después de Jesucristo*, Tomo II, Editorial Luis Miracle, Barcelona, España. 1966. pp 368-369. Guignebert, *El mundo judío en los tiempos de Jesús*, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, México, 1959. p.35. Guignebert cree que el procurador de Judea si tenía independencia de acción y no debía en lo ordinario dar cuenta al legado sirio, producto de la potestades judiciales de su rol.

²³¹ Llamada Sebaste en honor a Augusto.

ello²³². No obstante el Sanedrín de Jerusalén con el sumo sacerdote fueron los de mayor importancia, pues conservaron su autoridad legislativa y espiritual²³³ entre los miembros de la nación²³⁴. Josefo lo resume de la siguiente forma “*el gobierno fue aristocrático, pero los sumos pontífices tuvieron la dirección del pueblo*”²³⁵.

El Sanedrín se constituyó por la nobleza sacerdotal saducea y los doctores fariseos²³⁶. Este organismo netamente judío se preocupó de ejercer de tribunal en casos de materia religiosa, como delitos contra la Ley, matrimonio, divorcios, adulterios o genealogías²³⁷. Era la última instancia judicial tanto provincialmente como de los judíos de la Diáspora.²³⁸

Hubo equivalencia en materia criminal con el gobernador, excepto en la aplicación de la pena de muerte, la que debía ser meditada y aprobada por el procurador. “*Pilatos replicó: Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley* —atribución del sanedrín—. *Los judíos replicaron: Nosotros no podemos dar muerte a nadie* —facultad del procurador.”²³⁹. Los evangelios son categóricos en ello, en el caso del juicio a Jesucristo se demuestra este paralelismo judicial. “*¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte?*”²⁴⁰.

Hubo ocasión en el cual el procurador juzgó directamente a un individuo sin intermedio de la autoridad de esta aristocracia sacerdotal. Los evangelios presentan el caso del Apóstol Pablo, quien siendo acusado por el Sanedrín, fue llevado al procurador porque

²³² Theodore Mommsen, *El Mundo de los Cesares*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993 .p 335.

²³³ Ch. Guignebert, *op. cit*, p.52.

²³⁴ G. Riccieti, *op. cit*, p. 370.

²³⁵ Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 20, 10, 5.

²³⁶ Ch. Guignebert, *op. cit*, p. 49.

²³⁷ Flavio Josefo, *Contrapión*, 1, 7, 31.

²³⁸ Joachim Jeremias, *Jerusalén en Tiempos de Jesús*, Editorial Cristiandad, Barcelona, 1977. p.92.

²³⁹ Juan 18. 31

²⁴⁰ *Ibid*, 19.10.

poseía la ciudadanía romana y en última solicitud apeló al emperador. “*Has apelado al César, al César irás*”.²⁴¹

Este trabajo en equipo, repitió la misma fórmula de gobierno de Herodes el Grande. El sumo sacerdote era jefe y representante idiosincrásico del pueblo judío, pero su nombramiento e investidura le correspondió al procurador²⁴² que era el guardián de la política y del fisco imperial.

En materia religiosas, para la salvaguarda de la paz, Roma respetó —igualmente reguló en la medida de lo posible— las creencias de los pueblos conquistados, tuvo una particular condescendencia con los hebreos, resultado de una religión que entramaba la conciencia y afectaba el carácter del pueblo²⁴³. No se impuso el culto imperial²⁴⁴ como en las demás provincias, simplemente se adoptó el ritual de dos sacrificios diarios en salud del Cesar y del pueblo romano consistente en un toro y dos corderos. La nación hebrea permitió las ofrendas entregadas al templo por Augusto pero no admitía la entrada de extranjeros a éste. No se admitió las representaciones de imágenes, tanto en las insignias y estandartes del ejército como en la acuñación de monedas con la efigie del Cesar, pero tenían la grabación de su nombre.

²⁴¹ Hechos de los Apóstoles 25.12.

²⁴² Desde el año 6 la nominación sumo sacerdotal, estaba controlada por el procurador, quien negociaba, designaba o destituía sumo sacerdotes, buscando la mejor conveniencia de éste o del Cesar. Los candidatos estaban ligados a las familias sacerdotales de importancia, pertenecientes a la aristocracia saducea, quienes generacionalmente habían sido investidos del cargo. Hubo diecinueve sumo sacerdotes investidos desde 6 al 66 de nuestra era en Judea.

²⁴³ Es cierto que los judíos fueron muy celosos y rigurosos, la resistencia se basaba en ese carácter. Historiadores consultados, describen al hebreo con términos que tocan lo despectivo, apelativos como desconfiados, sombríos, susceptibles e irritables (Guignebert), huraños (Chapot) o fanáticos (Mommen), explican en un modo de ver la falta de comprensión de una oposición existente y legítima, traducido en lo idiosincrásico, tradicional, religioso e histórico.

²⁴⁴ Flavio Josefo, *op.cit.*, 2, 6,73, 76-77. Relata la gran diferencia entre los pueblos griegos que levantaban templos y estatuas en honor al Cesar y el judío que rechazada tal costumbre en forma tangencial pero adaptable a la circunstancia histórica del momento.

El procurador regularizó y vigiló el culto judío a conveniencia, por un lado nombró al sumo sacerdote y guardó estrictamente los ornamentos sacerdotales de las grandes ceremonias, y solo consintió entregarlos entre los sacerdotes para las fiestas que lo reclamaban²⁴⁵, estas vestiduras solemnes debían ser purificadas durante siete días para poder usarlas²⁴⁶.

Políticas económicas imperiales en Judea. Causa de la resistencia activa popular.

A partir del año de anexión del reino herodiano a manos de Cesar, implicó que los gastos relacionados con defensa militar, administración y manutención del gobierno tuvieron que ser pagados por los judíos por medio de contribuciones a Roma. El procurador veló por el ingreso de los impuestos correspondientes al *fiscus*, así su percepción era cumplido por funcionarios romanos secundados por el Sanedrín y los concejos locales. Estos pagos directos se redujeron a dos, el *tributum agri*, pagado en especies²⁴⁷, y el *tributum capitis*, pagadero para las mujeres a partir de los doce años y por los varones a partir de los catorce, solo los viejos eran dispensados.

Las gabelas o pagos accesorios, comprendieron diversos derechos o tasas: sobre la renta, ganado, importación, consumo, peaje, puertos y puestos de mercado. La recaudación de tales ingresos era llevado a cabo por privados llamados *publicani*, quienes en acuerdo con el procurador fijaban una cuota de pago y en caso de no completar la suma debían adicionar parte de su fortuna personal, el resultado era el abuso y la extorsión de estos

²⁴⁵ Ch. Guignebert, *op.cit*, p.38

²⁴⁶ T. Mommsen, *op.cit*, p. 337

²⁴⁷ Víctor Chapot, *El mundo Romano*, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, México, 1957. p75. En Judea la renta agrícola exigida por el imperio equivalía a la cuarta parte de la producción.

cobradores imperiales privados, para no perder ganancias en su iniciativa de lucro. Se ganaron de este modo el odio y el rechazo del pueblo judío, que pesaba sobre ellos gran parte de la contribución, especialmente en el bajo pueblo, —no tanto en la clase adinerada²⁴⁸—. El término *publicani* era sinónimo de pecador o de trasgresor de la ley divina²⁴⁹. El recaudador de las gabelas fue considerado un personaje traidor, explotador de sus congéneres y patriotas, cooperador con el opresor y legitimador del régimen imperial, violador de la pureza característica del hebreo por su contacto directo con los no judíos y de no respetar el sábado durante su labor recaudadora.

La manera para contabilizar y asegurar los tributos era mediante el *census*, procesos administrativos periódicos que proporcionaba listas de clasificación de edad y sexo de los individuos vivos, determinaba registros de propiedad y las cargas impositivas. Este procedimiento se realizaba cada cinco años y cada quince en tiempos del emperador Adriano.

El pago de impuestos era la manera que Roma sustentó guerras y proyectos políticos, y a los súbditos de las provincias le correspondió sostener esas medidas. El pagar y permanecer tranquilos era el ideal del imperio hacia los provinciales, así vivirían apaciblemente sin ser molestados. Según Guignebert, el cambio de una monarquía vasalla a una de tipo provincial romana, resultó tolerable para una elite local, rica e influyente, que

²⁴⁸ Christol y Nony, *De los orígenes de Roma a las invasiones bárbara*, Akal, Madrid, 1991. p. 135. A pesar de este reestablecimiento augústeo económico, no se detuvo el saqueo por parte de los representantes imperiales en las provincias, el peso tributario fue soportable en las regiones conquistadas, pero aclara —y hay acuerdo— que el sistema tributario romano imperial, era más clemente con los ricos que para con los pobres.

²⁴⁹ J. Jeremias, *op. cit.*, pp. 322 y 323 Jeremias explica que rol de publicano, era muy despreciado por el mundo popular judío. Ese menosprecio tenía una connotación fuertemente religiosa. Al publicano se le asociaba a ladrones, paganos, prostitutas, tramposos, adúlteros por ende al pecador e impuro. Versículos bíblicos neotestamentarios avalan esta posición (Mateo 18:17, Mateo 21: 21-32, Lucas 18:11, Lucas 19:7). A este recaudador le era vedado participar libremente de la religiosidad, si eran fariseos eran expulsados y no se les rehabilitaba y sus limosnas no eran aceptadas por ser de origen injusto. El prototipo más conocido corresponde al Apóstol Mateo (Mateo 9:9) y de Zaqueo (Lucas 19:8).

negociaba la administración. Los impuestos no fueron duros para ellos, accedieron a la ciudadanía romana y simpatizaron con el espíritu aristocrático de los nuevos señores²⁵⁰.

Por el contrario al judío del sector popular, la carga fiscal impuesta era pesada, y obligadamente soportaron con paciencia, bajo la vigilancia y la coacción de los *goyim* (gentiles) o *kittim* (romanos)²⁵¹. Mommsen aporta que el pago de tributos era visto por los judíos “fanáticos”, como un acto impío²⁵² “¿es lícito pagar tributo al César o no?”²⁵³. La interrogación hecha a Jesucristo, indica una posición no solo en busca de alivio a las cargas del pueblo, hay un argumento religioso, político, y doctrinal de un sector conservador y tradicionalista para algunos; nacionalista, xenófobo y exaltado para otros. Una pregunta que fue respondida treinta años antes, en una doctrina que se fundaba en la libertad y en el lema que no hay gobernante mas que Dios.

III. III. La Resistencia durante el primer periodo de los procuradores romanos.

El gobierno de Coponio. El comienzo de la hegemonía romana sobre Judea

Al asumir Quirino el gobierno de Siria y Coponio el de Judea, —que gobernó entre el 4 al 9—, se dio inicio al gobierno de los procuradores, y de esta forma Palestina pasó a ser provincia romana. De la manera que se explicó anteriormente, se hizo necesario realizar un censo poblacional con el objeto de obtener la información necesaria para gravámenes,

²⁵⁰ Ch. Guignebert, *op.cit*, p.38

²⁵¹ El apelativo de Kittim, proviene del nombre de uno de los hijos de Javán (Genesis 10.4), cuyos descendientes se establecieron en al isla de Chipre, donde se dio su nombre a la ciudad de Kitión. Este título fue aplicado a los griegos (Macabeos 8.5) como a los romanos en los rollos de Qumram.

²⁵² T. Mommsen, *op.cit*, p.338

²⁵³ Mateo 22.21

este proceso era impulsado por Augusto y se efectuó en todo el Imperio.²⁵⁴ “*Aunque los judíos al principio no quisieron acceder a la declaración, luego, por consejo del pontífice Joazar, dejaron de oponerse. Aceptando las razones de Joazar, permitieron que se hiciera el censo de los bienes*”²⁵⁵. Esta medición de la población despertó en el pueblo cierta fricción y temor, es factible que el sector popular tradicionalista se halla opuesto a tal control demográfico, por prevención a desobedecer a Jehová y atraer su ira, como lo sucedido al rey David quien efectuó un censo y en consecuencia hubo una peste que asoló Israel²⁵⁶.

Pero Joazar, quien era el sumo sacerdote logró en cierta medida el asentimiento público del censo, seguramente por la conveniencia de crear vínculos con el procurador, dueño de la investidura. Por otro lado aceptó de buena gana cooperar con las nuevas autoridades —actitud típica de las elites locales—, ya que en el pasado no tuvo buenas relaciones con los herodianos, acarreado su deposición. Así su rehabilitación estaba en manos de las nuevas autoridades. Usando su autoridad religiosa consiguió convencer al pueblo y a las sectas accedieron a las primeras medidas de Roma.

No obstante, no todos estuvieron de acuerdo con las disposiciones del Imperio, y alzaron la voz de manera enérgica, en un intento de despertar la conciencia y la apertura de la resistencia, un tipo de expresión extremista religiosa denominado zelotismo-sicario.

²⁵⁴ Octavio Augusto, *Res Gestae divi Augusti*, 8, 2-3

²⁵⁵ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 1,1.

²⁵⁶ 2ª Samuel 24. 1-17

Judas el Galileo. El principio de la resistencia activa contra la Roma Imperial.

Judas el Galileo —remotamente el hijo del bandolero Ezequías— fue un maestro asociado a un fariseo llamado Sadok, que probablemente enseñaban en Jerusalén²⁵⁷. En el momento de la aplicación del censo, “*incitó al pueblo a que se opusiera. El censo, decían, era una servidumbre manifiesta...*”²⁵⁸. El maestro reconoció en las medidas de empadronamiento el sometimiento de los judíos a un imperio pagano y que se adueñaría de todo cuanto poseían. Judas animó a la sublevación y a la lucha por la libertad, de lo contrario “*serían cobardes si pagaban tributo a los romanos, sometiéndose a simples mortales, después de aceptar la señoría divina*”²⁵⁹. De esta forma, excitó el pensamiento del judío popular, la obediencia absoluta a Jehová y no el servir a dos señores.

Esto prendió en sus correligionarios, ya que no había hecho mas que proclamar lo que todos pensaban, al decir que el pago de contribuciones es igual que la esclavitud.²⁶⁰ “*Y en esta forma se aventuraron a algo sumamente temerario, pues sus palabras fueron aceptadas ávidamente*”²⁶¹. En otras palabras, el bajo pueblo escuchó con alegría las palabras del Galileo y comenzó la planificación de la lucha frontal contra los enemigos de Dios, personificado en los romanos y de los colaboradores de su dominio.

El movimiento fracasó, como lo escribe Lucas, en boca del Maestro Gamaliel treinta años después, indicando “*que arrastró al pueblo en pos de sí; —pero—... éste pereció y todos los que le habían seguido se dispersaron*”²⁶². El evangelista reconoce que Judas el

²⁵⁷ John Dominique Crossan, *El Jesús Histórico. La vida de una campesino judío del mediterráneo*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1994. p.137.

²⁵⁸ Flavio Josefo, *op.cit*, 18, 1, 1.

²⁵⁹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los judíos*, 2, 8, 1.

²⁶⁰ T. Mommsen, *op.cit*, p.339.

²⁶¹ Flavio Josefo, *Antigüedades judías* 18, 1, 1.

²⁶² Hechos de los apóstoles 5.37

Galileo trascendió en el tiempo por su acción y consecuencia. El historiador cristiano da a entender algo, que los seguidores se desperdigaron –no como algunos creen que desaparecieron- el pensamiento del fundador se expandió y contagió, y en tiempos de Gamaliel aun se fomentaba, luchaba y resistía a Roma. Josefo confirma al evangelista escribiendo que Judas y Sadok, “...introdujeron entre nosotros la cuarta secta filosófica y contaron con muchos seguidores, no solamente perturbaron al país con esta sedición, sino que pusieron las raíces de futuros males con un sistema filosófico antes desconocido”²⁶³.

Es evidente que hubo una corriente popular de intransigencia dirigido por un sabio en las tradiciones, que tuvo argumentos y poder de convencimiento. Josefo en sus Guerras Judías, le entrega unas cuantas líneas, indicándolo solo como un simple sectario en analogía a las otras corrientes religiosas de su tiempo²⁶⁴. No obstante en las Antigüedades, lo describe y eleva el pensamiento de Judas y de Sadok a una posición filosófica.

A pesar que en su momento, el movimiento no dio los frutos esperados, si dejó algo fecundo, el cimiento ideológico que proporcionará vida a los zelotes-sicarios. Según Josefo, traerían consecuencias catastróficas a los hebreos, pero que en el fondo aclaró esta postura antiromana, antihelena, pronacionalista de resistencia²⁶⁵. El Imperio había creado un mártir, un emblema, un símbolo que fue más peligroso muerto que vivo. Efectivamente fue así...

²⁶³ Flavio Josefo, *op.cit*, 18, 1, 1.

²⁶⁴ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos* 2, 8, 1. Estas otras escuelas religiosas fueron los esenios, fariseos y saduceos.

²⁶⁵ Los diferentes autores estudiados, tratan de describir como fue la acción de Judas el Galileo. Algunos creen que era el hijo de Ezequías, que años antes fue ejecutado por Herodes, y que se sublevó durante la rebelión del 6 a. C, cosa que para otros es discutible -Pierre Vidal-Naquet, *Ensayos de Historiografía. La Historiografía griega bajo el Imperio Romano: Flavio Arriano y Flavio Josefo*, Alianza Editorial. Madrid. 1990. p.217. La iniciativa contra el censo, fue en verdad un movimiento de masas, cosa descrita por Lucas, pero la discusión está si fue realmente activa, en la toma de las armas. T. Mommsen, *op.cit*, p.339, o que simplemente fue una manifestación discursiva que dio curso a protestas, terminando con la represión romana y ejecución de Judas .J.D Crossan, *op.cit*, p.141. Josefo no nos indica cual fin de este Judas y de Sadok ni como se dio curso.

Base ideológica del terrorismo zelote-sicario.

El tema zelote, ha sido estudiado de forma profunda por historiadores de diferentes corrientes, interpretándolo de las más variadas formas, enfocados siempre en el *modus operandi* basado en la violencia extremista, sin pensar en sus resultados e inspirados en un cimiento religioso impregnado de fanatismo. En todos estos puntos de vista, hay elocuencia y un acercamiento a la veracidad, según el contexto vivido y el tiempo de los investigadores. Así, como ellos, se inicia la investigación partiendo del estudio de las fuentes primarias, que son un reflejo del periodo estudiado y que indican los datos que se necesita y que permitirán, conforme al ojo del tiempo presente interpretar.

Flavio Josefo es la fuente principal, con sus obras “Las Guerras de los Judíos” y “Antigüedades Judías”. Paradójicamente el historiador judío, para muchos es ambiguo en su narración e interpretación, pero es lo más cercano a los hechos transcurridos durante la primera mitad del siglo I en Judea. Al mismo tiempo, él es un aristócrata y confecciona una historia desde arriba, mirando con desdén y desprecio las acciones de las clases populares. Siendo así, es necesario leer y estudiar con atención la fuente —como lo señala Guisnburg— no con la mirada o lente de la subjetividad de quien hace la historia en su momento, sino como un antropólogo o etnógrafo de época que describen un rito, un mito o un instrumento²⁶⁶, de esta manera es posible realizar una historia del sujeto social o desde de abajo, y es probable comprender la mente del zelote-sicario, orgulloso y resistente.

²⁶⁶ Carl Ginzburg, *Tentativas*, Ediciones Prehistoria, p.220. En un estudio de archivos de juicios inquisitoriales, habitualmente se encontraba una mezcla de teología y superstición campesina, que para el juez del momento no eran de gran relevancia, ya que su objetivo era buscar una confesión. De todos modos, quedaba registrado una visión de los personajes del sector popular que darían cuenta una forma de pensar y de actuar desconocida a nuestros tiempos y que gracias a esta mirada “antropológica” de los inquisidores, se extrae esta información. Ginzburg cita a Momigliano: “*el interés por el estudio de grupos sexuales o sociales (como las mujeres o los campesinos) que se encontraban representados de manera generalmente inadecuada*”

La corriente zelote-sicaria, es una tendencia que nació de Judas el Galileo por medio de una convocatoria a la reacción al cambio de un reino a una provincia romana, representado a través de un censo. Esto personificó un modo de resistencia frente a una imposición que traspasó el corazón del espíritu religioso judío, ¿a quien someterse? ¿a Yahvé o a Roma? Judas creó una escuela que se autodenominó con el apelativo de zelotes, los cuales por su nombre trataron indicar una vigilancia “suspica” a las leyes patrias²⁶⁷.

La palabra zelote es un término griego que proviene del hebreo “*qanna*” o cananita que significa celoso o fanático²⁶⁸. Esta nominación fue utilizada para todo individuo que defiende con temperamento las reglas divinas del judaísmo²⁶⁹. De esta manera fueron llamados o se hicieron llamar los seguidores de Judas el Galileo, como la secta, partido o filosofía de los “celosos” o “fanáticos”, los cuales cultivaron una ideología incendiaria contra Roma durante los primeros cincuenta años de su dominación y la practicaron a partir de la muerte de Agripa I en el año 44 hasta el suicidio colectivo en Masada en el 72.

Los zelotes fueron una rama de la secta tradicional farisea²⁷⁰, *“pero aman de tal manera la libertad que la defienden violentamente, considerando que sólo Dios es su*

dentro de la llamadas fuente oficiales. Sobre estos grupos, los “archivos de la represión” proporcionan testimonios particularmente ricos”. Según la mirada del autor de esta tesis, los textos de Josefo, a pesar de ser los únicos y oficiales de la historia de Palestina del siglo I, es posible reconstruir la imagen de los sujetos sociales, por medio del lente etnográfico de Josefo. Es vital recurrir a otras fuentes en la reconstrucción histórica, como lo dice Momigliano, “*mayores documentos significan una mejor historia*”. Citado por Alejandro Bancalari, *Aspectos de la figura y de la historiografía de Arnaldo Momigliano*, Revista Tiempo y Espacio, N° 5, Universidad del Bío-Bío p.38.

²⁶⁷ G. Ricciotti, *op.cit*, p.373 Los zelotes respondían a una interpretación más densa del fariseísmo, a la cual la veían débil, diluida y poco activa. Si la dominación extranjera era un oprobio para Israel, había que liberarse mediante la agresión, y no sufrirla pasivamente esperando al Mesías, como hacían el común de los fariseos.

²⁶⁸ J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, Ediciones Certeza, Barcelona,1982. p.1427

²⁶⁹ Los evangelios llaman zelote a uno de los discípulos de Jesucristo, cuyo nombre era Simón. No hay acuerdo si era en un sentido temperamental, religioso o político. (Lucas 6.15; Hechos 1.13)

²⁷⁰ Para el historiador Paul Jhonson, consideraba que un elevado número de fariseos, aceptaron que la violencia era inevitable en ciertas circunstancias. La legitimidad del terrorismo, cuando otras formas de protesta fracasan fue entonces, como hoy, temas de acalorados debates, y el papel exacto representado por los

gobernante y señor.”²⁷¹ Esto explica de mejor forma, el éxito en el pueblo de esta corriente de resistencia y de quienes probablemente la siguieron. Estos personajes imitaron en todo a los fariseos, en el cumplimiento al pie de la letra de la ley de Moisés, ostentaron la consideración de los sectores populares. Además de personificarlo, encarnaron en un cierto sentido la imagen épica-mística que los fariseos probablemente no producían, en esta defensa libertaria y un amor inculdicable a Dios, tanto así que Josefo asevera sobre su inquebrantable firmeza frente a la adversidad. “...no temo que mis explicaciones sean puestas en duda, sino que al contrario temo que mis expresiones den una idea demasiado débil de su gran resistencia y su menosprecio del dolor”²⁷². Por lo tanto, lograron con el tiempo, la adhesión de los sectores populares más tradicionales. En conjunto mostraron el carisma de los antiguos líderes mesiánicos de la rebelión del 4 a. C, pero una cosa importante, su ejemplo en la acción es lo que produjo la admiración de la masa, el horror en la aristocracia y la represión por parte de Roma.

Este temperamento en el menosprecio de la vida en la acción violenta, la defensa de la libertad y el cumplimiento de la Ley, se basó ejemplarmente en personajes que aparecen en el Pentateuco. El libro de Números cuenta la historia de Pinjás o Finees, hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón. Israel en camino a la tierra prometida, hizo contacto con las tierras de Moab y las mujeres de la región comenzaron a fornicar con los príncipes de Israel, lo que conllevó la ira de Jehová quien ordenó a Moisés la ejecución de todos quienes se allegaron a las moabitas. El nieto de Aarón tomó una lanza, siguió a un varón israelita

zelotes y los sicarios, que participaron en todos los alzamientos violentos del siglo, es tema para la conjetura erudita. Paul Johnson, *La historia de los Judíos*, Editorial Vergara, Barcelona, 2003. p. 151

²⁷¹ Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 18, 1, 3.

²⁷² *Ibidem*.

con una extranjera, entró a su tienda y los atravesó de un solo golpe. Frente a esa sangrienta acción, Jehová se explaya diciendo:

*“Pinjás, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha aplacado mi furor contra los israelitas, porque él ha sido, de entre vosotros, el que ha sentido celo por mí; por eso no he acabado con los israelitas a impulso de mis celos. Por eso digo: Le concedo a él mi alianza de paz. Habrá para él y para su descendencia después de él una alianza de sacerdocio perpetuo. En recompensa de haber sentido celo por su Dios, celebrará el rito de expiación sobre los israelitas.”*²⁷³

El zelote-sicario, contemplaba en Pinjás un icono de imitación, porque primeramente era un sacerdote el cual sintió un rechazo tajante en la unión del hebreo con los *goyim*, extrapolable, en la sumisión judía a Roma. Ese sentimiento de celosía personal, también impulsa el celo de Yahvé, y se demuestra en la acción violenta de Pinjás. Hay un detalle, la muerte de la pareja fue una acción personal no colectiva, relacionable con los asesinatos particulares de estos zelotes-sicarios, eliminando enemigos políticos que colaboraban con el régimen, como aquel varón de Israel con la moabita. ¿Que consecuencia hay tras ese celo? hay una galardón de parte de Jehová, el sacerdocio perpetuo, el máximo puesto autoridad frente al pueblo, un nuevo gobierno eterno y teocrático, con Dios como rey y la ley como constitución.²⁷⁴ Será el principio de la purificación de Israel y el sometimiento de los enemigos de éste, se vislumbra el argumento profético y apocalíptico.

El primer libro de Macabeos entrega antecedentes con respecto a este celo intransigente de religiosidad. Como fue explicado en el capítulo I, Antioco IV Epifanes decidió imponer el culto griego en toda Judea y la reacción de los Macabeos, a partir por su

²⁷³ Números 25. 11-13.

²⁷⁴ Ch. Guignebert, *op.cit.*, p.38

jefe y padre de familia Matatías, resolvieron llevar a cabo la resistencia. Es una escena que para un zelote estaría llena de fuerza y épica, y le daría a conocer inspiradamente este ardor.

El enviado del rey Seléucida llegó a la aldea de Modin, donde vivía Matatías y sus hijos. El heraldo sirio trató de convencer al viejo sacerdote al sometimiento de la ordenanza real, mediante halagos y regalos, a lo cual *“Matatías contestó con fuerte voz: “... yo, mis hijos y mis hermanos nos mantendremos en la alianza de nuestros padres. El Cielo nos guarde de abandonar la Ley y los preceptos. No obedeceremos las órdenes del rey para desviarnos de nuestro culto ni a la derecha ni a la izquierda.”*²⁷⁵

Ya no se habla del Pentateuco, que es el libro que todos los judíos estudiaban y memorizaban desde pequeños, sino de un libro histórico el cual relata un hecho impactante y también loable para estos zelotes-sicarios. Frente a la imposición del ente dominante, ocurre la dialéctica, la oposición del oprimido. En primer lugar quienes son de una misma comunidad o colectivo social advierten que mantendrán las costumbres y las tradiciones generacionales. Esta presente ese aire místico y heroico, que causa admiración y atracción en la masa judía, evocando la confianza plena en la protección de Jehová si hay cuidado de la Ley, que hace recordar un poco a los caballeros cruzados en su lucha contra el Islam, *“Dios los quiere”*. En suma el fragmento indica la actitud terca de quien cree tener fundamentos justificados “No obedeceremos...”, no acataremos y no nos someteremos a esta medida que quebranta nuestra esencia como pueblo, —en otras palabras— “resistiremos” esta exigencia imperiosa.

Durante el diálogo, un judío avanzó hacia el altar a realizar el sacrificio en honor al helenismo, al que el viejo sacerdote:

²⁷⁵ 1ª Macabeos 2: 19-22.

“...se inflamó en celo y se estremecieron sus entrañas. Encendido en justa cólera, corrió y le degolló sobre el altar. Al punto mató también al enviado del rey que obligaba a sacrificar y destruyó el altar. Emuló en su celo por la Ley la gesta de Pinjás contra Zimrí, el hijo de Salú. Luego, con fuerte voz, gritó Matatías por la ciudad: Todo aquel que sienta celo por la Ley y mantenga la alianza, que me siga. Y dejando en la ciudad cuanto poseían, huyeron él y sus hijos a las montañas.”²⁷⁶

Este segundo segmento advierte la tarea a imitar, el sentimiento de Matatías y de cualquier devoto que apasionadamente debe defender la naturaleza propia de la religiosidad, el celo que mueve el corazón y que obliga al paso violento y sangriento, el eliminar tanto al que colabora como al que oprime —el judío y el heraldo sirio—. Luego el autor recuerda a Pinjás como primer ejemplo y ahora Matatías como el siguiente. Relata una arenga para quienes igualmente hallaron significancia e identificación en la fogosa arremetida, revelando el celo por la Ley y el pacto de Jehová con los hijos de Abraham.

En el lecho de muerte, Matatías exhorta a sus hijos de la siguiente forma:

*“Ahora reina la insolencia y la reprobación, es tiempo de ruina y de violenta Cólera. Ahora, hijos, mostrad vuestro celo por la Ley; dad vuestra vida por la alianza de nuestros padres. Recordad las gestas que en su tiempo nuestros padres realizaron; alcanzaréis inmensa gloria, inmortal nombre”.*²⁷⁷

Obsérvese, como Matatías analizó su tiempo vivido bajo el Imperio Seléucida, un zelote asimismo lo compararía con la época del sometimiento al yugo romano, reinando la desfachatez de colaboracionistas y romanos opresores. Una vez más se llama a la pasión, celo, ímpetu por la Ley, y lo más importante, dar la existencia por la nación. Legitima su

²⁷⁶ Ibid, 2. 24-28.

²⁷⁷ ¹a Macabeos 2.49-51

discurso con los héroes del pasado y así como ellos alcanzar gloria inmortal, el zelote recordaría a Abraham, David, Pinjaz, Daniel, Ezequias, Matías y Judas y los jóvenes mártires del derribo del águila, Judas el Galileo y Sadok, como ejemplos vivos en el inconciente colectivo de la comunidad judía. La sentencia final de Matatías, sellaba el corazón de estos fariseos extremistas: *“Vosotros, atraeos a cuantos observan la Ley, vengad a vuestro pueblo, devolved a los gentiles el mal que os han hecho y observad los preceptos de la Ley”*²⁷⁸. Los partidarios del Galileo tomaron al pie de la letra estas palabras del heroico yahveista moribundo, el ser un judío combatiente, proselitista, xenófobo y celoso frente al *“kittim”* romano y al *“goyim”* griego.

El acto vehemente, cruento y efectivo en defensa del pueblo, de la Ley y de Dios, son bien vistos y justificados por los libros sagrados. Los zelotes-sicarios como fariseos extremistas, lo sabían, lo estudiaban, lo inculcaban y lo trasmitían. Y no solo eso, también lo practicaban, aquello producía el horror en Josefo, en la aristocracia judía y en los gobernantes romanos.

Los zelotes-sicarios, practicaron un terrorismo esencialmente urbano —al mismo tiempo rural—²⁷⁹, con actos impetuosos y brutales entre las multitudes, Josefo los describe de la siguiente forma:

*“... apareció en Jerusalén otro género de ladrones llamados sicarios, que de día y en plena ciudad mataban a los habitantes, sobre todo durante las fiestas, en las que, mezclándose con la gente, asesinaban a sus enemigos con los puñales que ocultaban bajo sus ropas. Cuando caían muertos, los matadores se sumaban a la indignación general y adquirirían tal reputación, que no podían ser descubiertos”*²⁸⁰

²⁷⁸ Ibid, 2, 67-68.

²⁷⁹ P. Vidal-Naket, *op.cit.*, p. 219.

²⁸⁰ Flavio Josefo, *Guerras de los Judíos*, 2, 13, 2.

Los puñales usados por los zelotes-sicarios, tenía por nombre *sicae* (en latín), por ello los romanos los bautizaron con el nombre de sicarios. Alcanzaron tal nombradía que desembocó en el apoyo del populacho y por consiguiente en lo difícil de su identificación. Una visión meditada sobre los zelotes- sicarios, es la de Crossan, que advierte que hay que diferenciarlos de los bandidos rurales como Simón y Asthrogos.²⁸¹

Estos grupos altamente ideologizados, profundamente religiosos, admirados, místicos, épicos y arrojados, pero al mismo tiempo rigurosos, celosos, brutales y sangrientos, se movilizaron en el terrorismo, la oscuridad y el anonimato, las armas de los débiles y de la impotencia. Fueron la máxima figura de la resistencia activa. ¿Acaso actualmente, en pleno siglo de la globalización y de la anglo-sajonización no pasa lo mismo...?

Judas vio el ejemplo de su padre Ezequías —según algunos— en su lucha contra Roma, pero también dejó un legado que se transmitió a sus hijos, —como lo indica Vidal-Naket— y en otros casos con un sentido más genérico, extendiendo su doctrina a los que llevaron una lucha similar, acabando, en último término, por designar a todos los participantes en los movimientos antiromanos²⁸². Pero hay que agregar un elemento más, el de tipo profético y apocalíptico, que proporcionó la esperanza futura de un nuevo reino en el cual Yahvé gobernaría en Israel y a las demás naciones.

²⁸¹ Hay grandes diferencias según Crossan entre el terrorismo urbano de los sicarios y los bandidos, en forma contraria a los que explica Vidal naket. *Hay que distinguir en la ubicación: ciudad v contra campo; en sus métodos: asesinato contra robo; en su intención: anonimato y contra notoriedad y en los resultados obtenidos, terror contra ira y, sobre todo clase social, escribas letrados y maestros, muchos de ellos fariseos contra granjeros y pastores.* No obstante, años antes de la gran resurrección, estos mismos hombres sabios de la Ley reclutaron bandidos, campesinos y granjeros, para formar las numerosas bandas de guerrilleros, como lo fueron los hijos de Judas, especialmente los casos de Menahem en Jerusalén y Eleazar en Massada. J.D. Crossan, *op.cit.*, p.144.

²⁸² P. Vidal- Naket, *op.cit.*, pp. 217-218.

El Apocalipticismo

Es la doctrina que transmite los hechos que conducirán al final de una era y el comienzo de una mejor época. Esta se origina en forma revelada²⁸³, desde un ente inspirador divino, que indica los sucesos que están por venir y el cambio que producirá. En el caso zelote-sicario, no era su objetivo una vuelta a la mal recordada monarquía²⁸⁴ herodiana, sino la instauración del reino de Dios sobre la tierra, por ello el lema “*sólo Dios es su gobernante y señor*”²⁸⁵, que pondrá fin al Imperio Romano, representante de la aculturación, del paganismo y de la opresión.

Aun así, es muy simplista tal definición, para comprender en su complejidad, como estos zelotes-sicarios estaban convencidos de esta próxima nueva era. Tord Olson indicó en el coloquio internacional sobre apocalipticismo de Upsala de 1979 “*que las visiones revelacionistas del mundo reaparecen periódicamente en situaciones de conflicto o crisis (...) —o bien— surge cuando la integridad cultural de una comunidad o grupo se ve expuesta a la influencia externa; por ejemplo, bajo la forma de una guerra, colonialismo o propaganda política y religiosa*”²⁸⁶. Se desprende de esta sentencia que los movimientos escatológicos surgen en periodos de aprieto, como la esperanza de algo mejor al actual momento de dificultad, cuando el ente oprimido se ve amenazado en su conjunto por un predominio de otra cultura que provoca ese problema.

Los zelotes-sicarios percibieron esta crisis y la amenaza a la esencia nacional de la comunidad hebrea, conocieron los modelos de resistencia del pasado, y se inspiraron en la

²⁸³ J.D. Douglas, *op.cit.* p.83; 432. El término apocalipticismo, deriva de la palabra griega *apocalipto* que significa revelación. Otros autores usan el concepto de escatológico, que provienen del termino griego *esjatos* que significa “último” indicando las cosas de los tiempos postreros.

²⁸⁴ Mireille Hadas-lebel, *Flavio Josefo. El judío de Roma*, Barcelona, Editorial Herder, 1994. p. 46.

²⁸⁵ Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 18, 1, 3.

²⁸⁶ J.D. Croosan, *op.cit.*, p. 128.

esperanza del gobierno de Yahvé. El estudio de los libros escatológicos les entregó la respuesta a esta imposición romanizadora o helenizadora y ecuménica. Como digiera Samuel Eddie: *“El recurso de la profecía es una respuesta universal de los hombres vencidos”*²⁸⁷

Flavio Josefo nos relata los argumentos religiosos de esta facción extremista, en la figura de su fundador, que motivó al pueblo a la lucha contra Roma expresando que:

*“Si tenían éxito, se aseguraban sus bienes; y en el caso de que lo tuvieran, conseguirían gloria y alabanza por la grandeza de su alma. Además la divinidad colaboraría en la obtención de estos designios, si emprendían grandes obras convencidos de su honorabilidad, y no dejaban nada de hacer para lograrla”*²⁸⁸.

*“...considerando que sólo Dios es su gobernante y Señor. No les importa que se produzcan muchas muertes o suplicios de parientes y amigos, con tal de no admitir a ningún hombre como amo”*²⁸⁹.

Los fragmentos extraídos de las Antigüedades, demuestran el sentido apocalíptico de los seguidores de Judas y Sadok. En primer lugar, la convicción en la existencia de un alma, doctrina netamente farisea, lo que implica que el advenimiento de una vida más allá de la muerte y consecuente en la creencia de la resurrección. El alma o *nefes* para el judío, básicamente era la posesión de la vida, el principio vital, el soplo de Dios, la cual se acrecienta y se ensalza haciendo obras dignas, esto entrega una mayor comprensión a un concepto profético del juicio final. En segundo lugar, se identifica la colaboración de

²⁸⁷Samuel Eddie. Citado por Crossan, *op.cit.*, p. 129. Eddie indica tres motivos principales para la resistencia religiosa al helenismo en el Cercano Oriente, 1. Recuperación del gobierno autóctono como fin en sí. 2. Como medio para poner fin al malestar social y explotación económica 3. Para proteger la ley y la religión.

²⁸⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18,1, 1.

²⁸⁹ *Ibid.* 18,1,3

Jehová en la obtención de estos designios, —nótese “estos” —, ¿cuales? Luchar por la libertad de Israel, la autonomía política-religiosa y la ascensión del Reino de Yahvé, lo que deriva entre otras cosas en el sostén económico. Este avance al reino apocalíptico se resume en el tercer aspecto, no hay amo, monarca o emperador mas que Dios, el debe regir a su pueblo, mediante lo que el representa, su Ley, su promesa, su pacto, la elección de Israel como su nación y quien se oponga debe ser eliminado con tal de no admitir a ningún hombre —especifíquese... hombre— como señor. Por lo tanto, el reino debe ser administrado por la divinidad y no por la humanidad.

Esta postura obviamente conlleva a una lucha contra el poderío imperial y el establecimiento del reino de Dios. ¿Pero cómo había tal convencimiento de parte de los zelotes-sicarios? Es importante acotar, que estos personajes no eran simples judíos campesinos o comerciantes, eran eruditos, muchos de ellos fariseos y escribas, esto explica el manejo de toda lectura escatológica, que estaba muy de moda durante el siglo I en los círculos académicos judíos. Tácito a esto último se refiere “...que en los libros antiguos sacerdotales se hallaba como en aquel tiempo había de prevalecer el Oriente, y que saldría de Judea los que habían de mandar el mundo”²⁹⁰

Los relatos apocalípticos, surgieron con fuerza durante la crisis de los Macabeos²⁹¹ en el siglo II, llegan a ser abrumadores y obsesionantes. Estas narraciones escatológicas tratan de pronosticar el fin de los tiempos, con gran violencia tanto en el aspecto natural y

²⁹⁰ Tácito, *Historias*, Libro V .

²⁹¹ Arnaldo Momigliano, *La sabiduría de los bárbaros. Los límites de la Helenización*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988 p.179. Explica categóricamente que la interpretación apocalíptica de la historia surgió de la confrontación con los griegos, alrededor del 165 a. C.

cósmico, como en una lucha final entre el bien o hijos de la luz (*hadisim*) y el mal o hijos de las tinieblas (*kittim*), antes de la instalación del reino de Yahvé y del juicio final²⁹².

La argumentación indica aspectos importantes como causales del fin de los tiempos, si bien es cierto que surgen del conflicto dado desde los Macabeos, hay características dogmáticas que van mas allá de un conflicto racial o nacional, entendiendo esto como un todo. El mundo creado por Dios es imperfecto, deambulando entre sus propios apetitos y los de la divinidad, pero en cualquier momento debe dar cuenta y ser castigado. Desde otra perspectiva, Israel fue escogido por Jehová, pero sufría por causa de sus infidelidades ya que no se imponía frente a las otras naciones sino que era azotada por estas.²⁹³

En momentos de conflictos y de dominación debía surgir el día de Jehová y el cumplimiento de la alianza. Este día se anunciaba desde los tiempos, antes de la dominación babilónica. Un ejemplo del siglo VII a. C, Sofonías indica:

“Extenderé mi mano contra Judá, y contra todos los habitantes de Jerusalén, y extirparé de este lugar lo que queda de Baal, el nombre de los ministros con los sacerdotes, los que se postran en los terrados ante el ejército del cielo, los que se postran ante Yahveh y juran por Milkom, los que se apartan del seguimiento de Yahveh, los que no buscan a Yahveh ni le consultan. ¡Silencio ante el Señor Yahveh, porque el Día de Yahveh está cerca!”²⁹⁴

“¡Cercano está el gran Día de Yahveh, cercano, a toda prisa viene! ¡Amargo el ruido del día de Yahveh, dará gritos entonces hasta el bravo! Día de ira el día aquel, día de angustia

²⁹² Ejemplos claros de libros que se basan y apoyan esta lucha entre el bien y mal, están por ejemplo los rollos del Qumram. Hay otros escritos que igualmente fundamentan esta visiones escatológica, como el libro etiope de Enoc 50.1 que dice *“En esos días tendrá lugar un cambio para los santos y elegidos: la Luz de los Días residirá sobre ellos y la gloria y el honor virarán hacia los santos”*. Otros textos como los *“Jubileos”*, *“Testamento de los 12 patriarcas”* y *“Los oráculos sibilinos”*. Mireille Hadas-lebel., *op.cit*, Barcelona, Editorial Herder, 1994. p.46.

²⁹³ Ch. Guignebert, *op.cit*, pp. 116-117.

²⁹⁴ Sofonías 1. 4-7

y de aprieto, día de devastación y desolación, día de tinieblas y de oscuridad, día de nublado y densa niebla, día de trompeta y de clamor,"²⁹⁵

El mensaje del profeta convoca una purificación del pueblo de Israel, extirpando a los que sirvieron a los dioses paganos, asimismo de quienes no siguieron los preceptos de la Ley. Demuestra el día de Jehová, como un acontecimiento lleno de enojo, terror y violencia que hasta el valiente dará alaridos. Los profetas canónicos²⁹⁶, entregan mensajes parecidos que llaman a la limpieza de la nación hebrea, mediante el miedo, el pavor, la ira para aquellos que no están en los caminos del Dios de Israel. Una posición que los zelotes-sicarios llevaban como bandera de su resistencia terrorista.

Un libro escatológico por excelencia y de gran peso en el canon bíblico es de Daniel, el cual algunos fechan ente el 168 y el 135 a. C, a pesar que los hechos relatados en su primera parte corresponde a 300 años de anterioridad. Sin embargo, su segunda sección, cambia el lenguaje narrativo histórico a uno de tipo apocalíptico y profético²⁹⁷. Prueba fehaciente de esto es en relación a un relato simbólico de los intentos helenizadores de Antioco IV que deseó practicar en Judea, de su persecución²⁹⁸ y el advenimiento de una nueva era, de resurrección y de juicio²⁹⁹.

El libro utiliza elementos históricos, sacados de los asirios, babilónicos y persas, relata hechos ejemplares en la lucha contra todo lo que no sea judío, aunque estando bajo

²⁹⁵ Ibid 1. 14-16

²⁹⁶ Alusiones directa al día de Jehová se encuentran en Zacarías 3.10; Ezequiel 13.5; 30:3; Joel 1.15; 2.1; 2.11; 2.31; 3.14 y Abdías 15.

²⁹⁷ Hay una fuerte discusión crítica entre historiadores y teólogos sobre el origen del libro de Daniel, los primeros se basan en estudios de fuentes compradas y filológicos para demostrar y negar la autoría del susodicho profeta indicando un periodo post revolución Macabeo (S. II a. C) en su confección, los segundas alegan que el libro si fue escrito en el periodo babilónico (S VI a. C) argumentando el cumplimiento profético que legitima las doctrinas escatológicas actuales. Ver. Diana Frenkel, *Mito, historia, apocalíptica (de Hesiodo al libro de Daniel)*, Revista Stylos, Año 9, N° 9/1, 2000.

²⁹⁸ Daniel 11. 21-31

²⁹⁹ Ibid, 12. 1-4

cautiverio, es una obra que derrocha resistencia. Ejemplo de ello es Daniel y sus amigos, Sadrac, Mesac y Abed-nego, quienes no se alimentaron de la comida real³⁰⁰, para no contaminarse, ni tampoco se postraron frente a la estatua de oro de Nabucodonosor, prefiriendo ser quemados en un horno³⁰¹, siendo librados por el poder divino. Recordar lo que dijo Judas el Galileo con respecto a la ayuda divina en esta lucha por la libertad frente a la opresión romana.

Daniel entrega información profética de envergadura, que es señalada en sueños y visiones. Primeramente relata el sueño del rey babilónico Nabucodonosor, al cual se le aparece una gran estatua, que se componía de diferentes metales, la cabeza hecha de oro, pecho y brazos de plata, vientre y muslos de bronce, finalmente las piernas y pies de hierro con barro cocido. Esta estatua es destruida por una piedra³⁰² lanzada de la nada que se instalará y de ella surgirá el reino de Dios³⁰³.

La siguiente visión, es el mismo Daniel quien la vive. Dice él que está parado en el mar y advierte surgir una bestia parecida a un león con alas de águila, luego emerge un oso, inmediatamente aparece un leopardo de cuatro cabezas y al final una bestia espantosa y terrible, con dientes y garras de hierro y las sobras hollaban en sus pies. Estos animales fabulosos son juzgados por un anciano y luego aparece un “hijo de hombre” para reinar por la posteridad.³⁰⁴

Las visiones fueron interpretadas por los escribas y fariseos del siglo I, distinguieron a los reinos que precederán al imperio divino. La cabeza de oro o el león alado concierne a Babilonia, el pecho y brazos de plata y el oso representarían a Persia, el vientre de bronce y

³⁰⁰ Ibid, 1. 8-16

³⁰¹ Ibid 3. 1-23

³⁰² La piedra significa el Mesías, que acabará con la estatua que significa en sí misma los diferentes imperios de la humanidad

³⁰³ Daniel 2. 1-49

³⁰⁴ Ibid 7. 1-28

el leopardo al Imperio Macedónico, por último las piernas de hierro y la bestia espantosa y terrible correspondería a Roma, dueña del Mediterráneo y del poderío mundial del momento. Roma sería destruida por el poder divino, por lo tanto su caída era inminente, había que estar preparado para el juicio y la venida del reino de Dios³⁰⁵.

Que parámetros nuevamente se repiten, en Daniel, la resistencia y lucha frente a la persecución, la esperanza de la temporalidad de los señoríos humanos y en la venida del reino. Resurrección de los muertos, juicio a quienes han sido fieles y castigo para los desertores. Los fariseos, la rama madre de los zelotes-sicarios, tomaron como propias los aspectos del tribunal divino después de la muerte, la inmortalidad del alma y en la recompensa futura³⁰⁶. El fariseo extremista agregaba la acción, el arranque de la violencia en búsqueda de tal instauración divina. Abrigaba el anhelo del sacrificio de la vida, que era el máximo honor en pro de la voluntad divina en la tierra.

Los rollos del Qumram son una evidencia más de este apocalipticismo, que impregnaron de devoción y violencia a esta cuarta filosofía. Los autores de estos manuscritos fueron de la secta esenia, éstos vivían monacalmente, preocupándose de la purificación diaria y en la espera del advenimiento de la nueva era. Poseían una biblioteca altamente sofisticada, hallada en tinajas por los arqueólogos G.L Harding y Peré de Vaux entre 1951-1956³⁰⁷. Descubrieron una variedad de libros canónicos con referencias escatológicas datados del siglo I a. C. Sin embargo, habían textos revolucionarios e incluso con un sofisticado arte militar creados por los monjes esenios del Qumram. Uno de estos escritos es llamado "*La guerra de los hijos de la luz contra los hijos de la oscuridad*", que

³⁰⁵ María Delia Buisel, *Helenismo, Hebraísmo y Cristianismo: su confluencia en la Oracula Sybillina Hebreos*, Revista Stylos, Año 11, N° 11, Año 2002. pp. 13-18.

³⁰⁶ P. Johnson, *op.cit*, p.150.

³⁰⁷ *Ibid*, p. 151.

según Johnson era “una detallada guía de entrenamiento para una batalla”³⁰⁸. Momigliano indica que este texto “muestra ciertamente algún conocimiento del ejército romano y sus tácticas, pero (...) es difícil decir si el autor del rollo entendió la guerra romana”³⁰⁹.

Ciertamente estos ermitaños se estuvieron preparando para un enfrentamiento inminente contra Roma, argumentado con libros proféticos. Elaboraron reflexivamente sus propias perspectivas, llenos de rebelión y desquite “...la hueste celestial hablará con voz potente, se conmoverá los cimientos del mundo, y una guerra de lo poderosos de los cielos se extenderá por todo el mundo”³¹⁰. De esta forma el final de los tiempos evidenciaría el surgimiento de tres figuras, un profeta semejante a Moisés, al Mesías davidico y un gran sacerdote. Este sacerdote o Doctor de Justicia sería el jefe de Estado en la nueva era y correspondería al linaje de Aarón. El Mesías asumiría el rol conductor de los ejércitos de Israel que derrotaría a “los hijos de la tinieblas” figurada en los *Kittim* romanos y al llamado “Sacerdote Impío” —los invasores y los patriotas traidores— y el profeta comunicaría la voluntad de Dios a su pueblo como lo hizo Moisés en el principio.³¹¹ Estos monjes asumieron claramente el camino a seguir, planificando la resistencia y la victoria final, a base de tres elementos legendarios representados en Aarón, Moisés y David.

Es vital comprender que los zelotes-sicarios sí tuvieron contactos con los monjes esenios del Qumram. Esto fue comprobado por el arqueólogo judío Yigael Yadin, quien excavó la fortaleza de Masada y encontró uno de estos manuscritos entre los descubrimientos arqueológicos, aclarando que las doctrinas apocalípticas esenias si

³⁰⁸ Ibid, p. 152.

³⁰⁹ A. Momigliano, *op.cit*, p.192.

³¹⁰ Salmo de Acción de Gracias de la Primera Cueva de Qumram. Enciclopedia Judaica, vol 3 pp. 179. Citado por Paul Johnson, *op.cit*, p. 149.

³¹¹ J.D. Douglas, *op.cit*, p. 859.

influyeron en la ideología zelote-sicaria, es mas, los esenios participaron activamente en al resistencia armada hacia Roma.³¹²

Los zelotes-sicarios estaban impregnados de ideas apocalípticas, la doctrina de Judas el Galileo nuevamente retorna, la lucha por la libertad evoca las palabras de Pinjas y de Matatías. La proclamación que no hay gobernante y señor mas que Dios evoca la escatología, exhorta la batalla final entre el bien y el mal propiciando el día de la ira de Yahve, la caída del ultimo imperio de los hombres que dominaba en ese instante. La purificación del pueblo judío mediante el terrorismo y la lucha armada en el campo, la esperanza de la instalación del reino divino, en el juicio final y en la resurrección de quienes sacrificaron su vida haciendo obras dignas de honor.

Tal efervescencia escatológica aplicándose contra Roma, tenía fatalmente que desembocar en una guerra³¹³, que para Josefo solo resultó en “*violencia continua (...), pérdida de amigos (...), acrecentamiento de los latrocinios, muerte de los mejores hombres. A ello siguió el hambre, que llevó a extremos vergonzosos, (...) hasta que el mismo Templo de Dios fue sometido al fuego del enemigo. Judas y Sadok, pusieron las raíces de futuros males con un sistema filosófico (...) que causó la ruina del país*”³¹⁴.

Este movimiento ideológico-religioso, comenzó como una erudición y no como partido político. Socavó paulatinamente, las bases moderadas del fariseísmo y solo en momentos de crisis orgánica, apareció con fuerza y determinación. Muchos eran zelotes de

³¹² Yigael Yadin, *Masada: La Fortaleza de Herodes y el último bastión de los Zelotes*, Editorial Destino, Barcelona, 1977. p.173-174.

³¹³ Mireille Hadas-lebel, *op. cit*, Barcelona, Editorial Herder, 1994. p.48. Guignebert, *op.cit*, p.127. Interpreta que el apocalipticismo se nutre de los recuerdos y sentimientos a sus opresores. “*Sus gritos de odio y de venganza testimonian almas ulceradas e implacables, cuyo furor no hacía mas que crecer a medida que las miserias y las decepciones se acumulaban...*”

³¹⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 1, 1.

pensamiento, pero el zelotismo en sí se manifestó activamente partir del 44 en adelante, conjugándose en una facción uniformada, popular y militar en el 66.

La resistencia del pueblo judío durante la “Pax Romana”³¹⁵ de Augusto y Tiberio.

Las fuentes no indican hechos de trascendencia durante los sucesores de Coponio, excepto un conflicto con los samaritanos con respecto a la pureza del templo³¹⁶. Le sucedieron Marco Ambivio (9-12) y luego Anio Rufo (12-15), último representante de Octavio Augusto quien fallece en el 14.

Ascendería su hijo adoptivo Tiberio, retoño de su esposa Livia, el cual nombró representantes a Palestina que lograron tener en calma la región y consiguieron mayor durabilidad de quienes les continuaron. Mommsen señala que *“bajo los dos primeros emperadores, el gobierno romano —los procuradores— supo estar, en general, a la altura de sus misión, teniendo a raya a estos elementos explosivos de un modo hábil y paciente”*³¹⁷. Sin embargo, dice Guignebert, que ninguno de los primeros procuradores, olvidó que la mala cabeza de los judíos exigía miramientos.³¹⁸ Tanto así que Tácito señala absolutamente nada en sus “Historias”, ya que para él no hubo hechos de importancia para que sean registrados. Crossan comenta su frase *“Sub Tiberio Quies”*³¹⁹ que significa

³¹⁵ A. Bancalari, *Orbe Romano e Imperio Global*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2007. pp. 52-53. Destaca que la “Pax Romana” fue un proceso que llevo varios años, desde las guerras civiles hasta Adriano. Es usado durante el periodo de Octavio como una iniciativa pacificadora y como propaganda política, demostrable a través de la numismática. Según el profesor chileno, esta paz fue gradual entre las provincias y Roma que se consolida con el advenimiento de los Antoninos. Los procesos de resistencia, son por lo tanto, parte de este proceso hacia la “Pax Romana”.

³¹⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 18,2,2

³¹⁷ T. Mommsen, *op.cit*, p.339. El escritor alemán apenas da importancia a los sucesos acaecidos entre el 14 y el 37, dejando de lado las acciones de los sectores populares, frente a lo que el llama el proceso civilizador de la romanización.

³¹⁸ Ch. Guignebert, *op.cit*, p. 39

³¹⁹ J.D. Crossan, *op.cit*, pp.126-127

“vivieron —los judíos— en quietud bajo el imperio de Tiberio Cesar”³²⁰. El autor romano en su obra solo toma en cuenta las rebeliones que son intervenidas por los legados romanos de Siria, no aquellas que son sofocadas por lo procuradores, ya que no interrumpieron esa “*Pax romana*” y son “pelos de la cola sin importancia”. Solo interesaba referir los hechos que para él son causales de su objetivo de “*narrar aquí la destrucción total de esta famosa ciudad —Jerusalén—*”³²¹

Pero ese sosiego expuesto por Tácito a principios del siglo I y que en cierto modo, son tratados superficialmente por Josefo, no era más que la placidez que hay en el mar antes de la tormenta. La resistencia en un ambiente calmo, significa orden para la autoridad pero no representa satisfacción social, alegría ni mucho menos conformidad. Hubo de hecho un malestar general entre la muerte de Augusto y la ascensión de Calígula. A pesar que los representantes de Tiberio, como Valerio y Pilatos presentaron periodos más largos, realizaron actos que fueron mal mirados y generaron oposición.

La documentación dada por Josefo, a pesar de ser una visión elitista, indica ciertos sucesos en los cuales participa el pueblo en sí, especialmente el campesinado en conjunción con el urbano, alimentados por la enseñanza de las sinagogas, sectas o filosofías imperantes que fomentaron poco a poco el odio y el desquite. Hay que recordar que los esenios, especialmente los del Qumram y los zelotes-sicarios se hallan en plena actividad.

La historiadora española Arminda Lozano indica de forma acertada que “*no siempre el descontento de los indígenas encontró unas vías similares para expresarse. Las mas de la veces tales sentimientos o salen a la luz, de manera que manifestaciones de esta*

³²⁰ Tácito, *Historias*, V.

³²¹ Ibid. Lamentablemente no ha llegado hasta nosotros todo el relato investigado por el célebre historiador romano, debido a que solo se cuentan con fragmentos de su obra.

*índole apenas si encuentran alguna mención indirecta en nuestra documentación... ”*³²².

James Scott, advierte la resistencia como forma cotidiana de expresión³²³, o bien, Hobsbawn anota que la estrategia del mundo rural es la pasividad³²⁴. Esto conlleva a una visión de mundo tradicional y radical, difícil de transformar frente a los procesos modernizadores o en este caso romanizadores.

Es un hecho que la Palestina se estaba helenizando desde el periodo Seléucida, es probable que se haya creado cierta judaización bajo los Macabeos. Gracias a ellos la resistencia y la rebelión se configuran como estructura. Herodes y sus hijos llevan el proceso romanizante o helenizante intensamente, hasta la misma Jerusalén cambió arquitectónicamente, por otro lado se fundaron ciudades con nombres en alabanza a los emperadores romanos.³²⁵

Igualmente la aristocracia adoptó formas helenas con la cual negociaba. Hablaban el koiné con los griegos y romanos que llegaban a Palestina, fue la lengua del comercio y de la política. Contrariamente, los sectores conservadores generalmente correspondieron a las clases populares, que vivieron en la periferia de las ciudades o en los sectores bajos que

³²² Arminda Lozano, *Los Seléucidas y sus sistemas de control territorial*. Revista Gerión, N° 14, Universidad Complutense, Madrid, 1996. p.188.

³²³ Citado por Crossan, *op.cit.*, p.151-152. James Scott explica que *“las clases subordinadas en la mayor parte de la historia, no se les ha concedido el lujo de una actividad política abierta, organizada. O, mejor dicho, tal actividad resultaba peligrosa, suicida (...) A pesar de la importancia que demuestran cuando ocurren las rebeliones campesinas —y mucho más las revoluciones— son escasas y muy espaciadas. La gran mayoría quedan aplastadas sin ceremonia (...) Por estas razones, me pareció más importante comprender lo que podríamos denominar formas cotidianas de de resistencia campesina —la lucha prosaica pero constante entre los campesinos y aquellos que intentan arrancarles trabajo, comida, impuestos, rentas e intereses—. La mayoría de estas formas de lucha no llegan al desafío colectivo directo. Pienso en las ramas comunes de grupos relativamente carentes de poder: arrastrar pies, disimular, desertar, simular aceptación, hurtar, aducir ignorancia, calumniar; incendios premeditados, sabotajes y demás. Estas (...) formas de lucha de clases... requieren poca o nula coordinación o planificación; utilizan entendimientos implícitos y redes informales, a menudo representan una forma de autoayuda individual; casi siempre evitan una confrontación directa, simbólica con la autoridad (...) Cuando se abandonan estas estrategias para encarar acciones mas quijotescas, por lo general es señal de gran desesperación”*

³²⁴ *Ibidem*. El autor británico señala que el campesinado *“cuenta con una organización comunitaria, reforzado con una lentitud, indiferencia y estupidez —aparentes o reales— funcionalmente útiles, constituye una fuerza formidable”*.

³²⁵ P. Vidal- Naket, *op.cit.*, p.192-193

junto con la población campesina, mantuvieron tercamente las costumbres y la esencia religiosa nacional tan característica de este celoso pueblo. La lengua del pueblo fue el arameo y la de su religión el hebreo, ellos fueron la gran masa que verdaderamente resistió de forma gradual —como lo indica Scott— durante esta “Pax romana” y quietud Tiberiana, que acarreó los vientos de cambio que paulatinamente soplaron y de forma más violenta con el pasar de los años.

Valerio Grato y los cambios sumo-sacerdotales

Valerio fue nombrado por Tiberio para que gobernase la provincia de Palestina, estando en el cargo 11 años (15 -26). Las fuentes no indican cuales fueron las gestiones de importancia hechas durante el tiempo que ejerció como procurador. Solamente se habría limitado a la manutención de la armonía, un dialogo fluido con los representantes de la elite y la recolección de los tributos, tan necesarios para el funcionamiento burocrático y defensivo del Imperio.

Josefo narra una característica significativa, en el campo político y social, afectando la esencia representativa nacional judía, tocante al cargo del sumo sacerdocio:

“Este destituyó a Anán del pontificado y puso en su lugar a Ismael, hijo de Fab. Poco después lo destituyó y nombró a Eleazar, hijo del pontífice Anán. Un año después, habiéndolo privado igualmente de sus funciones, entregó el pontificado a Simón, hijo de Camit. Este no había ejercido sus funciones ni un año, cuando lo sucedió José, a quien llamaban también Caifás”³²⁶.

³²⁶ Flavio Josefo, *op.cit*, 18,2,2

La elección del principal cargo religioso hebreo, correspondió al procurador, el cual seleccionó a su mejor parecer al individuo adecuado entre las aristocráticas familias saduceas. Por lo tanto era un negocio de la elite local, que buscaba la forma de congraciarse con los nuevos “amos”. Difícilmente, lograría ascender a tal investidura un fariseo, representante del sector popular y contrario a las políticas imperiales. Grato dismanteló, — así como Herodes— el símbolo patrio por excelencia del judaísmo, buscando la mejor opción tanto para su persona como para el Imperio.³²⁷ Quien permaneció en forma estable en el cargo fue Caifás³²⁸, quien fue complaciente a ciencia cierta con Valerio y con Pilatos.

Acciones de masa y oposición pasiva hebrea a la coacción romanizadora de Pilatos. Los emblemas imperiales, acueductos, Jesucristo, monedas y profecía campesina.

Pilatos asumió el cargo de procurador de Judea el año 26, según el autor Judío-Alejandrino Filón, lo describe como un ser violento, venal y tirano en su gobierno³²⁹. Por otro lado, su carácter no fue solo un aspecto negativo, tuvo un menosprecio que lo expresaba de forma abierta, tanto en el habla como en las acciones, especialmente contra los judíos, en momentos que en Italia sucedían hechos no favorables a los hebreos residentes³³⁰. Pilatos fue un reflejo importado de este sentimiento antisemita.³³¹. Solo se

³²⁷ Ch. Guignebert, *op.cit*, p. 39. Se hace la siguiente pregunta, “(...) si, —Grato— *al proceder así, no buscó otra cosa que el interés de Roma, o bien realizó alguna combinación inconfesable en provecho personal*”.

³²⁸ Yerno del sumo-sacerdote Anan (6 - 15), quien ejerció el sumo sacerdocio reemplazando a Joazar, durante el gobierno de Coponio. Caifás debió haber tenido un ejemplo en la forma de mantenerse en el principal cargo de la religión judía. Es mas, Caifás estuvo veintiocho años investido de sumo sacerdote. Durante este gran lapso de tiempo fue quien llevó el juicio a Jesucristo. (Mateo. 26. 57; Juan. 11. 49; Hechos de los Apóstoles. 4. 6)

³²⁹ Filón, *Legado a Cayo*, 303.

³³⁰ Se vivió en la Roma de Tiberio, una persecución en contra de los judíos, por un escándalo con una dama romana. Producto de ello Tiberio “*Prohibió las ceremonias extranjeras, como los ritos egipcios y judaicos y a los que profesaban tales supersticiones los obligó a quemar las vestiduras y todos los objetos que servían*

limitaba en sus actos, porque estuvo bajo la mirada del legado sirio y de un vecino al cual no le simpatizó, Herodes Antipas tetrarca de Galilea.

La tendencia de muchos representantes del gobierno romano era la de manifestar el buen ejercicio de la gestión frente al emperador, una de las formas es la instalación de símbolos —como el caso del águila de Herodes— demostrando por medio de ellos, el dominio y el culto imperial, generando así la identificación a Roma, permitiendo en un principio la romanización de los provinciales. Pero en Judea, quienes precedieron a Pilatos no se atrevieron a instalarlas para la manutención de la paz y *“acostumbraban a entrar en la ciudad con insignias que carecían de imágenes”*³³².

Pilatos salió de Cesarea, para pasar el invierno en Jerusalén y sin miramientos ni reflexiones concibe *“...la idea, para abolir las leyes judías, de introducir en la ciudad las efigies del emperador que estaban en las insignias militares”*³³³. El plan meditado por Pilatos era cambiar de golpe la costumbre y sin consulta a las autoridades locales, ciertamente con un dejo de autoritarismo y recelo. La instauración del culto imperial, atacando frontalmente el corazón de las naturaleza judía, la Ley.

Los habitantes de Jerusalén sin darse sospecha de lo sucedido, a la mañana siguiente se encuentran con la sorpresa inaudita de las imágenes imperiales. *“Los que estaban próximos se maravillaron al verlas, como indicio de que sus leyes serían profanadas, pues dichas leyes no permiten que haya en la ciudad ningún género de estatua”*³³⁴. La reacción fue inmediata, la población de Jerusalén se alborotó y se organizó en una manifestación

para su culto. Repartió la juventud hebrea, bajo el pretexto del servicio militar, en las provincias más insalubres. Expulsó de Roma el resto de esta nación y a todos los que formaban parte de sus sectas, bajo pena de perpetua esclavitud si regresaban” Suetonio, *Tiberio Nerón*, 36. La versión de Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 3, 5.

³³¹ G. Riccioti, *op.cit*, p.375.

³³² Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 3, 1.

³³³ *Ibidem*

³³⁴ Flavio Josefo, *Las guerras de los judíos*, 2, 9, 1.

anti-romanizante y religiosa, de esta manera reclamó el desmantelamiento de tal atropello a su identidad como nación.

Lo primordial es que durante la marcha a Cesarea “*atrajo a un gran numero de habitantes de los campos vecinos.*”³³⁵, producto de la indignación de los jerosimitanos. Las marchas obreras, de empleados públicos, derechos humanos, antibélicas o antiglobalización que se dan en pleno siglo XX, ya tenían sus antecedentes en el siglo I.

El número de gente debe haber sido enorme, tomando en cuenta la distancia que hay entre Jerusalén y Cesarea, lo que indica la fuerza demandante, con una mayoría que correspondió al ámbito rural. Explica en este sentido, el cambio de una resistencia en el silencio, a una manifestación masiva de oposición pacífica a una medida gubernamental. Inclusive debe haberse paralizado toda actividad productiva agrícola, artesanal y comercial, entablando el riesgo de pérdida fiscales de importancia.

Llegando a Cesarea los judíos demandaron “*a Pilatos que sacase las enseñas de Jerusalén, y que respetase la leyes de sus padres. Negose el procurador y se tendieron en el suelo, continuando inmóviles en tal posición cinco días y cinco noches*”³³⁶. Una actitud de resistencia pacífica en búsqueda de la satisfacción colectiva a las leyes ancestrales. Estuvieron dispuestos al martirio, en el momento que Pilatos hizo “*una señal a los soldados que, obedeciendo a ordenes anteriores, cercaron a los judíos con las armas en un fondo de tres filas.*”³³⁷. Los intimó con la muerte si no regresaban a sus hogares, pero la respuesta fue desafiante dejando pasmado al procurador “*...se echaron al suelo y descubrieron sus gargantas, diciendo que preferían antes morir que admitir algo en contra de sus sabias*

³³⁵ *Ibidem*

³³⁶ *Ibidem*

³³⁷ *Ibidem*

leyes. Pilatos, admirado de su firmeza y constancia en la observancia de la ley, ordenó que de inmediato las imágenes fueran transferidas de Jerusalén a Cesárea”³³⁸.

En otro momento Pilatos, decidió instalar un acueducto para la ciudad de Jerusalén, para la limpieza y uso del templo, esta obra cubriría una distancia aproximada de 300 estadios³³⁹, desde las reservas de Bethlehem (llamados los estanques de Salomón) hasta la misma ciudad santa. Pilatos recurrió al tesoro sagrado del templo llamado corbán (oblación). Esto provocó el descontento popular, “*se reunieron muchos miles de hombres que pidieron a gritos que se desistiera de lo ordenado; algunos, como suelen hacerlo las multitudes, profirieron palabras ofensivas*”³⁴⁰.

Pilatos sabiendo con anterioridad del carácter de sus gobernados y no salir en mala lid en un debate público con el pueblo. “*Había mezclado soldados armados con la muchedumbre, con el disfraz de gente civil, y la indicación de que no hiriesen con las espadas a los que gritaban, sino con palos*”³⁴¹ A cierta señal convenida del procurador, estos soldados reprimieron la manifestación. “*Murieron muchos judíos a causa de las heridas que recibieron y otros perecieron pisoteados. Se quedó atónita la muchedumbre del número de muertos y se redujo a la paz*”³⁴².

Estos dos hechos relatados por Flavio Josefo, exhibe la actitud de la gente concerniente a las clases bajas de la nación hebrea. El primer caso es exclusivamente religioso, el segundo económico pero hay una raíz igualmente religiosa. No se nombran sectas ni grupos extremistas —que seguramente estaban presente en la manifestación—, sino que los protagonistas son el populacho, los sujetos sociales que llevan la resistencia de

³³⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 3, 1.

³³⁹ 54 Km.

³⁴⁰ Flavio Josefo, *op.cit*, 18, 3, 1.

³⁴¹ Flavio Josefo, *Guerras de los Judíos*, 2, 9,4.

³⁴² *Ibidem*

forma que no se note, pero en circunstancias extremas se manifiestan, pero con diferentes resultados.

¿Tenían claro estos judíos comunes y corrientes, aldeanos rurales en su mayoría, que una vez muertos por la Ley, les esperaba una vida y una salvación para el juicio final? En el fondo tal obstinación debió basarse en la creencia ciega en las doctrinas fariseas del mundo venidero y de la resurrección, enseñada periódicamente en las sinagogas. Joachim Jeremias nos aporta que morir y ser enterrado en Jerusalén, era un anhelo, ya que en la ciudad se llevaría a fin la resurrección y el juicio final³⁴³. La represión ejercida por Pilatos, será una nueva molécula que se acumulará en el resentimiento y en el rechazo a esta acción que ataca la costumbre.

Poncio Pilatos, se envió envuelto —según los evangelios— en un juicio que lo condujo a una disputa legal sobre la condena de un hombre que en medio del Sanedrín se proclamó el Mesías, su nombre era Jesús de Nazaret. La existencia de la figura de Jesucristo y de su crucifixión es un hecho reconocido y consumado, producto de su trascendencia, aparte que las fuentes no bíblicas nombran a éste Cristo y a Poncio Pilatos³⁴⁴. Tácito hace una mención, cuando Nerón culpa a los cristianos por el incendio que consumió Roma en el año 64: “*Christus, el fundador del nombre, había padecido al pena de muerte durante el reinado de Tiberio, bajo la condena del procurador Poncio Pilatos...*”³⁴⁵ Josefo lo nombra en dos párrafos de sus Antigüedades:

³⁴³ J. Jeremias, *op.cit.*, pp. 92-93.

³⁴⁴ Hay ciertas discusiones que no son de interés profundizarlos en este trabajo, sobre la real existencia de Jesús de Nazaret en el pasado. Un documental llamado *Zeitgeist*, que critica tanto el sistema político, económico y religioso actual, pone la figura de Jesucristo como una invención para justificar una religión pagana encubierta. Descalificando de mala forma las fuentes de época, sin una mayor profundidad y sin ningún espíritu crítico, entablando una argumentación de religiones comparadas muy consecuyente. Las conclusiones son de uso proselitista y sin un asidero histórico fundamentado juiciosamente.

³⁴⁵ Tácito, *Anales*, 15, 44.

*“Alrededor de este tiempo vivió Jesús, un hombre sabio, (...). Pues fue alguien que produjo hechos sorprendentes y fue maestro de aquellas personas que aceptan la verdad con alegría. Atrajo muchos judíos y muchos griegos (...) Cuando Pilatos, después de escuchar las acusaciones de hombres de la mejor reputación entre nosotros, lo condenó a ser crucificado, aquellos que habían llegado a amarlo no renunciaron en su afecto por él.”*³⁴⁶

*“Y entonces él —Anán, el sumo sacerdote— reunió a los jueces del sanedrín y presentó ante ellos un hombre llamado Santiago, el hermano de Jesús llamado el Cristo, y algunos otros”*³⁴⁷

El, a diferencia de los líderes mesiánicos anteriores, no llevaba una espada con la cual liberar bélicamente Judea³⁴⁸, se apoyaba en el apocaliticismo, proclamando que el Reino de Dios estaba ya entre ellos³⁴⁹. El pueblo no lo comprendió, es más, ganó odiosidades tanto de los sectores populares por parte de los fariseos como de los aristócratas representados por los saduceos. Caifás percibía la amenaza, según el evangelista Juan nos relata:

*“Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron consejo y decían: ¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchas señales. Si le dejamos que siga así, todos creerán en él y vendrán los romanos y destruirán nuestro Lugar Santo y nuestra nación. Pero uno de ellos, Caifás, que era el Sumo Sacerdote de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada, ni caéis en la cuenta que os conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación.”*³⁵⁰

³⁴⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 3, 3.

³⁴⁷ *Ibid.* 20, 9, 1.

³⁴⁸ P. Johnson, *op.cit.*, p.155.

³⁴⁹ Mateo 12.28; Lucas 11.20

³⁵⁰ Juan 11. 47-50

Para Roma no era ninguna amenaza a la estabilidad política, porque nunca efectuó operaciones guerrilleras que desequilibraran la región. Jesús tuvo éxito en los sectores de Galilea, pero en Jerusalén se le quería eliminar, porque socavó la Ley de forma criteriosa³⁵¹, no buscando suprimirla³⁵² sino que entregando una nueva visión a base de la fe y no en la obediencia sin sentido³⁵³. El proclamarse “Hijo de Dios” era la mayor blasfemia que un hombre podía exclamar, para el judío Jehová es uno y no tiene hijos, lo que significaría otro Dios³⁵⁴.

La resistencia judía ahora se manifestó no tanto en la gente común sino en la aristocracia y el sector académico fariseo conservador, por la expansión de una doctrina que los ridiculizó, que dejó inútil las viejas interpretaciones y enseñanzas tradicionales, dejó sobre el tapete el diminuto razonamiento de la aplicación de la Ley en la circunstancias de la vida diaria. En el fondo, fue una amenaza a la autoridad patriota existente, a las costumbres y a la tradición, esto se demostró en el juicio y muerte de Jesús de Nazaret.

Jesús fue enviado a Pilatos desde el Sanedrín para que sea ejecutado, ¿cuál era el cargo ahora? No era la blasfemia de llamarse hijo de Yahvé, para el procurador no era un argumento de peso para la ley romana. Según los *“hombres de la mejor reputación”* la acusación era hacerse llamar “rey”³⁵⁵, un desafío directo al emperador. Pero Pilatos no halló culpa alguna en Jesús. Luego de interrogarle, no encontró sentido a la ejecución, pues

³⁵¹ Marcos 2. 27

³⁵² Mateo 5.17

³⁵³ Según estudios como de Edward Shure en su obra “Los Grandes Iniciados”, Paul Johnson “Historia de los Judíos”, explican que la base de la doctrina de Jesucristo era la esenia y la doctrina mas liberal del maestro fariseo Hillel, quien era fundador de una tendencia interpretativa más liberal que la del común del fariseísmo, que tomaba los lineamientos duros y literales de la Ley enseñados por el maestro Shammai. Por otro lado, la región de galilea estaba aun más helenizada que Judea y las regiones aledañas a Jerusalén, lo que en cierto sentido las doctrinas de Jesús eran mejor recepcionadas y con una oposición menor. Se explica —en parte—, la resistencia tanto de la aristocracia como del pueblo jerosimitano y la condena del fundador del cristianismo.

³⁵⁴ Marcos 14. 60-64; Levíticos 24.16

³⁵⁵ Marcos 15. 2

su defensa no era política, tampoco económica, era metafísica “*mi reino no es de este mundo*”³⁵⁶.

El procurador busca todas las formas de no hacer una injusticia —o de llevar la contraria a los judíos—, envió a Jesús a Herodes el cual tampoco descubrió el objeto de quitarle la vida. Pero los aristócratas y el pueblo seguidores del farisaísmo ortodoxo, clamaron la muerte. Pilatos les ofreció la opción de la liberación de un preso, como una muestra de buena voluntad de Roma. Presentó a Barrabás, un bandido quien según Lucas era un sedicioso, asesino, bandido y rebelde³⁵⁷, probablemente fue un zelote-sicario, ya que reunió las condiciones y cumple el estereotipo, por lo epítetos del evangelista. Si esto es verdadero, el pueblo inmediatamente libera a uno de sus defensores patrios exigiendo la muerte de éste Mesías impostor y transgresor de la Ley. Los sacerdotes —muchos de ellos saduceos— advirtieron de manera amenazante a Pilatos que no hay más rey que Cesar³⁵⁸. Jesús de Nazaret es ejecutado por Roma, no por atacar la Torah y sus preceptos, sino bajo la acusación de hacerse llamar rey de los judíos³⁵⁹.

Un hecho no documentado a lo cual no se sabe si hubo reacción violenta de parte de la comunidad judía subalterna pero indudablemente hubo provocación, se basa en estudios numismáticos³⁶⁰. Los procuradores hicieron acuñar monedas de cobre o de bronce,

³⁵⁶ Juan 18.36.

³⁵⁷ Lucas 23. 18-25

³⁵⁸ Juan 19.15

³⁵⁹ Mateo 27.37. El famoso letrero que expresaba el título de “Rey de los Judíos”, puesto sobre la cabeza de Jesús de Nazaret, demuestra esta realidad cosmopolita del mundo helenizado, romanizado o globalizado. Todos los idiomas usados en el siglo I, el griego lengua universal del Mediterráneo, el latín lenguaje del Imperio, y el arameo dialecto local y nativo. Jerusalén era visitada y habitada por extranjeros provenientes de todo el mundo Mediterráneo, especialmente por judíos de la Diáspora que llegaban a visitar la ciudad sagrada. Sin embargo, los forasteros paganos también estaban presente en la ciudad por diferentes motivos (comerciantes, políticos y distractivos), provocando el recelo silencioso de los judíos.

³⁶⁰ G. F. Hill, *Catalogue of Greek Coins of Palestine*, 1914. Y. Meshorer, *Jewish Coins of the Second Temple*, *Period*. 1967. Citado por J.D. Douglas, *op.cit*, p. 1096.

llamadas *lepton* o blanca³⁶¹ —cuantitativamente de muy escaso valor— para cubrir las necesidades locales en Palestina. Normalmente llevaron diseños simbólicos de rasgos naturales, como árboles y espigas de trigo, por respecto a la tradición judía. Esta moneda cobre era la que usó el judío común, a pesar que circularon monedas de oro y plata, con imágenes imperiales, sin embargo no eran usadas por lo general por el bajo pueblo, por ser prácticamente inalcanzables o bien simplemente por una refutación religiosa colectiva.

El sistema monetario según el profesor Bancalari, era un activo y decisivo agente romanizador³⁶², tanto en el flujo de materias e impuestos desde la provincias a Roma —Judea no es la excepción—, como un poderoso medio propagandístico. Sin embargo fue una forma de imposición cultural. Este sistema pecuniario exteriorizó este “poder global”, indicando simbólicamente la supremacía romana sobre el mundo del Mediterráneo y que el Emperador era el señor de toda la ecúmene, icono de la unión de todas las naciones y credos.

Una base ideológica que era aceptada por muchos pueblos sometidos, tanto en el contexto de la integración, como de otros que debían usarlo para los cambios comerciales, ejemplo del caso de Palestina y el medio oriente. Una pregunta, ¿el hecho que el denario de oro romano valiera 3200 veces más que la exclusiva moneda judía de cobre, no imputaba desde el imaginario colectivo y alegórico, la superioridad del romano sobre el judío, haciéndoles ver y sentir que éstos últimos se encuentran muy por debajo de los primeros?

³⁶¹ Una blanca equivalía a una 1/8 parte de *as* de cobre, que era la moneda más baja de los romanos, este *as* o *assarion* correspondía a 1/16 de un denario de plata, que era lo que recibía un jornalero diariamente. 25 denarios de plata correspondía un denario de oro. Un denario de oro romano equivalía a 3200 lepton judías. Esto explica en cierta forma que las monedas usadas por la gente casi nunca fueran de un metal que no sea el cobre o el bronce. Aplíquese esta diferencia de peso valórico monetario, al ejemplo de la viuda y su ofrenda con los aristócratas en entrega de regalos pecuniarios al templo. Marco 12.42.

³⁶² A. Bancalari, *op.cit.*, p.146, 233-239.

Entre el 29 y 31, Pilatos hizo acuñar *leptons* o blancas con insignias religiosas imperiales, como el *lituus*, o bastón del augur y la *pattera*, o tazón de libación pagano. Esto fue un cuadro coercitivo del procurador, que trató mediante esta fórmula imponer la cultura dominante sobre las culturas subalternas. La gente común no permitió la instalación de enseñas imperiales, pero tuvo que “apretar los dientes” con una medida abiertamente desafiante en el sistema de cambio propio, que exponía abiertamente símbolos ajenos y extraños a su idiosincrasia religiosa, que les recordaba una vez más su status de dominados y vencidos. La respuesta fue dada en el principio de la guerras judías, con acuñaciones de monedas que simbolizaba a David y a Salomón y en el reverso la ciudad santa de Jerusalén. Grabación reivindicativa del mesianismo y de la independencia³⁶³

Pilatos terminó su periodo con un incidente sangriento en contra de los samaritanos, el caso en cierto aspecto no fue violento en lo que respecta a la acción popular, correspondió más bien a un fenómeno esotérico y escatológico de masas, una respuesta de resistencia al imperialismo hegemónico romano que hizo remembranza a los antiguos profetas canónicos. Un fenómeno de apocalipticismo campesino.

Richard Horsley explica que los profetas populares “*son líderes de movimientos numerosos (de miles de personas), no se limitan a anunciar la voluntad o el juicio de Dios, sino que conducen a acciones de liberación nuevas, escatológicas que corresponden tipológicamente a los grandes actos formativos de liberación liderados por Moisés y Josué o son influidos por ello*”³⁶⁴. Los casos de Elías o Eliseo, fueron los más populares entre los judíos, éstos se enfrentaron contra una fuerza gobernante que dominaba en lo político y

³⁶³ J. Jeremias, *op.cit.*, p.49.

³⁶⁴ Richard Horsley . Citado Crossan. p.180-181.

religioso³⁶⁵, esto hace suponer que los profetas buscaron dentro de su “iluminación” acaparar la atención popular y llevarlos a la libertad. Josefo son su lenguaje peyorativo indica que los samaritanos habían sido estimulados por:

“...un hombre que no daba importancia ninguna a la mentira y que nada dejaba de hacer para conquistarse la simpatía del pueblo. Ordenó que subieran con él al Monte Garizim, que para ellos es el más célebre de todos los montes, por morar en él la divinidad. Aseguraba que una vez allí les mostraría los vasos sagrados que Moisés escondió y enterró.”³⁶⁶

Este hombre habló en nombre de la divinidad, y convenció al pueblo samaritano para encontrar los ornamentos sacros del fundador de la Ley. El poder de convicción tomó directamente el corazón de sus seguidores. El Monte Garizim, era un lugar santificado ya que habitaba la presencia de Dios para los hijos de Samaria, como es el caso del Templo para los judíos, es más, hubo un santuario que fue destruido por Juan Hircano. ¿El objeto de este vaticinador era la legitimidad para llevar luego la guerra? Es posible, Guignebert nos aclara un punto en el caso del mesías samaritano al cual esperaban y le tenían por nombre *Taheb*, que significa el que *vuelve* o *restaura*³⁶⁷. Esto se fundó en el libro de Deuteronomio que dice: *“Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande.”³⁶⁸*

Los samaritanos creyeron por lo que indica la fuente posteriormente. *“El pueblo, que dio crédito a lo que decía, tomó las armas y reunióse en un pueblo llamado Tiratana*

³⁶⁵ 1ª Reyes 18. 1-40.

³⁶⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades judías* 18, 4, 1. Moisés jamás había estado en el Monte Garizim, por cuanto no le fue permitido cruzar el Jordán. Algunos eruditos consideran sin embargo, que existe una confusión textual al interpretar *Moyseos* por *Oseos* y que Josefo se refería a la tradición samaritana de que Uzi, el sumo sacerdote (1ª Crónicas 6:6) había escondido el arca y otros recipientes sagrados en el Monte Garizim. J.D. Douglas, *op.cit*, p. 1096.

³⁶⁷ Ch. Guignebert. *op.cit*, p.181.

³⁶⁸ Deuteronomio 18.18

*donde se les agregaron otros en gran número, para subir al monte.*³⁶⁹ La gente común se agrupó en gran manera, preparándose para este magno evento revelativo, que los conduciría a la liberación. Pilatos se anticipó y los interceptó con tropas fuertemente armadas *“En su encuentro con los primeros en llegar a la aldea mataron a algunos en una batalla provocada he hicieron huir a los demás. Hicieron muchos cautivos. Pilatos hizo matar a los principales”*³⁷⁰.

Pilatos vio en esta manifestación popular un indicio de rebelión abierta a Roma, encontró en el lugar de los sucesos, una gran cantidad de gente y parte de ella armada, no consideró la expresión popular profética como simple exhibicionismo, sino como alimento de la rebelión a la cual hubo que reprimir pronto.

Sea o no el objeto de tal movimiento escatológico o mesiánico de masas la violencia, trajo la ruina del procurador. Los líderes samaritanos en un acto de protesta frente al legado de Siria, cuyo nombre era Vitelio, *“... acusó a Pilatos de las muertes. No se habían reunido en Tiratana para rebelarse contra los romanos, sino para escapar a la violencia de Pilatos”*³⁷¹. Vitelio se informó por medio de su amigo Marcelo, de la situación problemática en Judea y producto de la fidelidad samaritana hacia Roma,³⁷² *“...ordenó a Pilatos que regresara a Roma, para responder ante el César por los crímenes de que se lo acusaba”*³⁷³.

Termina un periodo de diez años de uno de los procuradores romanos más conocidos del mundo cristiano occidental y tan poco documentado del mundo antiguo. Su

³⁶⁹ Flavio Josefo, *op.cit.* 18, 4, 1.

³⁷⁰ *Ibidem.*

³⁷¹ Flavio Josefo, *op.cit.* 18, 4, 2.

³⁷² G. Riccioti, *op.cit.* p.378.

³⁷³ Flavio Josefo, *op.cit.* 18, 4, 2.

vida acaba en el misterio³⁷⁴, se sabe que al llegar Roma se entera de la muerte de Tiberio, y no alcanza de este modo a dar cuenta de su gestión.

El gobierno no provocativo de Lucio Vitelio

Una vez retirado Pilatos del poder, asumió el cargo por un año el amigo de Vitelio, Marcelo entre el 36 y el 37, luego asume Marullo quien gobierna entre el 36 y el 41, pero no hay información sobre el mandato de cada uno de ellos. Josefo registró los hechos del legado, quien intervino para equilibrar nuevamente la administración y ganar la simpatía de los habitantes de Palestina. En la Pascua del 36, Vitelio se dirigió a Jerusalén, siendo recibido con mucha pompa por los judíos, el legado en acto de generosidad “...perdonó los impuestos sobre la venta de las cosechas. Permitió también que las vestiduras del sumo pontífice y todos sus ornamentos fueran guardados en el Templo por los sacerdotes, como se hacía anteriormente.”³⁷⁵.

El episodio trata de forma sustancial y sabia, dos problemas claves que afectaban al pueblo judío, el hecho de pagar el *tributum agri*, que por lo general eran muy severo para la producción campesina, y un acto que permite cierta libertad en el campo religioso y tradicional, dejando en manos de los propios sacerdotes los elementos sacros que se usan en Pascua. “...de acuerdo con la costumbre nacional, que las vestiduras fueran guardadas por

³⁷⁴ Nada sabemos del resultado del juicio que se le siguió a Pilato. Según una tradición, fue desterrado por el emperador Cayo (Calígula) a la ciudad de Viena, en la Galia. El historiador Eusebio de Cesarea, basándose en informes de analistas griegos de las Olimpiadas (los cuales se han perdido), completa la historia, afirmando que el antiguo gobernador de Judea puso fin a sus días suicidándose, lo que debió ocurrir hacia el año 39. Existen también unos libros apócrifos conocidos como *Acta Pilati* o “Hechos de Pilato” que recrean la figura de un Pilato “cristiano”: según dicha versión, Pilato y su esposa (de nombre Prócula o Claudia), al final se convirtieron al cristianismo; Pilato figura así como un santo de la Iglesia Oriental. La iglesia copta la considera mártir y celebra su festividad el 25 de Junio.

³⁷⁵ Flavio Josefo, *op.cit*, 18, 4, 3.

los sacerdotes”³⁷⁶. Aparte de ello, coloca personas de su confianza en el cargo de sumo sacerdote, sacando a Caifás e instalando a Jonatás hijo de Anán, quien había sido sumo sacerdote desde los tiempos de Coponio³⁷⁷.

En el año 37 producto de distensiones entre Herodes Antipas —hijo de Herodes el Grande— y el rey árabe Aretas, por problemas matrimoniales del primero casado con una hija del segundo, Vitelio se encontró envuelto en un conflicto bélico lo cual por orden de Tiberio, organizó sus tropas. En su avance al sur, debe pasar por Judea, frente a ello

*“Los principales le pidieron que no lo hiciera; adujeron que sus costumbres nacionales no permitían las imágenes y que había muchas en las insignias. Vitelio accedió al pedido, y ordenó que el ejército avanzara por una gran llanura. El con Herodes y sus amigos ascendió a Jerusalén, para ofrecer sacrificios a Dios, estando próxima la fiesta de los judíos. Llegó para la fiesta y fue recibido magníficamente por el pueblo, permaneciendo tres días. Entretanto destituyó a Jonatás del pontificado y puso en su lugar a su hermano Teófilo.”*³⁷⁸

Una vez más el legado es prudente, frente a la petición de los sacerdotes, respeta las costumbres tradicionales del segundo mandamiento mosaico. Es más, hace sacrificios a Dios en el templo. Esto hace pensar que el representante del César, era un conocedor de la costumbre y de la mentalidad judía, por ello se había ganado la amistad de los sectores populares y de la aristocracia. Aun así, no demuestra debilidad al descabezar nuevamente a la cabeza de la nación y nombra a un nuevo sucesor, manteniendo así el control, tanto en las familias saduceas que compiten por la investidura sumo sacerdotal como en la gente común.

³⁷⁶ *Ibidem*

³⁷⁷ *Ibidem*

³⁷⁸ Flavio Josefo, *op.cit*, 18, 5, 3.

Pero las nubes oscuras de la exigencia imperial sin reflexión se acercan nuevamente. Tiberio muere en su villa de Capri dejando de sucesor a un Calígula, que con el paso del tiempo se desquiciará y decidirá llevar al extremo el culto imperial, que expondría al pueblo judío al borde del abismo de la rebelión.

Calígula y el culto imperial extremo. Activismo y huelga rural. La intervención de Petronio.

El tercer emperador —o cuarto para otros— fue un personaje único, que ha formado su propia leyenda a base de la demencia y el egocentrismo, rayando más allá de lo tolerable. Calígula se notaba por sobre todos los poderes terrenales, Suetonio lo explica en un episodio que varios reyes estaban comiendo con él y debatían sobre el origen noble del cual procedían, el emperador les contradice indicándoles que su persona “...*era superior a todos los príncipes y reyes de la tierra, y a partir de entonces empezó a atribuirse la majestad divina*”³⁷⁹. Su personalidad ávida de adoración omnipotente lo condujo a un proyecto de culto imperial extremo.

El culto imperial fue un poder unificador en torno a la figura del emperador, que llevó el proceso romanizante a las provincias en una dirección de cambio cultural, desde la hegemonía a los sectores subyugados. El nacimiento del culto imperial, tiene su cuna en las ciudades griegas³⁸⁰, que habían ya dado el mismo tipo de honor a sus reyes helenísticos³⁸¹. Culto adoptado por Alejandro el Grande de las costumbres de los orientales,

³⁷⁹ Suetonio, *Calígula*, 22

³⁸⁰ A. Bancalari, *op.cit.*, p.183

³⁸¹ Edward Meyer, *El Historiador y la Historia Antigua*, Fondo de Cultura Económica, México, 1955. p.372

dados a expresarlo en el ritual de saludo y adoración de la *proximesis*.³⁸² Esta religión de Estado no fue homogénea en todo el Imperio Romano, pero fue en cierta medida un medio para acercar a las provincias a Roma, bajo el patrocinio de los mismos indígenas, a conveniencia o de propia voluntad.³⁸³

En muchos lugares del occidente romano, especialmente en Hispania y la Galia, se han encontrado altares en honor a los emperadores, ya que estas provincias se romanizaron de forma precoz y rápida.³⁸⁴ Aceptaron la divinización y la adoración hacia la figura del emperador, como lo habían hecho ya las provincias griegas u orientales helenísticas, con sus propios templos, imágenes y sacerdotes. Como fue explicado anteriormente, los hebreos modificaron esta forma de devoción imperial, a realizar sacrificios diarios en honor al emperador, para no pasar a llevar las leyes tradicionales, a lo que Augusto fue respetuoso³⁸⁵.

La divinización y el culto hacia un emperador, se aprobaba mediante un *senatus consultum*, oficializándose cuando éstos ya habían fallecidos. Julio Cesar, Augusto y Tiberio estaban oficialmente divinizados una vez muertos³⁸⁶. Calígula no solo aceptó ser adorado como un dios, sino que buscó ser una divinidad en vida, imponiendo de una forma extrema tal mecanismo. Frente al pueblo judío, esto se tradujo en hostilidad y con

³⁸² Alejandro Bancalari, *La Empresa Alejandrina como Entidad Globalizada*, Revista Europa, N°2, 2004. Universidad Nacional de Cuyo. p.20

³⁸³ Leslie Lagos, *Algunos mecanismos de Hellenización y Romanización*, Revista Tiempo y Espacio, Universidad del Bío Bío, N° 16, 2006. p. 31

³⁸⁴ V. Chapot, *op.cit*, p.136

³⁸⁵ E. Meyer, *op.cit*, pp. 373-374. El culto imperial para la gente común, fue el resultado del término de las guerras civiles y de la instauración de la pax romana gracias a la figura de Octavio. Según Meyer, había un impresión general de los destinos del Estado Romano y de toda la tierra estaban exclusivamente en manos del hombre que había sabido poner fin victoriosamente a un siglo de espantosas revoluciones. Aun así, Augusto rechazo solemnemente que sea divinizado en Roma aunque lo consintió en algunas provincias, especialmente en Pérgamo y en Nicomedia, cosa que era tradicional en tiempos helenísticos

³⁸⁶ Alejandro Bancalari, *Orbe Romano*... p. 185

intenciones represivas. Esto se forjó por los inconvenientes ocurridos en Egipto, tiempo después de haber asumido el cargo imperial.

Calígula tuvo como un gran amigo a un nieto de Herodes el Grande, llamado Agripa, el cual estuvo preso por Tiberio por haberse pronunciado a favor de la ascensión imperial de su amigo, argumentando la muerte del anciano emperador. Una vez que “botitas”³⁸⁷ asumió el poder, liberó a Agripa y lo instaló como tetrarca de uno de los principados de Palestina. El nieto de Herodes arribó con gran suntuosidad en el país del Nilo. La población local griega —que no tenía buenas relaciones con los judíos— hizo de la visita una caricatura burlesca, que resultó al poco tiempo en acciones de gran violencia contra la población hebrea residente. El prefecto de Egipto, Avilio Flacco, para congraciarse con el nuevo gobernante aprovechó el momento para revitalizar aun más el culto imperial, el populacho heleno, ayudó en la iniciativa, instalando estatuas del emperador en las sinagogas. El antisemitismo³⁸⁸ se expresó en toda su magnitud, se repitió así la persecución pero con un Epifanes apellidado Flacco.

Agripa se entrevistó con Calígula, denunciando los abusos de los alejandrinos, lo que conllevó a una disputa legal entre dos delegaciones, la que lideró el sabio Filón —autor de Legado a Cayo— por un lado y Apión un ilustrado griego y declaradamente antisemita por otro, de quien Josefo escribe su Contrapion. La acusación del representante del helenismo fue esta:

“...acusó —a los judíos— de menospreciar el culto del César. Pues, a pesar de que todos los súbditos del imperio romano habían levantado aras y templos a Cayo y le otorgaban

³⁸⁷ Significado del nombre de Calígula, que es el diminutivo del calzado militar romano llamado calinga.

³⁸⁸ T. Mommsen, *op.cit*, pp-339-341

honores como a los dioses, únicamente los judíos consideraban ignominioso dedicarle estatuas y jurar por su nombre”³⁸⁹.

A pesar que las palabras de Apión, son escritas por Josefo, los puntos esenciales de la imputación son verdaderos, excepto el menosprecio. Los judíos ya poseían un salvoconducto entregado desde Augusto, para no realizar el culto imperial, sino que una forma agradable de sacrificios en su honor para no romper la armonía de la observancia judaica con la religión del Estado Romano. Calígula en ese momento lleno de indiferencia se burló de la delegación judía y les pidió su retiro, exclamando “*estos imbéciles son más de compadecer que de condenar*”³⁹⁰. Los griegos de Alejandría, siguieron exacerbando la intolerancia contra la comunidad hebraica alejandrina, hasta la llegada de un nuevo prefecto, llamado Vitrasio Polión luego que Calígula destituyera a Flacco.

La divinomanía de Calígula aumentó con el tiempo, en el año 39 decidió llevar a fin de cuentas las instalación de su imagen en el mismo templo de Jerusalén sin importar el pensamiento o la forma de vida tradicional, con franca discordia e intenciones genocidas. Tácito describe la situación de la siguiente forma “*...mas después, habiéndoles mandado Cayo Calígula que pusiese su imagen en el templo. Prefirieron antes tomar las armas que obedecer.*”³⁹¹, “*...de rebelarse al principio de la sedición, cuando rehusaron obedecer a Cayo Cesar, por otro nombre Calígula.*”³⁹². El historiador romano, tenía ya algunos esbozos sobre el episodio, pero se observa que su interpretación, es vista desde el prisma del conquistador, puesto que califica la acción judía, como un levantamiento armado,

³⁸⁹ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 8, 1.

³⁹⁰ Filon, *op.cit.* 367.

³⁹¹ Tácito, *Historias* V.

³⁹² Tácito, *Anales*, XII.

sentencia que está —como se explicará posteriormente— errada. Señala indicios de desobediencia y sedición, enrostrando la ubicación del pueblo judío frente al Imperio, que convendría ser un pueblo sometido y que correspondería obedecer al Cesar inclusive en el culto imperial, y no ser un gentío obcecado y rebelde.

Flavio Josefo y Filón, entregan detalles que no solo permiten en cierto modo refutar la interpretación de Tácito, sino que identificar esta acción de presión de masas como un movimiento de resistencia de carácter pacífico.

Calígula envió a Petronio a Jerusalén para que “...estableciese sus estatuas en el templo, con la orden de que, si los judíos no las admitían, matase a los reacios y esclavizase al resto de la nación.”³⁹³ Por ello mandó en pie de beligerancia a Petronio, le ordenó “...matarlos en guerra si mostraban mala voluntad”³⁹⁴. El legado de Siria, reunió tropas auxiliares y dos legiones, y desde Antioquia se dirigió a Ptolemais “...pues quería hacer la guerra durante la primavera”³⁹⁵. Se desprende de las fuentes que Cesar, dictamina la instauración del culto imperial, en un lugar único, donde no había una imagen de su persona y él en su exclusividad no toleró que en un rincón de territorio no fuera adorado a la usanza general. Por otro lado, sabía de antemano del carácter del pueblo judío, que opondría una resistencia enorme a la medida impuesta, y por esta causa mandó la represión máxima a una nación según él desobediente y desafiante a su “aura” divina.

Calígula representa al ente dominador extremo que intenta establecer su hegemonía representada en la romanización e integración coercitiva de la nación judaica, la reacción del oprimido sería inmediata y riesgosa en un ciento por ciento.

³⁹³ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 10, 1.

³⁹⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 8, 2.

³⁹⁵ *Ibidem*.

Petronio, según Filón procedió “...a llamar a los magnates, sacerdotes y magistrados de los judíos... pues pensaba que si podía empezar por apaciguarlos a ellos, los podía usar para que instruyeran al resto de la población que se abstuviera de ofrecer oposición...”³⁹⁶. El legado romano, en conocimiento de la actitud visceral de la población local, actuó en primera instancia en la forma clásica de un romano bien instruido en política. Tomar el favor de la aristocracia o de la elite local, compuesto por los grandes comerciantes, autoridades religiosas y políticas, produciendo una división en la unidad nacional judaica y luego arreglar la situación cúlta imperialista sin derramamiento de sangre en los sectores populares. El resultado fue totalmente contrario a lo predispuesto por Petronio, ya que los integrantes de la elite quedaron:

*“Paralizados por sus primeras palabras... quedaron clavados al piso, incapaces de emitir sonidos y luego; mientras un caudal de lagrimas se derramaba de sus ojos como si fuesen fuentes, se tiraron de los cabellos de la barba y la cabeza...”*³⁹⁷

Se aprecia en la retórica angustiada de Filón, la expresión de impotencia de quienes son la cabeza de la nación judía. Vieron en la ordenanza y en la acción imperial la persecución y factible fin de su comunidad. Todo un ejército romano dispuesto a colocar algo vetado desde los tiempos mosaicos en el templo, lugar donde se encuentra la presencia del Dios único e indescriptible de los hijos de Abraham. Pero la actitud de las clases subalternas no fue menos, pues al enterarse de las noticias los “...judíos no creían que fuese verdad los que se contaba de la situación, y los que prestaban crédito se hallaban perplejos

³⁹⁶ Filón, *op.cit.*, 222.

³⁹⁷ *Ibid.*, 223.

sobre el modo de defenderse... ”³⁹⁸ de esta forma “...los habitantes de la ciudad santa y del resto del país, al escuchar lo que se tramaba, se reunieron como ante una sola seña...”³⁹⁹

Una vez más, la comunidad seguía resistiendo calladamente hasta el momento de la medida inacabable, ética y moralmente reprochable. Frente a la sorpresa, el conjunto de personas amenazadas en sus costumbres y su lógica cultural, legitiman y acuerdan la estrategia y forman una sola unidad en abierta oposición, demostrando esta moralidad de la multitud. Filón cuenta que “...se lanzaron en tropel abandonando ciudades, aldeas y casas y en un solo impulso corrieron a Fenicia donde estaba Petronio...”⁴⁰⁰ No solamente la población urbana de Jerusalén efectuó una marcha de protesta, sino que arrastró a la muchedumbre de ciudades vecinas, villas y casa de las áreas rurales, congregándose en un gran gentío.

Esta multitud estaba compuesta por “...hombres viejos, hombres jóvenes, muchachos y también mujeres viejas, mujeres maduras, muchachas”⁴⁰¹, reflejando y dando a conocer la gravedad de la problemática. No solo es una facción religiosa, una clase social aristocrática, o un grupo de sabios mosaicos, es casi todo el pueblo quien en masa se presentó a suplicar, defender y si es necesario inmolarse, con tal de no transgredir sus códigos patrios.

Las dos entidades históricas y también los dos grandes procesos históricos, el de las grandes personalidades representado en Calígula, encarnado en el legado Petronio, frente al sujeto social personificado en el pueblo judío unificado por la religión. La romanización

³⁹⁸ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 10, 1.

³⁹⁹ Filón, *op.cit.*, 225.

⁴⁰⁰ *Ibidem*

⁴⁰¹ *Ibid*, 227.

aculturativa y globalizante frente a la resistencia y la rebelión dan pie al siguiente diálogo, recreado por Josefo.

“Los judíos se congregaron en una inmensa multitud, con sus mujeres e hijos, en la llanura de Tolemaida y suplicaron a Petronio, primero por sus leyes, después por todos ellos (...) —Petronio les dijo— que su era irrazonable, pues toda las naciones a ellos sometidas tenían imágenes del emperador entre las de sus dioses en sus diferentes ciudades, y solo ellos no los consentían, portándose como rebeldes e injuriando al Cesar”⁴⁰².

“Los judíos alegaron las leyes y las costumbres de su patria e insistieron que no les era lícito tener imágenes de hombres o de Dios, ya no en cualquier lugar de su tierra, pero ni siquiera en su templo (...) “Peleareis contra Cesar?” Y los judíos contestaron: “Ofrecemos dos veces al día sacrificios por el emperador y el pueblo romano”, pero, si las estatuas iban a ser puestas en el templo, tendrían antes que sacrificar a toda Judea, porque ellos, sus mujeres y sus hijos se ofrecían a que los matasen”⁴⁰³.

Esta interlocución entre Petronio y el colectivo judaico, representa esta relación dialéctica, entre el proceso romanizador de integración a la potencia dominante del siglo I y el pequeño mundo que no quiere firmemente ser asimilado a este orbe donde “todos” están aceptando, el proceso de transformación cultural, en este contexto de la religión imperial y de la diosa Roma. El legado interpreta —al igual que Tácito— la actitud judía como indisciplina y ve en ello el motivo para afrontar y lidiar contra Cesar, pero visualizó y comprendió *“...que no podría llevarse a cabo sin lucha la dedicación de la estatua de Cayo. Tendría que haber una gran matanza”⁴⁰⁴.*

⁴⁰² Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 10, 3.

⁴⁰³ Ibid, 2, 10, 4.

⁴⁰⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 8, 3.

El legado probablemente se sintió afectado por la multitud, que se había reunido en rogativas hacia su persona y el ánimo decidido de la misma. Hombres y mujeres de todas las edades, presentes y dispuestos a ser mártires sin oponer defensa. No era un ejército rebelde congregado y ordenado en batalla, ¡era una reunión de protesta suicida!. Se decide conversar con los poderosos en la región en Tiberiades, ciudad gobernada por Agripa, por lo demás se había reunido en la ciudad la muchedumbre. En ese lugar, Petronio en forma privada y pública *“amonestaba tanto a unos como a otros —aristócratas y populacho respectivamente— con persuasivos concejos, pero, sobre todo, los amenazaba, insistiendo sobre el poder de los romanos y de la indignación de Cesar”*⁴⁰⁵. No hay negociación ni convencimiento, la sociedad hebrea en su conjunto, se niega de forma rotunda, a pesar de las advertencias.

*“¿Por ventura —dijo Petronio— declararéis la guerra al César, sin tener en cuenta sus preparativos y vuestra debilidad? Pero ellos respondieron: Bajo ningún aspecto haremos la guerra, pero estamos dispuestos a morir antes que transgredir la ley. Prosternándose en el suelo y descubriendo sus gargantas, declararon que estaban preparados para morir. E insistieron en esta forma durante cuarenta días...”*⁴⁰⁶

El ambiente dio pie a que el enviado de Calígula desistiera de toda tentativa imposición del culto al emperador. John Dominic Crossan, interpreta el tema del martirio colectivo y voluntario, igualmente como con lo sucedido con las enseñas imperiales de Pilatos, como un *“rechazo masivo a la cooperación, no violento y desarmado, basado sobre una disposición declara de morir antes de aceptar”*⁴⁰⁷.

⁴⁰⁵ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 10, 5.

⁴⁰⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 18, 8, 3.

⁴⁰⁷ J.D. Crossan, *op.cit*, p.156.

La situación no solo fue un movimiento de defensa cultural, sino que una medida de presión económica. Joachim Jeremias señala que Palestina producía aceite, trigo, cebada, hortalizas y frutas, lo que generaba un fuerte comercio con las otras ciudades del Mediterráneo, haciendo del corredor palestino un nodo de atracción de productos y un foco centrífugo de bienes de largo alcance, unificando Grecia, Asia menor, Mesopotamia y Egipto⁴⁰⁸. Los agentes económicos de Palestina, además de ser los grandes y pequeños comerciantes o los consumidores del Mediterráneo, estaba la gran masa campesina que cultivaba gran parte de los frutos mencionados. Indro Montanelli describe la vida rural palestina

“...era enteramente hebraico, compuesto de labradores y pequeños artesanos pobres, parsimoniosos, industriosos, austeros y piadosos. Pasaban la vida trabajando, rezando, ayunando y esperando el retorno de Jehová, su Dios, que según las Sagradas Escrituras, que constituían también la Ley, había de regresar para salvar a su pueblo y establecer en la tierra el Reino del Cielo”⁴⁰⁹.

El carácter conservador y religioso, se manifestaba concretamente en el mundo agrario. Siguiendo a Monatenlli y Jeremias, tenían el peso de gran parte de la producción de la región, gran parte de esta se iban en impuestos, lo que implicaba mayor trabajo, aun así su vida era llevadera dentro del contexto de la opresión romana —política y económica— abrazando la Ley mosaica y en su Dios único. Al sentirse amenazados en esto último, se organizaron, marcharon y ejecutaron una huelga rural, amenazando la renta, que afectaría a todo el oriente romano.

⁴⁰⁸ J, Jeremias, *op.cit*, pp. 51-62

⁴⁰⁹Indro Moantanelli, *Historia de Roma*, p.119

La multitud continuó intacta, en una posición de resistencia pacífica, —de la misma forma que lo hizo Gahndi frente al poderío británico— demostrando con ese talante un reclamo en defensa de las leyes ancestrales, pero también en una negación al trabajo agrícola. Los miembros de la dinastía herodiana, entre ellos Aristóbulo hermano de Agripa, convenció en parte a Petronio de la imposibilidad del proyecto de Calígula y la postura ineludible del pueblo en lo religioso y en lo económico:

“Han abandonado el cultivo de la tierra, negándose a guerrear, pues carecen de fuerzas para ello; sin embargo, están dispuestos a morir antes que admitir algo que atente contra las costumbres patrias. Si no se siembra se cometerán actos de latrocinio por la imposibilidad de pagar los impuestos”⁴¹⁰.

Percibió el legado, que la situación podría ser aun peor, tanto una matanza como la de un paro agrario, *“como no lograba convencerlos, y en vista de que los campos perderían su fertilidad, pues habían estado congregados cincuenta días y era la época de la siembra”⁴¹¹*, decidió comunicar a la muchedumbre un cambio notable, prefirió no realizar un acto injusto a personas que merecían piedad, ya que eran legítimas las peticiones ante la ira de Calígula, y se dispuso a presentar el tema al mismo Cesar. En privado pidió a los notables a que *“...indujeran —al pueblo— a cultivar los campos y que con sus exhortaciones animaran al pueblo a tener esperanza”⁴¹²*.

El riesgo habría sido mayor, si no había producción, lo que acarrearía a carestía y hambre, lo impuestos serían recaudados en forma forzada y brotaría el bandolerismo, que para los comerciantes, aristócratas y para el fisco romano, es una amenaza grave a la

⁴¹⁰ Flavio Josefo, *op.cit* 18, 8, 3.

⁴¹¹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 10,5.

⁴¹² Flavio Josefo, *Antigüedades judías* 18, 8,6.

autoridad y al progreso, un cáncer difícil de extirpar una vez que estalla el descontento social, era preferible ganar tiempo y averiguar la vía de negociación con el loco Calígula.

El rey Agripa, en un momento dado buscó del mismo modo la buena voluntad del emperador. Calígula ordenó la suspensión de la iniciativa, pero su desquite fue contra Petronio, ordenándole el suicidio. Al poco tiempo Querea, jefe de los pretorianos, dio muerte al demente Cesar. La noticia llegó más rápido a Petronio que la carta de la muerte. Fue tal la alegría del pueblo judío que *“el día en que se anunció la muerte de Calígula es festivo, y prohíbe en él los ayunos”*⁴¹³

El caso del pueblo campesino judío, en conjunto con el urbano, es extraordinario, ya que hubo un planificado activismo no violento⁴¹⁴. Primeramente familias completas arriban a Ptolemaida, no en un acto insurreccional armado sino pacífico. Realizaron actividades, que en este tiempo se conocen como *“velatorio”*, esperando una respuesta de la autoridad hacia sus peticiones. La *satyagraha* de Ghandi o los boicoteos de Martin Luther King, que se basaban en obstaculizar social y económicamente al organismo dominador, tiene un precedente en el paro social y económico contra el Imperio Romano. Resultando en el triunfo tanto de los sectores populares, como de la elite y la nobleza judaica. Riccioti concluye que este episodio muestra que *“...el gran fondo de religiosidad yahveista quedaba aun en le pueblo, dos siglos después de los Macabeos y después de tan gran infiltración de paganismo greco romano”*.⁴¹⁵

El historiador italiano, reconoce que a pesar del tiempo, el bajo pueblo conservó y resistió el cambio, a pesar de verse rodeado y presionados de cultura helena y romana.

⁴¹³G. Riccioti, *op.cit*, p.384.

⁴¹⁴J.D. Crossan, *op.cit*, p.157.

⁴¹⁵G. Riccioti, *op.cit*, p.383.

Tácito indica que la tranquilidad llegó luego de la muerte de Calígula, “...salvo que les quedaba entero el miedo de que otro príncipe no les mandase lo mismo”⁴¹⁶.

III. IV. El periodo monárquico de Herodes Agripa I. ¿Defensor judaico o un romanizador progresista?

Herodes Agripa I, hijo del asmoneo Aristóbulo y de Berenice, nieto de Herodes el Grande, fue educado como todos los hijos de los *reges socci*⁴¹⁷, en las *colegia iuvenum* de Roma, junto a Druso, el hijo de Tiberio. Estos colegios tenían como propósito el entrenamiento físico, militar, intelectual y de valorizar la ciudadanía romana, para que de esta manera sean en el futuro, quienes se preocupen de los asuntos públicos y de Estado. La cultura romana fue un estímulo para los hijos de las elites provinciales, especialmente entre aquellos que se formaban en Roma⁴¹⁸.

Agripa se codeó desde pequeño, con los hijos de la familia imperial, aprendió de la sabiduría romana, adoptó sus prácticas y generó fuertes lazos de amistad, especialmente con Calígula, quien en el futuro lo nombró rey de las tetarquías que le pertenecieron a sus tíos Antipas y Filipo⁴¹⁹.

Fue una figura trascendental para la defensa de los judíos, tanto a los de la Diáspora como los de Palestina. Manejó hábil y asertivamente la consejería dada a Claudio, durante la acefalía imperial tras la muerte de Calígula⁴²⁰. Su protagonismo en la ascensión del tío

⁴¹⁶ Tácito, *Anales*, XII.

⁴¹⁷ Los hijos de Herodes el Grande como Antipas y Filipo, el hermano de Agripa llamado Herodes del Calcifca y su hijo Agripa II, fueron educados en Roma y defensores de los intereses del Imperio.

⁴¹⁸ A. Bancalari, pp.153-152

⁴¹⁹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos* 2, 9, 5-6; *Antigüedades judías* 18, 6, 12; 18, 7, 2.

⁴²⁰ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos* 2, 11, 1-5; *Antigüedades judías* 19, 4, 1-2.

de Calígula⁴²¹, fue vital para obtener todos los territorios que alguna vez su abuelo Herodes el Grande gobernó, unificando los territorios desde Galilea hasta Idumea. Gracias a sus intervenciones, logró al mismo tiempo los edictos de tolerancia y de respeto religioso de parte del emperador para los judíos alejandrinos y palestinos⁴²².

En el transcurso de su gobierno (41-44), manejó adecuadamente la política tanto en las regiones de mayorías judías como con las ya helenizadas, prueba fehaciente fue la ausencia de disturbios, bandolerismo, mesianismos desbordados ni acciones de masas.

Usó formulas que se adaptaron perfectamente al temperamento de la nación judía, ganándose su simpatía, especialmente del sector más conservador y religioso. Apenas llegado a Jerusalén “...inmoló víctimas en acción gracias, sin descuidar las prescripciones de la Ley”⁴²³. Josefo indica que al asumir Agripa, realiza cambios en el sumo sacerdocio y al pueblo los “...eximió del tributo que estaban obligados a pagar por cada hogar, pues consideraba equitativo retribuir su afecto y benevolencia”⁴²⁴. Consiguió de esta forma una adhesión importante tanto de los sectores populares como de los adinerados, aliviando la carga fiscal, impidiendo futuros movimiento insurreccionales de tipo económico y moral, fundamentados en lo religioso.

Agripa, además de ser un descendiente directo de los Asmoneos, condujo eficientemente el imaginario colectivo de sus súbditos, legitimando su posición, dando una imagen de defensor de las leyes patrias, secundado —eso si— por las leyes dictadas por Claudio. Su amistad con el emperador, le permitió fundamentar religiosa y jurídicamente la

⁴²¹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 11, 5; *Antigüedades* 19, 5, 1.

⁴²² Flavio Josefo, *Antigüedades* 19, 5, 2-3.

⁴²³ *Ibid*, 19,6, 1.

⁴²⁴ *Ibid*, 19,6, 3.

supresión de cualquier intento romanizador cúlrico imperial, apoyado por las mismas autoridades romanas.

En un momento dado, la juventud de la ciudad de Dora colocó una estatua de Cesar en una sinagoga judía, provocando un escándalo. Agripa de forma inmediata ocupó la cabeza de la protesta, dirigiéndose a Siria para entrevistarse con Petronio, que aun conservaba el cargo de legado. Hizo sentir la molestia de la comunidad por el no cumplimiento de la ley imperial, la cual obliga el respeto a las costumbres hebreas. Petronio aceptó las quejas, y en una carta suprime este “movimiento popular romanizante” en contra de la población judía local⁴²⁵. Esto generó por parte de la población gentil, aversión y menosprecio al etnarca judío.

Agripa alcanzó el apoyo de los fariseos, ya que expuso un comportamiento intransigente basada en la ley mosaica. Fue un rey presente ya que “...de buen grado y frecuentemente vivía en Jerusalén, celoso guardián de las costumbres religiosas nacionales, de modo que en todo se conducía piadosamente. No dejaba pasar ni un día sin que ofreciera los sacrificios prescritos”.⁴²⁶ Los textos rabínicos, dan prueba de este fenómeno, relatando que durante unas fiestas, los doctores de la Ley leían en su presencia un texto de Deuteronomio: “no te entregues a un rey extranjero, a uno que no sea tu hermano”, Agripa se hecho a llorar. “No temas Agripa” le dijeron “tu eres nuestro hermano”⁴²⁷. El monarca fue apoyado por el sector representativo popular, y por ende de las multitudes. Tanto era su “escrúpulo” que acuñó monedas sin su imagen, solo con la inscripción en griego de “*Basieleus Agrippa*”.

⁴²⁵ *Ibidem*

⁴²⁶ *Ibid.* 19, 7, 3.

⁴²⁷ Mishná Sotah. 7-8. El pasaje leído por los doctores de la Ley, corresponde a Deuteronomio 17.15 Citado por Pierre Vidal-Naket, *op.cit.*, p.169.

La secta cristiana ya estaba bien posesionada en Jerusalén, lo que resultó en violentas muestras de odio del judaísmo ortodoxo, Agripa aprovechó el conflicto para perseguir y encarcelar a cierto líderes, de este modo ganar aun más la simpatía de la población. Ejecutó a Santiago y apresó a Pedro, consiguiendo este último escapar⁴²⁸.

Agripa fue un judío en Jerusalén y en los territorios de mayoría hebrea, pero en los sectores griegos, fue un provincial aculturizado, realizando obras y cultivando las costumbres helenas y romanas. El autor de las Antigüedades no relata que:

“...hizo construir un teatro que, (...) superaba a muchos otros, así como también un anfiteatro suntuoso y magnífico; a esto agréguese baños y pórticos. (...) Organizó en el teatro espectáculos donde se ofrecieron obras musicales de toda índole y representaciones que proporcionaban verdadero placer. Mostró su generosidad en el número de gladiadores que hizo traer al anfiteatro en el cual, queriendo satisfacer a los espectadores con combates en masa, (...) designó a todos los criminales de que disponía, para castigarlos y convertir un espectáculo de guerra en una pacífica diversión. Hizo que tales hombres fueran muertos hasta el último”⁴²⁹.

Agripa, fue generoso y liberal con sus súbditos gentiles, erigió obras al estilo greco-romano sin considerar los gastos, pensado en el placer de sentirse un romano, disfrutando de espectáculos que perfectamente se pudieron dar en la misma Roma, desde obras teatrales, musicales y sangrientas luchas de gladiadores. Como lo dijo alguna vez Pablo — sin haber interactuado con Agripa— con el judío me hago judío y con el griego me hago griego⁴³⁰. En esa filosofía se basó el gobierno de Herodes Agripa, en dar satisfacción a sus

⁴²⁸ Hechos de los Apóstoles, 12. 1-19

⁴²⁹ Flavio Josefo, *op.cit*, 19, 7, 5.

⁴³⁰ 1ª Corintios 10.20-21 “Con los judíos me he hecho judío para ganar a los judíos; con los que están bajo la Ley, como quien está bajo la Ley - aun sin estarlo - para ganar a los que están bajo ella. Con los que están sin ley, como quien está sin ley para ganar a los que están sin ley...”

súbditos, adaptándose a los contextos jurídicos, culturales y religiosos de su polarizado territorio. Fue un judío a conveniencia y romano de alma.

Su fin resultó en un efecto paradójico y contradictorio entre sus súbditos. Estando en su lecho de muerte en

“... la ciudad se esparció el rumor de que estaba a punto de morir. De pronto la gente del pueblo, con sus mujeres e hijos, revestidos de cilicios según la costumbre nacional, se pusieron a rogar a Dios. Por todas partes se oían lamentos y llantos. El rey, que yacía en un elevado solarío, al verlos desde lo alto postrados de cara al suelo, no pudo reprimir las lágrimas”⁴³¹.

El pueblo judío, vio en Agripa a un protector, benefactor y un gobernador que les recordó el glorioso pasado Asmoneo. Las expresiones de dolor recuerdan las manifestaciones populares a la muerte de Julio Cesar, o del fallecimiento de dictadores en pleno ejercicio de sus funciones durante el siglo XX, en lo cual los más desposeídos y oprimidos son quienes más lloran y lamentan la pérdida, como son los casos de Mao Zedong en China y Kim Il Sung en Corea del Norte.

De forma totalmente contraria fue la actuación de los “*goyim*”, especialmente de las ciudades de Sebaste y Cesarea. A pesar de los actos de generosidad y del cultivo de cultura romana, que tanto identificaban a Agripa, los habitantes de estas urbes veían en el rey judío, una intención que obedecía más a sus propios intereses que a los de Roma. Odiosidad fomentada seguramente por Marso, quien asumió el cargo de gobernador de Siria, y

⁴³¹ Flavio Josefo, *op.cit.*, 19, 8, 2.

observaba con recelo las acciones projudías de Agripa, como las reconstrucción de las defensas de Jerusalén. Al enterarse la población “*goyim*” del deceso de Herodes:

“...los de Cesárea y Sebaste, olvidados de los beneficios que habían recibido de él, se comportaron como enemigos encarnizados. Propalaron calumnias (...) invadieron la residencia real, se apoderaron de las estatuas de las hijas del rey (...) cometieron con ellas actos demasiado indecorosos. (...) en los lugares públicos celebraron banquetes populares, adornándose con coronas y perfumándose, ofreciendo libaciones a Carón y felicitándose mutuamente de que el rey hubiera fallecido”⁴³².

Para la población no judía, Agripa era el símbolo de la revitalización de una religión y de una cultura, que ellos sintieron hostil y que les producía repugnancia, no veían en el monarca, a un ciudadano romano, con una gran habilidad política y social, sino que un judío con doble cara. Josefo critica la ingratitud, ya que tanto Herodes el Grande como Agripa, fueron gobernantes romanizados, dispuestos a continuar las políticas imperiales, respetando e impulsando la tolerancia hacia la nación hebrea.

Mommsen reflexiona del siguiente modo *“...el gobierno de Claudio, había encontrado el camino justo, pero le faltó la energía necesaria para seguirlo consecuentemente, sin dejarse llevar de consideraciones secundarias. Un príncipe judío apoyado en soldados judíos podía gobernar la Judea para los romanos”⁴³³*. El premio Nobel, indicaba que la formula correcta de mantener a la nación judía pacífica y con una posible integración al Imperio, era factible con un gobernante como Agripa, que esgrimió los hilos del poder y de la tolerancia de forma eficaz. El problema era que no todos lo aceptaron, ya que el territorio administrado, no era exclusividad del judaísmo, había una

⁴³² Ibid, 19, 9 1.

⁴³³ T. Mommsen, *op.cit*, p.347.

fuerte dosis de helenismo y de romanización, enraizado por más de doscientos años de transmisión cultural y de coloniaje, evidenciado en las ciudades proromanas, que procuraron la forma de extirpar o suprimir el judaísmo de sus espacios cotidianos. La resistencia no es solo exclusiva de una facción, también brota en el bando opuesto.

III. V. La Resistencia durante el segundo periodo de los procuradores romanos.

Desde el 44, año de la muerte de Agripa I hasta el 66, año del comienzo de la guerra, se define como un espacio de tiempo que dio lugar a procesos de mayor tensión entre el conjunto de griegos y/o romanos frente a la comunidad judía Palestina⁴³⁴. Hubo un contraste notorio de luchas de intereses tanto en las ciudades proromanas —Sebaste y Cesarea— como en los suburbios netamente judíos, en el caso de la ciudad de Jerusalén.

A partir de las prédicas de Judas el Galileo hasta la ascensión de Herodes, la resistencia es por lo general pasiva, con levantamientos de protestas esporádicos y de importancia, episodios claros fueron las enseñas imperiales, el uso del dinero sagrado o la instalación de la estatua de Calígula. La oposición silenciosa, se dio en las sinagogas, en la transmisión doctrinal religiosa y apocalíptica, tanto por parte de los fariseos y escribas, como en la vida monacal esenia, ambas en estrecha colaboración con el naciente zelotismo-sicario, que durante los primeros treinta años, no mostró manifestaciones de gran alcance. No obstante, la paz se mantuvo gracias a gobiernos que mostraron comprensión a la templanza y al carácter del judío, de la manera realizada por Vitelio, Petronio y Herodes Agripa, que mitigaron el descontento social y crearon indiferencia en la población a la ideología zelota-sicaria.

⁴³⁴ G. Riccioti, *op.cit* pp. 392-393. T. Mommsen, *op.cit*, p.347. Mireille Hadas-lebel, *op. cit*, pp. 29-30. M.Sartre, *op.cit*, pp. 65-66 y 404-407- A. Bancalari, *op.cit*, p. 207.

Muy diferente fueron las condiciones al asumir estos nuevos procuradores, ya que estos gobernaron una Palestina unificada, lo que conlleva a controlar una población abundante y heterogénea, una mayor recaudación impuestos y un control más cercano al desequilibrio. Los gobernadores que asumieron bajo el imperio de Claudio y de Nerón, eran equites y libertos⁴³⁵, algunos lograron cumplir cabalmente sus propósitos, otros se dejaron llevar muchas veces por su ambición personal y desprecio al judío.

La muerte de Agripa desencadenó una serie de actos de resistencia activa, lo que acarrió a un incremento de las actividades subversivas populares, traducido en acciones de masas de importancia, empapadas de misticismo mesiánico y apocalíptico. Los zelotes-sicarios protagonizarían actos de terrorismo en las ciudades y se intensificarían en el campo mediante en el bandidaje.

Los veinte años anteriores a la rebelión del 66, fueron ricos en expresiones de oposición, como respuesta a las continuas provocaciones de los funcionarios romanos y de los habitantes griegos del país, muchos de los cuales formaban parte de los ejércitos que guardaban el orden en la región. Sin embargo, estos mismos soldados que se burlaron y alegraron de la muerte de Agripa, “...fueron causa de muchas calamidades para los judíos, pues echaron la simiente de la guerra, bajo el gobierno de Floro”.⁴³⁶

La rigidez fue tal, que llegó a ser capaz de romper la paciencia de los oprimidos y de transformar este odio a la cultura helena, incluyendo el resentimiento de la discriminación étnica-religiosa, el abuso tributario y las continuas ofensas a la tradición y a las costumbres, en una rebelión con un nivel de intolerancia en el colectivo, que tendría consecuencias inimaginables hasta ese momento.

⁴³⁵ Tácito, *Historias*, V.

⁴³⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 19, 9, 2.

La resistencia bajo Cuspido Fado. El bandolerismo de Ptolomeo, la defensa de las vestimentas sacerdotales y el mesianismo de Teudas.

Fado solo logró durar un par de años como procurador (44-46), durante su periodo tuvo que hacer frente, casos de violencia como los ocurridos con los judíos de Filadelfia y Perea, que se disputaban ciertas diferencias fronterizas, a lo cual Fado decidió dar término:

“...por no haberle sometido a él el caso, (...) Habiendo hecho detener a tres de sus hombres, que habían sido causa de la sedición, ordenó que los encadenaran. Dispuso que mataran a uno de ellos, de nombre Aníbal, y desterró a los otros dos, Amarán y Eleazar”⁴³⁷.

El caso de Ptolomeo, indicó el resurgimiento del bandolerismo. Este *“... jefe de ladrones, que ocasionara muchos males a los idumeos y árabes, poco después fue apresado y condenado a muerte. Toda Judea quedó limpia de latrocinios, gracias al cuidado y diligencia de Fado.”⁴³⁸* El procurador combatió a estos personajes que perjudicaron el libre flujo de enseres y productos. Por haber llevado orden y paz a la región, es juzgado por Josefo de manera positiva. No obstante, Fado *“...limpia el país de estos elementos, pero la hidra vuelve a levantar enseguida sus cabezas con fuerza redoblada”⁴³⁹*

Un caso que implica cierta discusión y tensión entre el sacerdocio judío y el funcionario romano, es sobre las vestimentas sacras. Fado ordenó *“...que depositaran los vestidos sagrados y la ropa pontifical que sólo puede usar el sumo pontífice, en la torre*

⁴³⁷ Ibid, 20, 1, 1.

⁴³⁸ *Ibidem.*

⁴³⁹ T. Mommsen, *op.cit*, p.350.

Antonia, para que estuvieran en poder de los romanos, tal como se hacía antes”⁴⁴⁰. Los dirigentes judíos enviaron una delegación al emperador, con el fin de revertir tal situación. Gracias a la intervención de Agripa II y del rey Herodes de Calcis, consiguió la delegación no solo la manutención y resguardo de los ornamentos sacerdotales, sino que la designación del sumo sacerdote, siguiera en manos de los príncipes herodianos, tomando tal responsabilidad el rey Herodes de Calcis.

Recuperar esa atribución de control religioso por parte de Fado, le permitía una mejor administración de la población durante las devotas fiestas judías y que junto a la nominación del sumo sacerdote, lograría un control social y una negociación más cercana con las principales familias saduceas. Pero los cambios llevados a cabo por Claudio, despojaron de gran parte de la autoridad del procurador, que pasaría con el tiempo a ser un guardián policial responsable de los tributos, acarreando problemas a la región por el perfil de quienes accedieron al cargo de la procuraduría.

Ocurre en estos dos años de gobierno, un caso de mesianismo profético, que rememora en parte al vaticinador samaritano. Su nombre es Teudas, al cual Josefo y Lucas hacen referencia, y que demuestra en parte este renacer de los fenómenos de resistencia y apocalíptico campesino. El escritor de los Hechos de los Apóstoles lo describe en la defensa del maestro Gamaliel al cristianismo emergente:

“Porque hace algún tiempo se levantó Teudas, que pretendía ser alguien y que reunió a su alrededor unos cuatrocientos hombres; fue muerto y todos los que le seguían se disgregaron y quedaron en nada”⁴⁴¹.

⁴⁴⁰ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 1, 1.

⁴⁴¹ Hechos de los Apóstoles, 5.36

Lucas señala la falsedad de este mesías, en un intento de ser algo significativo, por el hecho que haya logrado levantado una turba considerable. Da a entender que realmente fue un personaje que produjo impacto en las personas, especialmente en aquellas que buscaban el poder divino en algún individuo que les diera esperanzas de liberación. Gamaliel desestima a Teudas porque su movimiento no fue fecundo y terminó según él en la nada. La visión de Josefo es aun más rica en detalles y describe el episodio de esta manera:

“...un cierto mago de nombre Teudas persuadió a un gran número de personas que, llevando consigo sus bienes, lo siguieran hasta el río Jordán. Afirmaba que era profeta, y que a su mando se abrirían las aguas del río y el tránsito les resultaría fácil. Con estas palabras engañó a muchos. Pero Fado no permitió que se llevara a cabo esta insensatez; envió una tropa de a caballo que los atacó de improviso, mató a muchos y a otros muchos hizo prisioneros. Teudas fué también capturado y, habiéndole cortado la cabeza, la llevaron a Jerusalén”⁴⁴²

En la versión de Josefo, hay elementos nuevos que hay que analizar y responden a la relación con el resurgimiento de la resistencia activa, en este segundo periodo de gobierno directo romano. Teudas promete cruzar el río Jordán. Según el Antiguo Testamento, esta acción fue realizada por Moisés, Josué y Elías, tres símbolos de la lucha contra la opresión, de la liberación y de la instauración del reino teocrático en la tierra prometida.

Moisés obtuvo la libertad del pueblo hebreo de los egipcios, demostró el poder que ostentaba frente a los magos del faraón ocasionado gran cantidad de plagas. Pero el hecho clave es el momento que:

⁴⁴² Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 5, 1.

“Moisés extendió su mano sobre el mar, y Yahveh hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar, y se dividieron las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda”⁴⁴³.

El sucesor del libertador de Israel llamado Josué, sería quien llevaría a cabo la conquista de la tierra prometida. Antes de la toma de Jericó debían pasar por el río Jordán, a lo cual el líder hebreo da instrucciones a los sacerdotes que conducían el arca, deteniéndose delante del torrente debían tomar doce piedras y las aguas se dividirían, cuando se ejecutó tal tarea el pueblo logró pasar el Jordán en seco⁴⁴⁴.

Elías fue símbolo encarnado de la resistencia del culto de Yahvé, combatió la imposición del culto Baálico, demostrándolo en una matanza hecha con sus propias manos a los sacerdotes del dios fenicio. Tiempo antes de partir, se dirigió con su discípulo Eliseo a un sector al otro lado del famoso riachuelo, cuando *“...ellos dos se detuvieron junto al Jordán. Tomó Elías su manto, lo enrolló y golpeó las aguas, que se dividieron de un lado y de otro, y pasaron ambos a pie enjuto.”⁴⁴⁵*

El hecho de invocar el nombre del libertador, del hombre de armas y del ícono de la lucha, figuraba en Teudas una salida a la reinstauración del yugo romano. Para un erudito como Josefo, era un milagrero farsante, en cambio para el conjunto popular urbano y campesino, fue la personificación de los máximos héroes nacionales y representantes de su religión. El fenómeno mesiánico se ensambla perfectamente con el juicio judío popular, que buscaba la intervención divina, para la restauración del reino de Yahvé. Para Fado a

⁴⁴³ Éxodo 14.21-22

⁴⁴⁴ Josué 4. 1-24

⁴⁴⁵ 2ª Reyes 2. 7-8

pesar de estar desarmados los seguidores de Teudas, era una amenaza al orden político de la provincia, y por ello tenía que ser suprimido.

Josefo no habla de las consecuencias de tal hecho, pero es un antecedente al recomenzar la dominación romana y el principio de una resistencia que se endurecerá cada vez más en la subalternidad judía. Para autores como Vidal-Naket y Crossan, el cruce del Jordán era el paso al desierto, el camino de la salvación y de la liberación⁴⁴⁶. Mas allá del torrente están las montañas, guaridas de bandidos y zelotes-sicarios por un lado y monasterios de esenios ascéticos por otro.

La gran hambruna y el resurgimiento de las primeras manifestaciones del zelotismo-sicario bajo Tiberio Alexander.

Cuspio Fado fue reemplazado por Tiberio Alexander, el cual permaneció al igual que su antecesor por un lapso de dos años (46-48), a pesar de la poca importancia que los historiadores le dan este procurador, es vital para comprender como nuevamente el zelotismo-sicario comienza a extenderse de forma real en la acción y no como una escuela religiosa farisea de tendencia filosófica extremista.

Este funcionario romano, era hijo del alabarca de Alejandría y nieto del sabio Filón, por ende poseía un currículum de peso para Claudio. Quizás creyó el emperador que con sus características podría gobernar de forma eficiente Judea. Pero Tiberio “*no permaneció fiel a las costumbres y las leyes patrias*”⁴⁴⁷. Para el pueblo judío era solo un traidor que solo guardaba los intereses de los paganos. Tiberio según Vidal Naket, era simplemente un

⁴⁴⁶ J.D. Crossan, *op.cit*, p.183 y P. Vidal- Naket , *op.cit*, p.215.

⁴⁴⁷ Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 20, 5, 2.

ciudadano romano⁴⁴⁸, logró ascender en la orden ecuestre bajo el gobierno de Claudio, alcanza la prefectura de Egipto bajo Nerón, reprimiendo con sangre un levantamiento judío. Acompaña al triunfante Vespasiano en su ascensión al trono imperial y participa con Tito en la toma de Jerusalén⁴⁴⁹.

Como representante del emperador, cumplió con la tarea que le fue encomendada, pero ocurren dos hechos que a ciencia cierta van de la mano, unidos al avance renovado del poder romano en Palestina:

“En su tiempo —Tiberio Alexander— fue cuando sobrevino en Judea la época de gran hambre, (...) En este tiempo fueron muertos los hijos de Judas el Galileo, el que había incitado al pueblo a la rebelión, cuando Quirino realizaba el censo de Judea, como hemos dicho antes. Eran Jacobo y Simón, a quienes Alejandro ordenó que crucificaran.”⁴⁵⁰

El elemento que ahora asoma y que es directamente proporcional —pero no determinante para una insurrección— que junto con la aparición de actos de protesta, es el fenómeno de la carestía alimenticia. Los Hechos de los Apóstoles indican proféticamente *“...que vendría una gran hambruna en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio”⁴⁵¹*

Judea es una región que ha pasado por fuertes sequías, fruto de su situación geográfica y climática. La dependencia del agua, es importante para la vida, la producción y el progreso de su población que es esencialmente agrícola y ganadera, por ello los habitantes han ideado formas de racionalización y provecho eficaz del elemento hídrico. Hubo momentos críticos en que la población palestina a través de la historia sufrió de

⁴⁴⁸ P. Vidal Naket, *op.cit.*, p.131

⁴⁴⁹ Suetonio, *Vespasiano*, 6.

⁴⁵⁰ Flavio Josefo, *op.cit.*, 20, 5, 2.

⁴⁵¹ Hechos de los Apóstoles. 11.28

sequedades y hambrunas, el Antiguo Testamento destaca varios episodios de carestía y muchos de ellos dramáticos⁴⁵². Estos casos no llevaron ni a rebeliones o motines, sino que todo lo contrario, generó un aumento de la religiosidad en la población y de esperanza en la misericordia divina. También se destacaron individuos claramente taumátúrgicos y proféticos durante esta época de escasez, como lo son Elías y Eliseo.

En la época helenística, se dan casos de hambrunas que son citados por Josefo y los libros de los Macabeos⁴⁵³. Un instante interesante ocurrido en el periodo de Aristóbulo II, y que es testimoniado en la Misná, trata de una especie de Elías, cuyo nombre era Onías que frente a la falta de agua, oró a Yahvé a petición de los principales religiosos, provocando grandes inundaciones⁴⁵⁴. Durante Herodes el Grande se dan fenómenos de privación de mayor gravedad⁴⁵⁵. Estos momentos se dan durante periodos que la mano política era fuerte y había un control social férreo.

No obstante el hambre que asoló Judea a mediados del siglo I fue de tal alcance, que los reyes que profesaban el culto yavehista, enviaron ayuda a la población⁴⁵⁶ y la secta cristiana, que ya estaba masificada determinó “*enviar socorro a los hermanos de Judea*”⁴⁵⁷. Por otra parte, el costo de la vida subió, aumentando los precios de los productos de primera necesidad, como el trigo en una proporción de 1 a 13.⁴⁵⁸

Simón y Jacobo ciertamente fueron dos maestros eruditos, que no sobrepasaron los cuarenta años de edad, pertenecieron y estuvieron compenetrados en las doctrinas de los

⁴⁵² Rut 1.1 ; 1 Reyes 17 y 18, 2 Reyes 4 y 8; Amos 4.7-8, Jeremías 17.8; Joel 1. 10-12; 17-20

⁴⁵³ Flavio Josefo, *op.cit.*, 12. 9.5; 1 Macabeos 6. 49, 53-54.

⁴⁵⁴ Misna. Taanit, 3.8. Flavio Josefo, *op.cit.*, 14, 22-24.

⁴⁵⁵ Flavio Josefo, *op.cit.*, 14, 16.2; 14, 18.1; 15, 1.2 y 7; 15, 5.2; 15, 7.7; 15, 9.1-2.

⁴⁵⁶ Flavio Josefo, *op.cit.*, 20, 5, 2. La reina Elena de Adiabena compró granos en Egipto e higos en Chipre, para socorrer al pueblo de Judea.

⁴⁵⁷ Hechos de los Apóstoles 11.29.

⁴⁵⁸ J. Jeremias, 141-142. Una ración de trigo diaria equivalía a 1/12 de un denario, un jornalero perfectamente podía satisfacer sus necesidades. Pero en épocas de carestía la ración constaba 1 denario más ¼ de otro. Por lo tanto el jornalero alcanzaba comer solo 3 veces por semana,

fariseos. Al igual que Pablo, fueron criados a los pies de maestros fariseos, enseñados desde pequeño en la Ley⁴⁵⁹ y concernientes al circuito más cerrado del fariseísmo y de su doctrina⁴⁶⁰. Consecuentemente es posible especular que Simon y Jacobo fueron educados en la Torah, a través del círculo en el cual se movió su padre o de Sadok, por ende formados en un ambiente conservador y popular, pero inclinados a las enseñanzas extremistas y escatológicas.

Una vez en edad madura se vincularon en su propagación y en la resistencia manifestada en la acción mediante el llamado al alzamiento popular contra el Imperio. El ambiente era propicio para los dos hijos del Galileo, a causa de que Roma nuevamente asumió el poder con sus habituales medidas represivas. Una autoridad no representativa de la comunidad sino del ente dominador, además de ser un judío paganizado. Estaba presente el contexto histórico del incremento efervescente del apocalipticismo y del mesianismo, que es sufrible en carne propia por la carestía y el encarecimiento de la vida en la muchedumbre, visto como un castigo o prueba de la divinidad a un llamamiento a seguir fieles, como el caso del profeta Habacuc que espera la salvación en Jehová⁴⁶¹.

Es indudable que se haya manifestado el zelotismo-sicario, —por las razones indicadas— en los dos herederos sanguíneos de su fundador y que por ello Tiberio Alexander los haya ejecutado. Para el populacho fueron mártires dignos de ejemplo. El episodio fue el gatillante de la explosión de la resistencia zelote-sicaria, que se multiplicaría

⁴⁵⁹ Ibid, 22, 2.

⁴⁶⁰ Ibid, 23, 6. “*Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos; por esperar la resurrección de los muertos se me juzga*”. Una escena, en la cual el apóstol recurre a sus orígenes buscando el favor de la facción popular del sanedrín, que automáticamente lo apoya. Joachim Jeremias, *op.cit*, indica que efectivamente, al pronunciar esta frase, tuvo una participación activa dentro de la secta.

⁴⁶¹ Habacuc 3.15-19 “*Tú surcas el mar con tus caballos, el borbotar de las inmensas aguas. ¡He oído y mis entrañas se estremecen, a esa voz titubean mis labios, penetra la caries en mis huesos, bajo mí tiemblan mis pasos! Tranquilo espero el día de la angustia, que va a subir sobre el pueblo que nos asalta. (Pues la higuera no volverá a echar brotes, ni habrá que recoger en las viñas. Fallará la cosecha del olivo, los campos no darán alimento, faltará el ganado menor en el aprisco, no habrá ganado mayor en los establos.) ¡Mas yo en Yahveh exultaré, jubilaré en el Dios de mi salvación!*”

en toda Palestina, iniciándose de esta forma el fin de Judea, del judaísmo palestino y de su Templo. Aun así los gobiernos de Fado y de Alexander fueron buenos ya “*que mantuvieron la nación en paz al no alterar sus costumbres*”⁴⁶².

Provocación y el resurgimiento del bandolerismo. La casi guerra durante el gobierno de Ventidio Cumano.

La muerte de los hijos de Judas el Galileo, no fue la mejor medida de los romanos, para apaciguar la ira que se estaba acumulando. Lo más probable es que los seguidores del zelotismo-sicario, ya estaban presente y muchos de ellos dentro de la juventud judía. Tiberio Alexander dejó su cargo por orden de Claudio, siendo asignado Ventidio Cumano. Su duración fue de cuatro años (48-42), lapso suficiente para haber estado al filo de una crisis orgánica, que conduciría una rebelión de amplitud.

Cuando asumió la procuraduría, “*...se iniciaron los alborotos y la ruina de los judíos*”⁴⁶³, fruto de la constante tensión, de la heterogeneidad de los habitantes, además de las fricciones raciales y etnocentristas, tanto de los soldados —griegos, samaritanos y sirios— como de los judíos, a la vez de la actuación corrupta de Ventidio, cuestión que se siguió repitiendo hasta la sublevación del 66.

Durante las celebraciones de Pascua, los procuradores instalaban guardias en los pórticos del Templo, “*a fin de que lo reunidos no intentasen alguna innovación*”⁴⁶⁴. Hubo una que atrajo grandes multitudes peregrinantes, creando atochamientos humanos en el centro religioso de Jerusalén. Hasta que al cuarto día “*...un soldado se bajo las bragas y*

⁴⁶² Flavio Josefo, *Las guerras de los Judíos*, 2, 10, 5.

⁴⁶³ *Ibid*, 2, 12, 1.

⁴⁶⁴ *Ibidem*

*mostró a los judíos las vergüenzas posteriores, pronunciando unas palabras del mismo jaez que su acto*⁴⁶⁵ Este suceso de suma provocación, produjo el motín de la multitud indicando *“que no eran ellos los insultados, sino Dios”*⁴⁶⁶. Los actos de protesta de la multitud, fueron llevados a Cumano, denunciándole como responsable de tal indecencia. *“Los jóvenes, más osados y naturalmente más dispuestos a los tumultos, comenzaron a apedrear a los legionarios”*⁴⁶⁷. Cumano trató de persuadirlos, y al no haber respuesta ni control, ordenó la movilización de la tropa, creando tal pánico en la turba que se apresuró en huir por las estrechas calles de Jerusalén, aplastándose unos con otros pereciendo miles de personas. De esta manera *“...la festividad se convirtió en fecha de luto, de tal manera que todos, olvidados de los sacrificios y de las oraciones, se pusieron a lamentarse y gemir. El impudor de un soldado fue causa de una gran calamidad”*⁴⁶⁸.

Esta acción de protesta desorganizada y provocada, no desde la esfera de la autoridad, sino por las fuerzas que debían mantener el orden, en el contexto de una fiesta sacra, se debe en primer lugar, por el desprecio del gentil común y corriente hacia el judaísmo, confluyendo en un suceso que no podía ser aceptado por un judío también común y defensor de los códigos ancestrales. Esto se traduce en un choque de culturas latente entre las esferas inferiores de la sociedad conviviente de Palestina. Como sucedió en la matanza de Pascua por Arquelao, brotaron focos de bandolerismo y de guerrilla, los recuerdos de Judas, Simón y Astroghes adquieren vida nuevamente.

Los bandidos realizaron sus fechorías, interceptando y bloqueando los caminos que unían Judea, una de sus víctimas fue un esclavo del Cesar, quien es asaltado por estos

⁴⁶⁵ *Ibidem*

⁴⁶⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 5, 3.

⁴⁶⁷ Flavio Josefo, *Las Guerra de los Judíos*, 2, 12, 1.

⁴⁶⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 5, 3.

facinerosos buscadores de sedición. La respuesta fue inmediata, se “*envió inmediatamente soldados para que saquearan los poblados vecinos y apresaran a los más nobles de ellos, para que dieran cuenta del crimen*”⁴⁶⁹. Estos fueron presentados a Cumano, atados e imputados por no “*haber perseguido y capturado a los malhechores*”⁴⁷⁰

El ejercicio represivo, típico de un estado policiaco por tocar propiedad estatal, llevó a la ruina los poblados rurales y el apresamiento de sus habitantes. Es característico que los salteadores de caminos, cuenten con el apoyo de la gente, ya que como ha sido comentado, son verdaderos héroes para el campesinado, apoyándolos en sus necesidades y con su silencio. Según Bret Shaw las autoridades romanas basándose en su legislación “*...da por supuesto que los bandidos no pueden operar sin una red más amplia de cómplices y que el gobernador —de una provincia— no puede pretender poner fina a las acciones si no ataca su base. Según las palabras de la ley: ‘sin ellos el bandido no puede ocultarse durante mucho tiempo*”⁴⁷¹

A medida que las aldeas fueron reducidas por las tropas romanas, uno de los soldados en un comportamiento lleno de xenofobia “*...halló los libros sagrados de la Ley, los rompió y arrojó al fuego*”⁴⁷², burlándose y mofándose de los campesinos mientras eran despojados de sus pertenencias. “*Los judíos se arremolinaron, como si ardiese todo el país, y se reunieron, impulsados por su celo religioso, como por arte de ensalmo*”⁴⁷³. Se dirigieron a Cesarea, arrastrando consigo a una gran multitud, igual como lo hicieron con Pilatos y con Petronio “*... para suplicarle —a Cumano— que vengara, no a ellos, sino a su Dios, cuyas leyes habían sido ultrajadas; pues a ellos no les era posible vivir si las leyes*

⁴⁶⁹ Flavio Josefo, *op.cit*, 20, 5, 4.

⁴⁷⁰ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 12, 2.

⁴⁷¹ Bret Shaw. Citado por J.D Crossan, *op.cit*, pp.200-201.

⁴⁷² Flavio Josefo, *op.cit*, 2, 12, 2.

⁴⁷³ *Ibidem*

*de sus padres eran tratadas tan indignamente*⁴⁷⁴. Esta protesta movilizada de la masa popular logro el efecto, sorprendiendo al procurador. Viendo la insistencia de los judíos, decidió ajusticiar al soldado blasfemo, previniendo una rebelión o un martirio colectivo.

Ventidio terminó su procuraduría de forma sangrienta y escandalosa, muy semejante al fin de Pilatos veinticinco años antes. Su problema surgió, por un problema entre samaritanos y judíos. Es bien sabida y conocida la rivalidad de estos dos pueblos, los primeros fueron filo-helenos⁴⁷⁵ cosa contraria al pueblo hebreo. Los samaritanos fueron vistos por los judíos como uno híbridos o impuros⁴⁷⁶. El caso es que en una aldea llamada Genan, un grupo de samaritanos dieron muerte a algunos galileos que se dirigía a Jerusalén, para la fiesta de los tabernáculos. Los principales galileos, pidieron a Cumano justicia pero éste no respondió pues “...había sido corrompido por los samaritanos con dinero, no los escuchó”.⁴⁷⁷

Lo interesante, es el discurso y la reacción de parte de los judíos galileos y de Jerusalén, que revela ciertos elementos que pueden desentrañar los motivos de esta casi guerra antiromana. Josefo y Tácito lo relatan de la siguiente forma:

“...indignados, llamaron a los judíos a las armas para defender su libertad. Decían que la servidumbre era ya de por sí muy acerba, pero si se le agregaba la injuria resultaba

⁴⁷⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías* 20, 5, 4.

⁴⁷⁵ Arnaldo Momigliano, *La sabiduría de los bárbaros. Los límites de la Helenización*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988. p172-174. El historiador italiano explica que este filo helenismo, aparece durante la persecución del judaísmo durante el reinado de Epifanes. Los samaritanos pidieron al monarca Seléucida, que fueran considerados sidonios, ya que estaban emparentados con los griegos y como prueba de ello hay documentos de Estado. Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 12, 2, 6. Los samaritanos fueron pro romanos, ya que prácticamente no participaron por la causa judía en la guerra del 66.

⁴⁷⁶ Luego de la destrucción de Samaria en el siglo VII a. C por los asirios, el área se repobló y se mezcló con habitantes que no eran israelitas. Luego después del regreso de los judíos post-exílicos, alrededor del 300 a. C, ocurre un cisma entre los samaritanos y los recién llegados, reflejándose en la adaptación de los escritos sacros. Los samaritanos aceptaron solo la Torah y no lo nuevos libros creados por los judíos. Los samaritanos tenían su propio templo de adoración a Jehová, en el monte Gezzim, que fue destruido por Juan Hircano en el 138 a. C. El fomento del odio era reciproco desde hace un tiempo considerable.

⁴⁷⁷ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 6, 1.

*intolerable. Los magistrados se esforzaron en apaciguar y aquietar a la multitud, prometiendo que hablarían con Cumano para persuadirlo que castigara a los autores de las muertes. No los escucharon tomaron las armas y llamando en su auxilio a Eleazar hijo de Dineo, un ladrón que por espacio de muchos años había vivido en los montes, robaron e incendiaron varios poblados de los samaritanos.*⁴⁷⁸.

*“Sabida esta muerte —de los galileos— en Jerusalén, se alborotó el pueblo. Todos abandonaron la fiesta y marcharon con gran violencia contra Samaria, sin generales y sin obedecer a los magistrados que intentaban detenerlos. Los directores de aquellos latrocinios y revueltas eran un Eleazar, hijo de Dineo y Alejandro. Cayeron sobre los que estaban en las proximidades de la toparquía de Acrabatene, los mataron sin respetar edades ni sexos y pegaron fuego a los villorrios”*⁴⁷⁹.

*“Llegaba al negocio a robarse unos a otros a la descarada; enviaban cuadrillas de ladrones, hacían emboscadas, y algunas veces llegaban a reñir batallas (...) mas creciendo también las armas militares para encaminar su sosiego, muriendo en sus manos muchos soldados, y se abrasara en guerra toda la provincia si Quadrato, presidente de Siria, no pusiera remedio.”*⁴⁸⁰

A simple vista se aprecia que la violencia estaba en contra de los samaritanos, sin embargo, el discurso que se entrega en las “Antigüedades”, tiene innegables cualidades que recuerdan en cierto modo a Judas el Galileo, sacando dos elementos, primero, el llamado a la libertad, segundo, se da cuenta del hecho de estar ya en esclavitud. De forma abierta y encubierta se llama a la guerra contra los gentiles —encarnada en los samaritanos y romanos—, hacia la vida impura helenizada o romanizada. Es un enfrentamiento religioso, nacionalista y étnico por los fuertes contrastes de subjetividad frente a la religión —entre

⁴⁷⁸ *Ibidem*

⁴⁷⁹ Flavio Josefo, *Las guerras de los Judíos*, 2, 12, 4.

⁴⁸⁰ Tácito, *Anales*, XII.

los bandos— no solamente por la interrupción de la peregrinación de los galileos a la ciudad santa. La chispa es tal, que los judíos de Jerusalén, toman la bandera de la guerra.

Un nuevo elemento se agrega, que fue el desconocimiento a la autoridad local o los magistrados, conformado por el Sanedrín y la aristocracia saducea, lo cuales no fueron atendidos en sus preuestas de la solución pacífica. La autoridad religiosa, en la cual confiaba Roma para conservar el orden, perdió poco a poco legitimidad en los sectores populares. Se prefirió la intervención de un bandido famoso llamado Eleazar, que guiando a las desordenadas masas, arrolló de las aldeas samaritanas de la frontera. Este jefe de ladrones, probablemente no era un letrado como Simón y Jacobo, pero entregó la directriz de los futuros líderes zelotes-sicarios, que si fueron bandidos ilustrados, que dirigieron una muchedumbre rural fuertemente tradicional. Para Crossan “... es el caso más claro de unión entre bandolerismo y campesinado visto hasta ese momento, así como el del jefe de bandoleros como justiciero popular cuando la autoridad no cumplía ese papel (...)—la guerra era casi una realidad— estuvo a punto de hacerlo desde abajo hacia arriba, desde el campesinado liderado por un jefe de bandoleros muy famoso”⁴⁸¹

Tácito, a pesar que no proporciona grandes detalles, reconoce el principio de una guerra, al momento de intervenir las tropas militares romanas para imponer la ley y el orden, a pesar de las bajas sufridas, da la razón que si hubo un enfrentamiento entre los judíos y los romanos. Cumanos como bien lo explicó el historiador romano, e igualmente Josefo, salió desde Cesarea con sus tropas auxiliares y samaritanas para enfrentarse a las fuerzas de Eleazar y acabar con esta guerra ilegal. “Habiéndolos alcanzado, mató a muchos de ellos y a muchos otros los hizo prisioneros”⁴⁸².

⁴⁸¹ J. D. Crossan, *op.cit*, p.203

⁴⁸² Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 6, 1.

Los restos de la masa combatiente judía regresó a Jerusalén, fueron recibidos por la autoridades quienes vestidos de luto y sus cabezas en cenizas, en medio de lamentos rogaron:

“...a los revoltosos, puesto que tenían ante sus ojos la patria que iba a ser abolida, el Templo destruido y, en fin, las mujeres y los hijos reducidos a esclavitud, que cambiaran de propósito, que depusieran las armas, se tranquilizaran y regresaran a sus casas. Estas palabras persuadieron a los amotinados, los cuales se dispersaron; y los ladrones regresaron a sus lugares inexpugnables; pero, después de esto, toda Judea estuvo infectada de ladrones.”⁴⁸³

La elite local regente sabía que un enfrentamiento de tal magnitud, no tendría un desenlace agradable para la nación. La fuente indica ciertas tónicas que hay que subrayar. La derrota desembocó en el desánimo de quienes participaron en el enfrentamiento contra el procurador, pero el problema del bandolerismo se multiplicó, Eleazar y sus secuaces volvieron a sus guaridas alejadas de los controles romanos y socorridos por el campesinado. Muchos de los fugitivos y probablemente varios de estos, ilustrados en doctrinas zelotas-sicarias, se dedicaron hacer una guerra personal a Roma, generando una epidemia guerrillera *“...muchos robaban juntos. Como suele ocurrir en épocas de insurrecciones, los cuales no dejaban un palmo de tierra sin rapiña”⁴⁸⁴*

El Legado de Siria, Umnidio Quadrato, tomó cartas en el asunto, y como todo romano hizo de la praxis la mejor vía, la represión. *“No se puso duda en castigar contado con pena de muerte a los judíos que habían tenido el atrevimiento de matar a soldados*

⁴⁸³ *Ibidem*

⁴⁸⁴ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 12, 5.

romanos”.⁴⁸⁵ Escuchó a las élites de la partes contendientes, crucificó a los prisioneros, todos ellos judíos comunes. En la ciudad de Lida, escuchó la acusación de los samaritanos contra uno de los principales judíos llamado Dorto, pues éste y sus secuaces “...se esforzaban en alejar al pueblo de los romanos...”⁴⁸⁶. Ordenó su decapitación junto con dieciocho compatriotas más. Luego envió al sumo sacerdote Anán junto con su ayudante Ananías “encadenados, para que dieran cuenta de sus actos al emperador Claudio”⁴⁸⁷ cosa que jamás hasta entonces el sumo sacerdote judío había recibido un trato tan indigno⁴⁸⁸. Envió a Cumano y a los samaritanos a dar testimonio por lo hechos ocurridos al Cesar. Quadrato se dirigió a Jerusalén y al ver todo tranquilo se dirigió a Antioquia, dando este asunto solucionado con la instauración de la ley y del orden. El emperador escuchó a las partes implicadas, los judíos tuvieron el apoyo de Agripa II, los samaritanos de los libertos y amigos de Cesar. El dictamen fue al fin favorecedor a los judíos, exiliando a Cumano por su corrupción, ajustició a varios samaritanos y un tribuno llamado Celer fue avergonzado y decapitado por los mismos judíos en Jerusalén.

El problema no estaba solucionado. Claudio obró en justicia, Quadrato dentro de su pragmatismo, humilló tanto a la clase dirigente como a la clase popular judía de Palestina. Cumano no ganó mucho —en realidad perdió bastante— con su victoria sobre los rebeldes judíos, insurrectos que no representaron a toda la unidad social, sino solo a la gente común. El desperdigamiento de las fuerzas populares hebreas, no trajo la tranquilidad a la provincia, sino que fomentó más el aborrecimiento y la resistencia popular, por medio de sus diferentes vías de expresión, que desde ese momento hasta la guerra del 66, se tradujo

⁴⁸⁵ Tácito, *Anales*, XII.

⁴⁸⁶ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20,6,2.

⁴⁸⁷ *Ibidem*

⁴⁸⁸ Mireille Hadas-lebel, *op. cit.*, p.30.

en tensión de aumento acelerado, hasta si se le agregaba una injuria más resultaba intolerable.⁴⁸⁹

El gobierno implacable de Félix. El recrudecimiento de la resistencia.

Exiliado Cumano, Claudio resolvió entregar el cargo de procurador a un liberto preferido suyo, su nombre era Antonio Félix, hermano de un cortesano llamado Palas, quien era uno de los favoritos de Agripina, esposa de Claudio y madre de Nerón. Suetonio expone como Claudio le mostró su afecto “...entre sus libertos... a quien dio cohortes, escuadrones y el gobierno de la Judea, y que fue esposo de tres reinas...”⁴⁹⁰. Ambiciosamente logró crear una red de contactos, que lo ayudó a mantenerse en el poder, consiguió corromper a Drusila hermana de Agripa II, para que dejara a su esposo Aziz — quien se circuncidó para contraer matrimonio— y se uniera a él... un goyim pagano.

Su periodo de tiempo fue duradero (52 -60), mientras su protectora viviera. No tuvo una actitud conciliadora con sus gobernados, en realidad fue un represor astuto y corrupto. Estimó —según Tácito— “...que podía cometer toda maldad sin castigo”⁴⁹¹ aparte que “...ejercitó con animo servil la autoridad real, usando todo género de crueldad y apetitos desordenados”⁴⁹².

Al asumir Félix, Judea estaba en el caos, los grupos insurgentes colapsaban cada rincón de la provincia, el “...país estaba lleno de ladrones y de impostores —zelotes-sicarios— que seducían a la multitud”⁴⁹³. Al alejamiento de Cumano, los bandoleros y

⁴⁸⁹ Flavio Josefo, *op.cit.*, 20, 6, 1.

⁴⁹⁰ Suetonio, *Claudio*, 28.

⁴⁹¹ Tácito, *Anales*, XII.

⁴⁹² Tácito, *Historias*, V.

⁴⁹³ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 8, 5.

zelotes-sicarios ejercitaron la resistencia activa de manera abierta y violenta, sin ningún programa objetivo común, pero inspirados en los ideales de liberación escatológica, que era usual en todos ellos. La guerrilla apocalíptica estaba tan extendida, que el procurador liberto *“Todos los días (...) capturaba a algunos de los últimos, junto con ladrones, y los hacía perecer”*⁴⁹⁴. Hobsbawm, aporta que una situación expansiva de la criminalidad de las montoneras, señala que los procesos hacia un cambio social son inminentes y que solo es la punta del iceberg de un cambio de ciclo que está por presentarse⁴⁹⁵. Tomando estas aseveraciones, la insurrección era cuestión de tiempo.

Eleazar desde su escondite en las montañas prosiguió con sus andanzas, actividad que realizó por más de veinte años, por lo tanto es factible que su carrera delictual revolucionaria, haya empezado antes de asumir Agripa I, pero su fama era inmensa ya en tiempos de Cumanu y Félix. Fue aprisionado, usando una estratagema muy peculiar, según Josefo, el procurador apresó *“...vivo a Eleazar hijo de Dineo, (...) le dio su palabra de que nada le iba a acontecer, y así lo indujo a que se le acercara; luego lo envió a Roma encadenado.”*⁴⁹⁶ La única manera de capturar al famoso bandido, era mediante el engaño, el modo de destapar el mito de la invisibilidad del montonero en el campesinado y la

⁴⁹⁴ *Ibidem*

⁴⁹⁵ Eric Hobsbawm, *Bandidos*, Critica, Barcelona, 2001 p.39. *“La situación cambia bastante cuando los acontecimientos que precipitan una epidemia de bandolerismo no son (...) En estas circunstancias, una epidemia de bandolerismo representa algo más que una simple multiplicación de hombres capaces, que toman por la fuerza de las armas lo que necesitan antes que morir de inanición. Pueden reflejar la distorsión de toda una sociedad, la aparición de estructuras y clases sociales nuevas, la resistencia de comunidades o pueblos enteros frente a la destrucción de su forma de vida. Pueden también reflejar, (...) el colapso social que no se debe a causas adivinadas sino que es sintomático del próximo final de un ciclo histórico relativamente largo, anunciando la caída de una dinastía y la llegada de otra. En estas épocas el bandolerismo puede ser el precursor o el acompañante de movimientos sociales de mayor importancia, tales como las revoluciones campesinas”*.

⁴⁹⁶ Flavio Josefo, *op.cit*, 20, 8, 5.

verdad de la traición como medio de arresto⁴⁹⁷. Hay un caso anterior, donde la argucia eliminó a un enemigo de Roma, su nombre Viriato⁴⁹⁸.

La ideología zelota, se estaba impregnando en la gente de forma notoria, ya el fariseísmo conservador no satisfacía a las masas, fruto de la opresión vivida y el hambre que aun desgarraba sus entrañas. Las nuevas generaciones, preferían la lucha y la insubordinación, con fuertes tintes apocalípticos y mesiánicos. Grandes multitudes entrarían en movimiento, apoyando de forma encubierta o explícitamente las diferentes vías de oposición. Félix, *“prendió a innumerables (...) encubridores y los crucificó”*⁴⁹⁹.

El zelotismo-sicario, emprendió de modo explícito la lucha terrorista, —como fue explicado anteriormente— asesinaron a individuos a favor del régimen de una manera oculta y silenciosa. Josefo enseña de tal forma el sentimiento de un aristócrata frente al violento fenómeno sicario:

*“...a diario —había— muchas víctimas, y el miedo era mayor que el daño que recibían. Todos esperaban morir en cada instante, lo mismo que si estuvieran en una batalla campal. Examinaban de lejos a cuantos se le acercaban, sin osar fiarse aun de sus mismos amigos. No obstante sus suspicacia, eran asesinados, tanta era la rapidez y la astucia de aquellos desalmados”*⁵⁰⁰

La predicación del zelotismo escatológico se propagó en todo el territorio, cautivando y contagiando, especialmente al mundo rural. Para Morton Smith *“las raíces del partido se hallaban especialmente en el campesinado de Judea —su acción— encaja en*

⁴⁹⁷ Eric Hobsbawm, *op.cit.*, pp. 68-71

⁴⁹⁸ Pastor y caudillo lusitano que encabezó un movimiento de resistencia contra los invasores romanos desde el año 147 a.C. Roma pactó con Viriato al verse impotente para terminar con su rebelión, pero el cónsul Servilio Cepión compró a sus emisarios que le asesinaron cuando dormía.

⁴⁹⁹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 13, 2.

⁵⁰⁰ Flavio Josefo, *op.cit.*, 2, 13, 3.

la piedad campesina”⁵⁰¹. Josefo trata a estos predicantes de una forma desdeñosa indicando que:

“Había también otra asociación de hombres perversos, de actos no tan malos, pero de intenciones peores, que anulaban la paz de la ciudad con la misma eficacia de los asesinos referidos —sicarios—. Engañaban al pueblo con el pretexto de hallarse inspirados por la divinidad, con el fin de producir innovaciones y cambios de gobierno. Enloquecieron al vulgo y los condujeron a parajes desiertos con pretensión de que Dios les haría ver allí las señales de la libertad que lograrían”⁵⁰².

“Los impostores y los hombres falaces persuadían a la multitud que los siguieran al desierto. Decían que allí les mostrarían signos y señales que sólo pueden producirse por obra y providencia de Dios. Muchos que los creyeron, sufrieron los castigos que merecían por su locura, pues Félix los hizo ejecutar cuando le fueron entregados.”⁵⁰³

Los textos, diferencian de forma tajante a estos profetas apocalípticos y revolucionarios, de los sicarios que son esencialmente terroristas, pero se debe entender dentro de un contexto zelótico. Son dos elementos de resistencia diferentes, pero que comparten elementos comunes, para poder agruparlos dentro de los márgenes del zelotismo-sicario.

En primer lugar, estos “*impostores y hombres falaces*”, son capaces de convencer a la población, por lo tanto tenían un conocimiento profundo y específico para argumentar su posición de rebelión. Su fundamento era la divinidad, manejaban los temas religiosos, para inclinar a su favor la balanza de las masas populares, que estaban en su mayoría básicamente instruidos en el judaísmo.

⁵⁰¹ Morton Smith. Citado J.D. Crossan, *op.cit*, p. 216.

⁵⁰² Flavio Josefo, *op.cit*” 2.13.4.

⁵⁰³ Flavio Josefo, *Antigüedades judías* 20, 8, 6.

En segundo lugar, el objetivo de estos predicantes era la liberación Israel del poder romano. El apocalipticismo se evidencia en la instauración de reino teocrático, pero de la mano de estos representantes con tintes mosaicos. La base de su poder estaba en realizar señales prodigiosas que nuevamente evocan, a los legendarios personajes de la historia hebrea. Reaparece la imagen de Moisés, —como se ha comentado—, según la Torah hizo señales, prodigios y logra la emancipación a través de una travesía por el desierto. Así también estos profetas querían imitar, juntar una gran cantidad de gente y llevarla a la montaña y al desierto, como los antiguos macabeos, y comenzar la lucha desde esas áreas. Sin embargo, los intentos fueron interrumpidos por Félix, por que anulaban la paz de la provincia y eran una amenaza política.

Un caso interesante que surge durante esta procuraduría y que debe ser analizado, es el del profeta egipcio, el cual tiene características vinculantes con los movimientos de resistencia religioso y combatiente del zelotismo. Aparte de las obras de Josefo, hay un versículo de los *Hechos de los Apóstoles*, —donde el apostol había sido confundido con el rebelde vaticinador— que enriquecen la argumentación de la propuesta.

“En ese tiempo llegó a Jerusalén un egipcio que simulaba ser profeta, y quiso persuadir a la multitud que ascendiera con él al monte de los Olivos, que se encuentra a la distancia de cinco estadios de la ciudad. Les dijo que desde allí verían caer por su orden los muros de Jerusalén, y les prometió abrirles un camino para volver a la ciudad.”⁵⁰⁴

“Pero mayor daño que los anteriores causó a la nación un falso profeta egipcio. Porque ofuscó a treinta mil hombres con sus palabras y os guió del desierto donde estaban al monte llamado de los Olivos, procurando entrar en Jerusalén, echar a la guarnición

⁵⁰⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 8, 6.

*romana y transformarse en señor de todo el pueblo. Para ello contaba con el apoyo de mucha gente de su guardia.*⁵⁰⁵

*“¿No eres tú entonces el egipcio que estos últimos días ha amotinado y llevado al desierto a los 4.000 terroristas?”*⁵⁰⁶

Este episodio, contiene ciertos elementos que se repiten en los modelos anteriores, y que permiten integrarlos en el mismo contexto histórico de resistencia zelota. Este dirigente vaticinador —como los anteriores— es elocuente y convincente, el resultado, el gran gentío reunido en su entorno. Su fundamento, es el cumplimiento de la profecía mesiánica, la analogía de liberación y conquista en conmemoración de Moisés y Josué, la instauración del reino de Dios apoyado por guerrilleros zelotes-sicarios provenientes del desierto, de la misma forma que los antiguos Macabeos.

El libro de Oseas relata que el Mesías, provendría de Egipto⁵⁰⁷, esto se ratifica por los escritos de Mateo en el momento en el cual Jesucristo siendo pequeño, debe huir al país del Nilo debido a la persecución de Herodes el Grande⁵⁰⁸. Es viable especular, que este profeta egipcio, se fundamenta en la profecía de Oseas y en su interpretación mesiánica posterior, aduciendo en su persona como el ungido proveniente de Egipto para luchar por la emancipación de Judá.

Otros autores señalan que su apodo hace referencia a su el origen geográfico⁵⁰⁹ o es más bien simbólico, en el sentido tipológico de un cabecilla como Moisés o como Josué⁵¹⁰.

Argumentación igualmente admisible, por las características que entrega Josefo,

⁵⁰⁵ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 13, 5.

⁵⁰⁶ Hechos de los Apóstoles 21.38

⁵⁰⁷ Oseas 11.1 “*Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo.*”

⁵⁰⁸ Mateo 2.15 “*y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo.*”

⁵⁰⁹ J D. Crossan, *op.cit.*, p.185.

⁵¹⁰ Horsey. *Ibid*, p.186.

especialmente por su transición desde el desierto hasta la ciudad de Jerusalén y por las promesas de derribar los muros de la ciudad santa en semejanza a la caída de Jericó⁵¹¹, en una prueba que se relaciona directamente con los poderes celestiales.

Finalmente se presenta la liberación política bajo su liderazgo. Las fuentes indican que era secundado por un pequeño ejército de zelotes-sicarios, que por lo demás eran su guardia personal, la cual recluto desde sus bases en la montaña o en el desierto. Por ende, el uso de la violencia era parte de su programa de independencia y declararse así mismo como el gobernante de una nación vinculada con Jehová.

El objetivo final no se cumple, ya que a pesar de reunir una gran muchedumbre, una banda de hombres armados muy adocotrados y realizar su “gran marcha” por el desierto, como la transición hacia la liberación y conquista, es posteriormente derrotado por Félix, pues éste, “...salió de Jerusalén con muchos soldados de caballería y de infantería, y atacó al egipcio y a los que estaban con él. Mató a cuatrocientos de ellos, e hizo prisioneros a doscientos”⁵¹². Estos últimos seguramente no tuvieron un buen fin y “el egipcio huyó con algunos y los que lograron salvarse se ocultaron en sus tierras”⁵¹³. De esta manera acaba el levantamiento de este paladín destructor de murallas.

A pesar del mandato severo y crudo de Félix en el apaciguamiento de la violencia, ejerciendo el *ius gladiis* en toda su jurisdicción, no logró establecer la armonía ni tampoco el orden de la ley. Josefo interpreta la situación como un enfermo que una vez que sana una herida, aparece otra llaga en otra extremidad u órgano⁵¹⁴. Los focos de resistencia seguían brotando por doquier. Como lo explica Arquímedes, mientras mas presión se pone a un

⁵¹¹ Josué 6.20

⁵¹² Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 8, 6.

⁵¹³ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 13, 5.

⁵¹⁴ *Ibid*, 2, 13, 6.

objeto que esta medianamente hundido en el agua, equivalente será la fuerza que empuja en dirección contraria⁵¹⁵.

Al desaparecer el egipcio, surgieron mas profetas y bandidos, que se presentaron con la misma arenga apocalíptica de Judas el Galileo y Sadok, pero con cualidades nuevas dentro del discurso, evocando la purificación de los hijos de Israel.

“Algunos adivinos y ladrones incitaron a los judíos a sublevarse por recobrar su libertad, arrebatando la vida a los que siguieron obediente a los romanos, y diciendo que se debía corregir por la fuerza a los que aspiraban a ser esclavos. Se dividieron en distintos grupos, pusieron emboscadas por todo el país, saquearon las moradas de los principales, asesinaron a estos y quemaron las aldeas”⁵¹⁶.

“De nuevo los ladrones incitaron al pueblo a hacer la guerra a los romanos, diciendo que no había que obedecerles. Incendiaban y robaban las casas de los que no estaban de acuerdo con ellos”⁵¹⁷.

Los zelotes estuvieron prácticamente adueñándose de la región, tomando el dominio político de las áreas rurales y llevando el terrorismo en los suburbios de la ciudad, ya sea de forma organizada o no, se ejecutan incursiones guerrilleras, afectando tanto a la población acomodada como a los romanos.

La idea clásica libertaria del zelotismo contra Roma, es conjugada con la purga de los sujetos que no quieren cooperar con el movimiento⁵¹⁸. Para estos miembros de la resistencia, interpretaban tal postura pro romana como la actitud que tuvieron los antiguos

⁵¹⁵ Citado por Héau Lambert, Catherine. *Resistencia Y/O Revolución*. En publicación: Cultura y Representaciones Sociales, año 1, no. 2. IIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM: México. Marzo. 2007. p. 57.

⁵¹⁶ Flavio Josefo, *op.cit*, 2, 13, 6.

⁵¹⁷ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 8, 6.

⁵¹⁸ J.D. Crossan , *op.cit*, p.206.

judíos helenizantes, por ello debían ser convencidos, de lo contrario, combatidos y eliminados, ejemplos en las escrituras era claros, Pinjas, Matatías y los Macabeos.

Para Josefo “...*toda Judea sufría efectos de su demencia. Y así, poco a poco, el fuego de incrementaba hasta que se llegó a una guerra declarada*”⁵¹⁹. De esta manera, el colectivo pausadamente agota su paciencia, y como dice el historiador judío, acabará esta dialéctica en un conflicto armado.

El origen de la rebelión no floreció en Jerusalén, sino en Cesarea⁵²⁰ donde se desarrolló un conflicto xenofóbico y esnobista entre la población judía y griega (sirios helenizados). La problemática, la igualdad derechos en la ciudad. “*Los primeros pretendían que la ciudad era suya, pues la había construido un hebreo, es decir, el rey Herodes. Los sirios aun confesando que el edificador había sido un judío, aseguraban que era una ciudad griega, porque el que le colocó la estatua en los templos no pensaría en los israelitas...*”⁵²¹”

El problema además de la rivalidad legal entre ambos bandos, eran las fuertes diferencias económicas y demográficas, porque los judíos poseían más riqueza, vigor físico y número, los sirio-helenos se apoyaban en la guarnición. De este modo la violencia se inicia, “*...se apedreaban mutuamente, causándose gran número de muertos y heridos de ambos lados.*”⁵²². La balanza se inclinó por el lado judío. Félix exigió a los vencedores retirarse, pero éstos no obedecieron, se mandó a la tropa reprimiendo en el acto el desacato. Félix para mantener la paz decidió enviar “*una embajada de nobles de ambas partes a*

⁵¹⁹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 13, 6.

⁵²⁰ T. Mommsen, *op.cit*, p.351. P. Johnson, *op.cit*, p.167. P. Vidal-Naket, *op.cit*, p.188.

⁵²¹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos* 2.13.7

⁵²² Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, 20, 8, 7.

*Nerón para que discutiesen en su presencia sus distintos privilegios*⁵²³ La decisión del emperador será clave para el inicio de las hostilidades.

Procuraduría de Porcio Festo. La incansable resistencia rural y urbana de Judea.

Porcio Festo realizó la procuraduría por un corto espacio de tiempo (60-62), pero no se diferenció de las anteriores en cuanto a armonía. Realmente Festo se encontró con una región “...asolada por los ladrones, que incendiaban y saqueaban todas las aldeas”⁵²⁴ por una lado, mientras los terroristas sicarios “...mezclados con la multitud que venía de todos lados por razones religiosas, mataban —en la ciudad— a los que querían sin dificultad ninguna”⁵²⁵.

La rebelión estaba prácticamente generalizada, no se lograba poner orden a un país, que se hallaba alborotado por la constata influencia del zelotismo-sicario, diferenciando y atacando a quienes no fueran a favor de su causa libertaria y apocalíptica, constantemente “...irrumpan en los poblados enemigo —proromanos— y, después de haberlos saqueado, los incendiaban”⁵²⁶. Festo durante su periodo “...se dedicó a dominar los alborotos de la nación. Capturó y destruyó a la mayor parte de los ladrones”⁵²⁷.

Un episodio que Josefo destaca, es de otro predicante incendiario con manías proféticas, gracias a las cualidades que poseía.

⁵²³ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 13, 7.

⁵²⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades*, 20, 8, 10.

⁵²⁵ *Ibidem*

⁵²⁶ *Ibidem*

⁵²⁷ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos* 2, 14, 1.

“Festo envió tropas de infantería y caballería contra los que habían sido engañados por un impostor que les había prometido la cesación de todos los males y plena seguridad, si lo seguían al desierto. Los soldados mataron al impostor y a los que estaban con él”⁵²⁸.

Nuevamente se repiten la capacidad de convencimiento argumentativo, de tipo escatológico y mesiánico, proponiendo un estado de bienestar y de salvación. El objeto de su discurso se encontraba en las montañas o parajes lejos del control romano. Josefo no especifica si fue un acto armado o pacífico, pero por la manera que fue declarada por el profeta, es un nuevo intento de encarnación mesiánica libertadora. Para los romanos era un movimiento a exterminar dentro del ambiente revolucionario que se estaba viviendo. La guerra estaba declarada de hecho, pero aun no se generaliza en la comunidad.

Luceyo Albino. Secuestros y abuso tributario

Al igual que Festo su procuraduría, solo fue de dos años (62-64), cumplió su labor de forma cruel y corrupta, en cierta manera provocativa, pero a la vez licenciosa. Jugando un doble papel, que le valió en comparación con su sucesor⁵²⁹, la catalogación de buen gobernante. Pero a fin de cuentas fue inhumano y turbio, “...no había maldad que no utilizase”⁵³⁰.

Tuvo que hacerse cargo de los constantes focos de resistencia activa derivados del zelotismo-sicario, pues apenas “...llegó a la ciudad de Jerusalén, puso todo su empeño en

⁵²⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades* 20, 8, 10.

⁵²⁹ Gesio Floro

⁵³⁰ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 14, 1.

pacificar y tranquilizar la región, matando a varios de los sicarios”⁵³¹. Según Vidal-Naket, prácticamente lo exterminó.⁵³²

Si la oposición antiromana casi fue desmantelada, es obvio que muchos de estos terroristas estaban en prisión, esperando ser ajusticiados. El resto del movimiento decidió recurrir al secuestro, ya que no se contaba con la fuerza suficiente para una lucha frontal.

El terrorismo hoy en día, se vale de este método, para amedrentar y generar el miedo en la población, y lograr ciertas reivindicaciones, hacia un poder dominante que no puede afrontar de forma directa. Ataca lo sectores débiles de la sociedad favorables al régimen establecido y consigue de esta forma el objetivo. En la actualidad, los ejemplos de secuestros en Irak, a soldados y civiles pro americanos, permiten comprender de manera similar a estos zelotes-sicarios de la antigüedad. Estados Unidos de América del siglo XXI es analogable con la Roma de siglo I.

Se adjudicó al mismo tiempo el cargo de sumo sacerdote Ananías, persona “...*de carácter severo y notable valor. Pertenecía a la secta de los saduceos que comparados con los demás judíos son inflexibles en sus puntos de vista*”⁵³³. Esto como se explicó en el primer capítulo, los saduceos eran los más cercanos a la aristocracia, trabajaban en conjunto con el procurador y fueron los más dispuestos a helenizarse o romanizarse, por lo tanto no eran representativos a las masas populares.

Apenas duró unos meses, en el ejercicio del cargo. Ejecutó al hermano de sangre de Jesucristo llamado Santiago y por ende se convirtió en un perseguidor del cristianismo.⁵³⁴ El hecho indignó a Albino, quien poseía el derecho de quitar la vida y no el clérigo. La

⁵³¹ Flavio Josefo *Antigüedades*, 20, 9, 2.

⁵³² P. Vidal- Naket, *op.cit*, p.219

⁵³³ Flavio Josefo, *op.cit*, 20, 9, 1.

⁵³⁴ *Ibidem*.

deposición del sacerdote contó con el apoyo de la facción popular de los fariseos. No obstante, Ananías siguió influyendo dentro de los círculos de gobierno, enviando regalos y dinero al gobernador, a la corte como y al sumo sacerdote, creciendo su fama dentro de la comunidad de Judea.

Esta notoriedad de Ananías, abrió los ojos de los zelotes-sicarios, que disminuidos recurrieron a dar el golpe:

“...en oportunidad de una fiesta, durante la noche penetraron en la ciudad, e hicieron prisionero al secretario del comandante Eleazar, que era hijo del sumo pontífice, y se lo llevaron encadenado. Luego enviaron mensajeros a Ananías, diciéndole que estaban dispuestos a devolver el secretario, si persuadía a Albino que pusiera en libertad a diez de los suyos que mantenía encarcelados. Ananías, obligado por la situación, persuadió a Albino y obtuvo lo que pedía. De ahí surgieron calamidades mayores. Resultó que se apoderaron de algunos familiares y amigos de Ananías. Capturándolos vivos, no los dejaron en libertad hasta no recibir, a su vez, a algunos de los sicarios prisioneros. De ahí que, creciendo en número, infestaron todo el país”⁵³⁵.

Los zelotes sicarios provenían de los sectores rurales que rodeaban Jerusalén, es probable que contasen con la ayuda de parte de la población, tanto para refugiarse en la ciudad como de contar con la información necesaria para realizar el operativo del secuestro. Eligen al hijo del noble sumo pontífice y logran bajo este apremio la liberación de sus compañeros de lucha. Asimismo, obtienen mayores reivindicaciones con el rapto de familiares de Ananías. Albino frente a tal situación, solo puede consentir la libertad de varios terroristas. Incubando aun más y con renovadas fuerzas la resistencia en pro de la expulsión de Roma de la tierra prometida.

⁵³⁵ Ibid, 20, 9, 3.

El tema tributario es un tema ya explicado pero conviene señalar que para la población de Judea era una carga difícil de llevar. Tácito advierte que en el año 17 las provincias de Judea y Siria pidieron una rebaja de los tributos, petición que Tiberio no respondió.⁵³⁶ El judío no solo pagaba tributos sobre la producción agrícola o por persona, los publicanos cobraban los peajes de uso de caminos, muelles, aduanas, etc. Además contribuía con un impuesto especial al templo llamado corbán.

A pesar de todo ello, Albino con un perfil insaciable no “...solo se sirvió de su posición política para despojar a todos de sus bienes y abrumar Judea con grandes tributos”⁵³⁷. Esto complicó la relación entre los gobernados judíos y los romanos, la extorsión hecha por Albino y la corrupción de parte de los colaboradores, generó aun mayor odiosidad al yugo del imperio. “El resultado de esta situación fue que los expoliados se vieron obligados a callar, aunque les sobraba razón para patentizar su indignación por los que habían sufrido...”

La corrupción y la motivación de lucro de Albino, alcanzó tal forma, que al saber que sería reemplazado por el funesto Gesio Floro, quiso hacer una “muestra de bondad” a los judíos. Reunió a los reos, crucificó algunos y “...a los que se encontraban en la cárcel por causas más leves, una vez que hubieron pagado la multa los dejó en libertad”⁵³⁸. De esta manera Albino “...daba la libertad por dinero a los encarcelados por hurto y otros crímenes, sentenciados por los procuradores y autoridades anteriores”⁵³⁹. Las cárceles quedaron vacías, en cambio la ciudad y los campos quedaron repletos de bandidos, dispuestos a unirse a las bandas zelotas-sicarias.

⁵³⁶ Tácito, *Anales*, II.

⁵³⁷ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 14, 1.

⁵³⁸ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 9, 5.

⁵³⁹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 14, 1.

Gesio Floro. “Duró con todo eso la paciencia de los judíos”⁵⁴⁰

El encabezado es la única frase en el cual Tácito nombra al fatídico procurador terminal de Judea, quien desempeñó su cargo desde el 64 hasta el estallido de la rebelión judaica del 66. Obtiene el cargo gracias a los lazos de clientela con Nerón, específicamente por la amistad de su mujer Cleopatra con Popea, esposa del emperador.

Nacido en la ciudad griega de Clazomenes, tomó su procuraduría con un espíritu xenofóbico recalcitrante ya que “...se jactaba de las injurias que infería a nuestro pueblo, sin abstenerse de ninguna rapiña o suplicio”⁵⁴¹. Su labor de juez fue de lo calamitoso a lo ridículo, pues “...sin perdonar crimen o vejación, como si le hubiesen mandado a domeñar una nación de ladrones y asesinos. En los casos que clamaban piedad se mostraba cruel, y carecía de vergüenza en cometer cosas torpes y horribles”⁵⁴².

Como su antecesores, halló la forma de enriquecerse exigiendo pagos desmesurados, no solo a particulares, sino que a las comunidades urbanas y campesinas, provocando la “...desolación absoluta de toparquías enteras”⁵⁴³. El latrocinio aumentó y la seguridad se desvaneció, incitando el desorden y la migración de muchas personas.

El ambiente al asumir este personaje esnobista, estaba enrarecido y oscuro, el bandolerismo se había expandido, por el mal desempeño de los anteriores gobernadores, la ideología escatológica era bullente y exaltada. El desierto se hallaba lleno de líderes zelotes con aires mesiánicos, listos para salir a escena. Pero aun no había cierta uniformidad para una rebelión abierta, sin embargo se vislumbraba una crisis orgánica. Aun hay muestras de

⁵⁴⁰ Tácito, *Historias*, V.

⁵⁴¹ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 11, 1.

⁵⁴² Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 14, 2.

⁵⁴³ *Ibidem*

resistencia pasiva, durante este régimen irritante, buscando la forma de sobrellevar la fuerte presión llevado a cabo por Floro, —que para Josefo— “...*fue el culpable de que nos viéramos obligados a hacer la guerra a los romanos, pensando que era mejor que muriéramos todos de una vez y no poco a poco*”⁵⁴⁴.

En la Pascua del fatal año 66, se produjo una acción de masas debido a la visita del legado de Siria Cestio Galo, quien no tenía información de los abusos porque “...*nadie osó enviarle una embajada contra Floro*”⁵⁴⁵. Al momento de arribar a Jerusalén:

“Le salió al encuentro una multitud que no bajaría de los tres millones, suplicándole que se apiadase de la miseria de su nación y pidiendo a gritos que echase de su patria a Floro. Este estaba al lado de Cestio y se reía de aquello. Cestio después de aquietarlos con la seguridad de que ordenaría a Floro que los tratase con mas dulzura”⁵⁴⁶

Tal movimiento y volumen de muchedumbre, representa un evento de protesta popular de amplitud, ocasionado por el gran gentío que se acopiaba en su principal fiesta religiosa. El fragmento explica que los sectores populares, en su desesperación de encontrar la vía del consenso, —como los casos anteriores— para alivianar un peso que nunca antes había sido impuesto de la forma que la aplicó Floro. La petición consistió en el despido del procurador, pero a diferencia de las anteriores, solo recibieron promesas calmantes. Gesio al ver su imagen amenazada por el deterioro, prefirió provocar la rebelión y cubrir su mal ejercicio⁵⁴⁷.

⁵⁴⁴ Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*, 20, 11, 1.

⁵⁴⁵ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 14, 3.

⁵⁴⁶ *Ibidem*

⁵⁴⁷ *Ibidem*

En esos días, los griegos de Cesarea lograron el triunfo en su pleito con la comunidad judía. Así, se reservaron la ciudadanía y el derecho a administrar la ciudad, originándose una serie de conflictos. Floro se hizo el desentendido —gracia a un soborno que los mismos judíos le cancelaron— dejando que la violencia aumentara. En un momento los griegos profanaron la sinagoga de Cesarea, se trazo así una lucha xenófoba callejera entre las dos facciones⁵⁴⁸. Floro dio razón a los griegos y apresó a los judíos que le habían pagado.

En Jerusalén hubo indignación frente a lo sucedido. Gesio Floro agravaría su objetivo, sustrayendo discrecionalmente 17 talentos del tesoro del templo, con el pretexto de ser requeridos por el Cesar. Fue la misma acción que ejecutó anteriormente Sabino luego de la muerte de Herodes y Pilatos para la construcción del acueducto.

“El pueblo se alteró inmediatamente y corrió al templo, llamando a grandes voces al Cesar con el ruego que los librase de la tiranía del procurador. Algunos maldecían e injuriaban a Floro, y recorrían al ciudad con un canastillo pidiendo limosna para él como si estuviera en la mayor indigencia del mundo.”⁵⁴⁹

Los judíos optaron nuevamente por una acción de masas, en clara oposición a los cometidos de parte de la autoridad, que se deslegitimaba por los atropellos a los códigos tradicionales de la nación, ejemplo claro es la demanda sobre el corbán o dinero sagrado. El hecho de la burla como arma de los oprimidos, se manifiesta ahora públicamente, parodiando “la pobreza” de Floro. Un modo de escape a la opresión y reflejo del descontento, un modelo de la resistencia pasiva que rara vez es registrado por la historia.

⁵⁴⁸ Ibid, 2, 14, 5.

⁵⁴⁹ Ibid, 2, 14, 6.

La respuesta de Floro se hizo sentir, buscando explicaciones a los sarcasmos, “...marchó apresuradamente con caballería e infantería contra Jerusalén a fin de someterla a sus designios con el terror y las amenazas.”⁵⁵⁰. Las masas populares seguían en una actitud irónica, recibéndolo con la mayor ceremonia. Al siguiente día, el procurador instaló su tribunal en el mercado y luego de una discusión con las autoridades locales sobre las sátiras, envió a la tropa a saquear la plaza y asesinar a quienes se opongan, pero el pillaje se dilató a “*las casas y pasaron cuchillo a sus habitantes. (...) contando a mujeres y niños, porque ni siquiera respetaron a los de pecho, ascendió a tres mil seiscientos*”⁵⁵¹.

A Floro no le importó pasar por sobre la legalidad inclusive del *ius civis*, denigrando y matando a ciudadanos romanos, cosa que nadie se atrevió anteriormente a intentarlo. Josefo indica que hizo “...azotar y crucificar a hombres de la orden ecuestre en su mismo tribunal, los cuales, si bien judíos de nacimiento, gozaban de dignidad romana”⁵⁵². Este acto prohibido, avasallaba las leyes Porcia y Pomponia, porque prohibía tal trato a los integrantes de elite romana. Podían ser juzgados por el emperador y en caso de ser culpables eran decapitados y no crucificados como viles ladrones. Tal suceso afectó la fidelidad de la aristocracia local al Imperio y ser la cabeza de la rebelión en los primeros años de la guerra.

El populacho, con las heridas abiertas paseaba llorosa sobre la plaza y el mercado, lamentado la pérdida de sus parientes. Los sacerdotes pedían que se fueran a sus casas antes de provocar la ira del procurador, cosa que obedecieron dirigiéndose a sus moradas. Floro en un acto de humillación pidió a los clérigos y la aristocracia, que el pueblo reciba a dos cohortes que se dirigían a Cesarea. El pueblo es congregado en el templo, los sacerdotes

⁵⁵⁰ *Ibidem*

⁵⁵¹ Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*, 2, 14, 9.

⁵⁵² *Ibidem*.

“rogaban que todos saliesen a recibir de buen ánimo a las cohortes que llegaban antes de que les sucediese una calamidad irreparable. Los sediciosos no querían obedecer a estas súplicas y los demás, al recordar cuantos habían perecido, también se negaron a escucharla”⁵⁵³.

Al aparecer la tropa, los sacerdotes les recibieron con sus ornamentos sagrados, instrumentos, cantos y con la esperanza de salvar *“su nación y su libertad de más sufrimientos”⁵⁵⁴*. Floro ordenó a las tropas a no responder los saludos de los judíos, y de acometer a la menor provocación. A los primeros insultos durante su desfile, los soldados atacaron a la multitud, formándose la turba y los disturbios, cobrando una gran cantidad de vidas. Se produjo el enfrentamiento, ya no hubo simples víctimas de la represión, sino que se desplegó la oposición a tal arremetida, *“...porque el pueblo (...) subido a los tejados de las casas, desde donde aseteaban a los romanos, que, dominados por la nube de flechas que le disparaban, y no pudiendo atravesar la muchedumbre postada en los pasos estrechos, hubieron de retirarse al palacio”⁵⁵⁵*

Flor se retiró de Jerusalén, y acusó de sublevación a los judíos, delante de Cestio, pero los hebreos contaron con la ayuda de Agripa II y su hermana Berenice. El legado despachó a un tribuno y al rey Agripa para que se cercioraran de la situación vivida en Jerusalén. El rey escuchó los descargos de la aristocracia sacerdotal que demandaba la destitución de Floro, súplica compartida con el bajo pueblo. Agripa pronunció su famoso discurso⁵⁵⁶, donde dio cuenta del poderío de Roma, de la caída de todas las naciones del

⁵⁵³ Ibid, 2, 15, 3.

⁵⁵⁴ Ibid, 2, 15, 4.

⁵⁵⁵ Ibid, 2, 15, 5.

⁵⁵⁶ Ibid, 2, 16.

mundo Mediterráneo y su posterior sometimiento. Llamó a la nación judía a resistir hasta un cambio de procurador, respetando la Ley Mosaica. Su alocución terminó en lloro.

El pueblo respondió que su lucha no es contra el Imperio sino contra su representante, a lo que el monarca responde “*Cuanto hicisteis fue como si peleasteis contra Roma*”⁵⁵⁷. El pueblo se tranquilizó o aparentó tranquilidad, pero explotó en el instante que Agripa les trató de persuadir “*...a que obedeciese a Floro hasta que el Cesar le nombrase sucesor*”⁵⁵⁸. Al no haber una esperanza de sacar al cruel procurador, la masa se agitó, insultó y expulsó al rey “*...incluso los revoltosos tuvieron la osadía de apedrearle*”⁵⁵⁹.

Parte de la aristocracia sacerdotal formalmente rompió relaciones con Roma. El guardián del templo, Eleazar hijo del sumo sacerdote Ananías, convenció al clero que realizaba los sacrificios a “*...que no recibiesen ninguna ofrenda de extranjeros (o no judíos). Y éste fue el verdadero principio de nuestra guerra con los romanos, porque se negaron a sacrificar por el Cesar como era la costumbre*”⁵⁶⁰. A pesar de la oposición de los sumos sacerdotes y de los nobles judíos, Eleazar y sus partidarios se negaron “*...confiando en el gran número del pueblo, pues les asistía la parte más granada de los revoltosos...*”⁵⁶¹. Los sectores populares se tomaron la ciudad baja, comenzando la lucha por el control de Jerusalén. La guerra estaba declarada, y la resistencia pasó a insurrección.

Los zelotes-sicarios toman la fortaleza de Masada, dirigidos por el sobrino de Judas el Galileo llamado Menahem, secundado por el nieto del mismo cuyo nombre es Eleazar. En el futuro, aparecerán otros sujetos con la misma tendencia ideológica, como Juan de

⁵⁵⁷ Ibid, 2, 16, 5.

⁵⁵⁸ Ibid, 2, 17, 1.

⁵⁵⁹ Ibidem

⁵⁶⁰ Ibid 2, 17, 2.

⁵⁶¹ Ibidem

Gihscala y Simon Bar Ghioras que en plena guerra toman el control de la ciudad, suprimiendo violentamente al sector aristocrático y clerical para posteriormente destruirse mutuamente, compitiendo por la supremacía. Finalmente saldrá a escena Vespasiano y su hijo Tito, que ocuparan Palestina, se enfrentarán a Josefo en Jotapata, vencéndolo y tomándolo prisionero. Vespasiano conseguirá el poder imperial y fundará la nueva dinastía Flavia y Tito destruirá Jerusalén para luego finalizar la rebelión en Masada, no en una batalla final sino con un suicidio colectivo.

De esta forma se fue dando la resistencia desde la toma de Jerusalén por Pompeyo hasta la suspensión de esta adaptación del culto imperial al formato judío, símbolo orbital del Imperio. Un proceso de tensión continua y de aumento gradual, que terminó —como acertadamente dice Tácito— al cabo de los años con la paciencia de los judíos.

CONCLUSIONES

El fenómeno de la incubación de la rebelión, durante el dominio de un imperio sobre el pueblo judío, sea éste el Seléucida o el Romano, se ha basado exclusivamente en una expresión de acumulación de acciones de resistencia pasiva o activa. La presencia de un malestar latente, que en cualquier momento se traduciría en una insurrección, tiene características cimentadas en la religiosidad y en las concepciones del mundo judío, muy diferentes al del griego o romano.

A pesar que en este trabajo no es un estudio sobre el hebreo que vivió en las provincias del imperio, que era más tolerante a la adaptación pero que a la vez no se asimiló totalmente a la vida helena o romana, sino más bien conservó la tradición en una forma pasiva y esencial⁵⁶². No obstante, el judío que habitó en Palestina, el cual llevó desde su retorno de Babilonia una vida en armonía con el Imperio Persa, pasando a un aguante a las políticas Seléucidas que se basaban en la integración a la *oikumene* del helenismo. Combatió a griegos y a judíos helenizantes, para posteriormente, haber formado bajo el liderazgo de los Macabeos, un reino legendario fundamentado en el judaísmo puro y tradicional. Obviamente, con estos hechos dentro del inconciente del colectivo, generó la no aceptación a las exigencias de formas y símbolos de un ente más poderoso como las del Imperio Romano. La conciencia de ser un pueblo, escogido por su Dios creador, el cual según sus escritos, fueron llamados a dominar el mundo junto con el enviado Mesías.

La resistencia a los procesos aculturativos, globalizantes o integrativos del Imperio Romano en Palestina, se expresó de diferentes maneras. Representó así, el carácter o la esencia de un pueblo que desde sus raíces presentó contradicciones a las imposiciones de

⁵⁶² W.Tarn y G.T. Griffith. *Op. Cit.* p. 169

Roma. El culto imperial, fue el punto de pivote para la generación del descontento y la provocación en el tiempo de grandes movimientos de masas. El hecho de construir ciudades, templos, puertos y estatuas en honor a los emperadores, combinado con un trato gubernamental coercitivo, violentó las tradiciones de los judíos y fomentó el brote de un duro resentimiento. Ejemplo claro, Herodes el Grande, que fue odiado por sus súbditos. No obstante, logró el favor del imperio, siendo correspondido en gran manera gracias a sus proyectos proromanos.

Herodes el Grande fue un rey romanizante más que helenizante, ya que su obra evocó las costumbres y la cultura romana, en cambio su helenismo solo tuvo el rol gestional para con sus súbditos griegos. El mismo caso ha sido Herodes Agripa, que creció educándose junto con los hijos del emperador. Igualmente, llevó la cultura romana a su reino, pero a diferencia de su abuelo, fue considerado y partícipe de la cultura judía.

Los procuradores y legados, durante el gobierno directo de Roma, en su mayoría, no actuaron de la mejor forma frente al pueblo hebreo. Hay excepciones, como los gobernadores sirios Vitelio y Petronio, que se familiarizaron con la nación autóctona de Palestina, ganando su respeto y su confianza. No así, Poncio Pilatos que intentó romanizar por diferentes vías la procuraduría. Nefasto fue el desempeño de los últimos procuradores, como los “célebres” Félix, Albino y Floro, que procedieron de una manera represiva y xenofóbica con sus gobernados.

La comunidad judía, resistió en la medida de lo posible los diferentes acometidos de sus gobernantes, a través del diario vivir, de la enseñanza en las sinagogas y el esfuerzo de pagar los impuestos. Abrazaron su religión como única manera de escape a sus desventuras y desilusiones como nación. Igualmente, la enseñanza de las profecías escatológicas y mesiánicas, incubaron la potencia insurreccional frente al ente hegemónico romano. Hubo

diferentes modos de expresión, principalmente mediante las sectas fariseas o esenias, y posteriormente la zelota-sicaria. En momentos de cambios, de tipo acefálico gubernamental -a la muerte Herodes el Grande o de Agripa-, se creó el ambiente de una crisis orgánica, surgiendo de este modo focos de bandolerismo y de profetas apocalípticos. La insurrección, de hecho, estaba presente en las figuras de estos líderes de montoneras, que realizaron su guerra no tan solo contra el romano, sino también frente al judío que estaba a favor del régimen establecido o contra el compatriota económicamente más elevado. Los casos de los “vaticinadores iluminados” como Teudas y el Egipcio, son hechos claros de oposición apocalíptica y mesiánica, en un intento de levantamiento popular, bajo los efectos enfervorizadores de la fe profética que estaban presente en el bajo pueblo, buscando por esta vía la liberación de Palestina.

El culto imperial extremo de Calígula, expuso la situación mayormente evidenciable de esta dialéctica de aceptación y de rechazo, una vez impuesto algo que es intolerable a las lógicas de un pueblo, éste se levanta en conjunto sin importar las consecuencias de su acción. Soslayando el franco enfrentamiento bélico, sino que apostando el martirio por una reivindicación religiosa tradicional. Las expresiones de resistencia pasiva, concretizada en largas marchas, velorios y las huelgas agrarias, indicó el poder del colectivo social frente a una potestad que aparentemente es invencible en lo militar, pero flexible a la argumentación, condicionado por el tipo de sujetos que participaron del hecho histórico.

El terrorismo y los secuestros, fue el último camino de la resistencia activa. Los zelotes-sicarios, hallaron la forma de excretar a los romanos de su tierra, ya no por medio de una guerra formal, sino que atacaron desde lo oculto. De esta forma crear inestabilidad y desgobierno, tanto al Imperio como a la elite local. Una vez expulsados, se dio una guerra social, donde ellos eliminaron del ámbito político a las clases sacerdotales y aristocráticas,

dirigiendo la fase final de la guerra contra Vespasiano y Tito, en la cual Masada fue el último foco de resistencia popular extremista.

Una nación que respondió violentamente a cualquier imposición simbólica y resistió gradual y pacientemente, el ser gobernado por reyes y procuradores que no pertenecían a las políticas de gobierno teocrático que ellos aspiraron. No poseyeron poder de decisión sobre la tierra que ellos recibieron por herencia, sino que contemplaron como a su alrededor esta misma tierra era romanizada mediante construcciones monumentales, imágenes del emperador por doquier y por último los símbolos del conquistador en el mismo lugar de adoración y sacrificio a Yahvé. Acarreó a largo plazo, no solo a la formación de motines y disturbios sino que intentos de suicidios colectivos, de martirios voluntarios, de huelgas agrícolas para el devenir de una revolución y una guerra abierta. Las rebeliones del 4, del 66 y la del 133 fueron acontecimientos fruto de lo anterior. Ejemplos que no solo trajo consecuencias de perder geográficamente su territorio y de ser dispersados por el mundo, sino que fueron un pueblo ajeno a las políticas del Imperio, siguiendo la resistencia ya no por las armas sino por sus conciencias en obediencia a la tradición y la Ley, siempre dispuestos a morir con regocijo por ella.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes:

Greco-romanas

Filón, *Legado a Cayo*.

Flavio Josefo, *Contra Apión*.

Flavio Josefo, *Las Guerras de los Judíos*.

Flavio Josefo, *Antigüedades Judías*.

Octavio Augusto, *Res Gestae Divi Augusti*.

Suetonio, *Los Doce Cesares*.

Tácito, *Historias*.

Tácito, *Anales*.

Canónicas del Antiguo Testamento

Éxodo.

Números.

Deuteronomio.

Josué.

1ª Samuel.

2ª Samuel.

1ª Reyes.

2ª Reyes.

Isaías.

Jeremías.

Ezequiel.

Daniel.

Oseas.

Joel.

Amos.

Abdías.

Habacuc.

Sofonías.

Zacarías.

Canónicas del Nuevo Testamento

Mateo.

Marcos.

Lucas.

Juan.

Hechos de los Apóstoles.

Apócrifas

1ª Macabeos.

2ª Macabeos.

Enoc.

Obras Generales

Bancalari, Alejandro, *Orbe Romano e Imperio Global.*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2007.

Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo, una civilización negada*, Grijalbo, México, 1990.

Chapot, Victor, *El mundo romano*, Unión tipográfica editorial hispanoamericana, México. 1957.

Christol y Nony, *De los orígenes de Roma a las invasiones bárbaras*, Akal, Madrid, 1991.

Conolly, Peter, *Las legiones romanas*, Espasa-Calpe, Madrid. 1981.

Crossan, John Dominique, *El Jesús Histórico. La vida de un campesino judío del mediterráneo*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1994

Espinos. J, *Así vivían los romanos*, Anaya, Madrid, 1987.

Ginzburg, Carlo, *Tentativas*, Ediciones Prehistoria

Guignebert, Ch, *El mundo judío en los tiempos de Jesús*, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, México, 1959

Hadas-Lebel, Mireille, *Flavio Josefo. El judío de Roma*. Barcelona. Editorial Herder.1994.

Hobsbawm, Eric, *Bandidos*, Barcelona, Critica, Barcelona, 2001.

Homo, León, *Nueva Historia de Roma*, Editorial Iberia, Barcelona, 1955.

Jeremías, Joachim, *Jerusalén en tiempos de Jesús*, Ed.Cristiandad, Barcelona, 1977.

Johnson, Paul, *La historia de los judíos*, Editorial Vergara, Barcelona, 2003.

Kohan, Nestor, *Gramsci para principiantes*, Editorial Era Naciente, Buenos Aires, 2004.

Meyer, Edgard, *El historiador y la historia antigua*, Fondo de Cultura Económica, México, 1955.

Matizak, Philip, *Enemigos de Roma*, Oyeron, Madrid, 2005.

Moantanelli, Indro, *Historia de Roma*

Momigliano, Arnaldo, *La sabiduría de los bárbaros. Los límites de la Helenización*. Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

Mommsen, Theodor, *El mundo de los Cesares*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

Nicolet, Claude, *Roma y la conquista del mundo Mediterráneo*, Labor, Barcelona, 1982

Ricciotti, Giuseppe, *Historia de Israel desde la a cautividad hasta el año 135 después de Jesucristo*, Tomo II, Editorial Luis Miracle, Barcelona, 1966.

Shurer, Emil, *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús*, Madrid, Cristiandad, 1985

Thomson, E.P., *Costumbres en común*, Crítica, Barcelona, 1995.

Vidal-Naquet, Pierre, *Ensayos de historiografía. La Historiografía griega bajo el Imperio Romano: Flavio Arriano y Flavio Josefo*, Alianza Editorial, Madrid, 1990.

W.Tarn y G.T. Griffith, *La civilización helenística*, Fondo de Cultura Económica, México, 1952.

Yadin, Yigael, *Masada: La Fortaleza de Herodes y el último bastión de los Zelotes*. Editorial Destino. Barcelona.1977.

Biblias

La Santa Biblia, Versión Biblia de Jerusalén, 1976.

Santa Biblia, Version Reina Valera, 1966.

Sagrada Biblia, Edición Barsa. Chicago, Illinois, 1968.

Diccionarios

Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2004, © 1993-2003 Microsoft Corporation.

J.D. Douglas, *Nuevo diccionario bíblico*, Primera Edición, Ediciones Certeza. Buenos Aires. Argentina. 1982

Revistas

Bancalari, Alejandro, *La empresa alejandrina como entidad globalizadora*. Revista Europa, N°2, Universidad Nacional de Cuyo, 2004.

Boch de Boldrini, Viviana, *El águila como símbolo del poder imperial romano*, Revista Historia Universal de Cuyo, N° 11, 1999

Buisel, Maria Delia, *Helenismo, hebraísmo y cristianismo: su confluencia en la Oracula Sybillina Hebreos*, Revista Stylos, Año 11, N° 11, 2002.

Frenkel. Diana, *Mito, historia, apocalíptica (de Hesiodo al libro de Daniel)* Revista Stylos, Año 9, N° 9/1. 2000.

Héau Lambert, Catherine, *Resistencia Y/O Revolución*. En publicación: Cultura y Representaciones Sociales, Año 1, no. 2. IIS, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM: México, Marzo, 2007.

Hidalgo. M, *Algunas reflexiones sobre los límites del 'oikoumene' en el Imperio Romano*, Revista Gerión, N° 25.I, Universidad Complutense, Madrid, 2005.

Lagos, Leslie, *Algunos mecanismos de helenización y romanización*, Revista Tiempo y Espacio, N° 16, Universidad del Bío Bío, Chillán, 2006.

Lozano. Arminda, *Los Seléucidas y sus sistemas de control territorial*, Revista Gerión, N° 14, Universidad Complutense, Madrid, 1996.

ANEXOS

1.- Palestina en época de los Macabeos



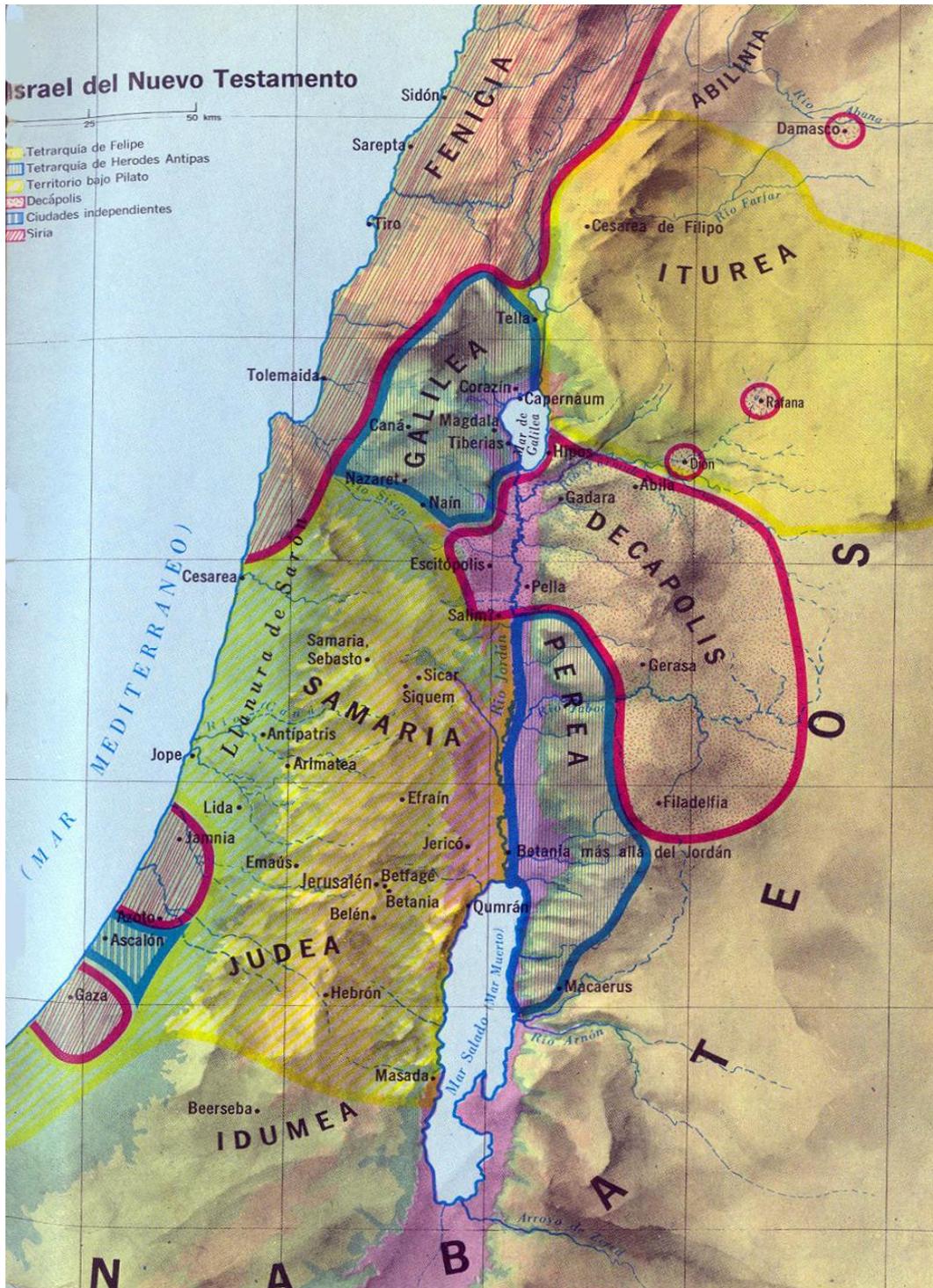
Fuente: Santa Biblia. Versión 1960. Dr. J. Mervin Breneman. Editorial Caribe. Miami. 1980

2.- PALESTINA EN EPOCA DE HERODES EL GRANDE



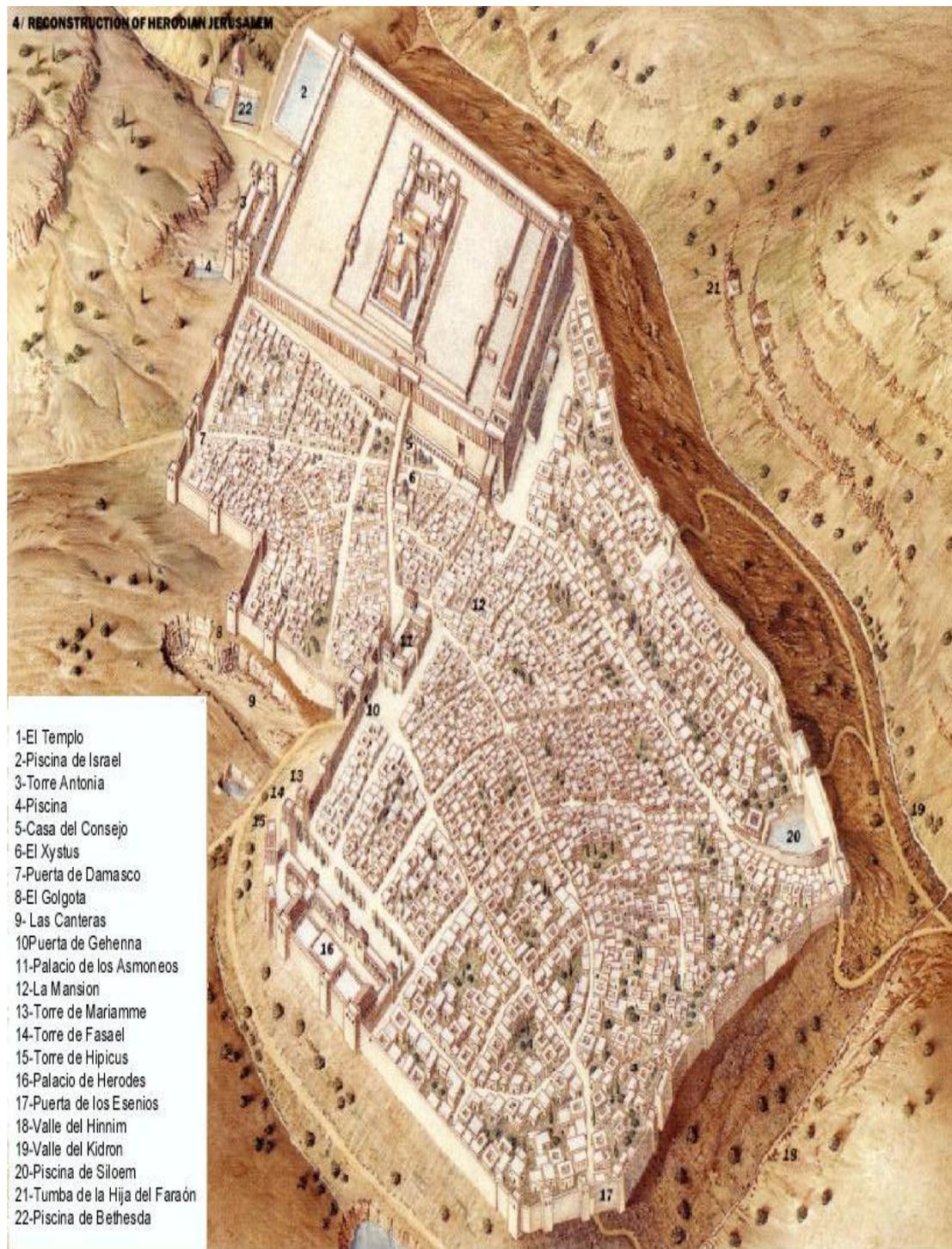
Fuente: THE HARPER CONCISE ATLAS OF THE BIBLE, editado por James B.Pritchard, Harpres Collins Publishers, New York, 1991, p. 103.

3.- PALESTINA EN EPOCA DE LOS PROCURADORES



Fuente: Santa Biblia. Versión 1960. Dr. J. Mervin Breneman. Editorial Caribe. Miami. 1980

4.- RECONSTRUCCION DE LA JERUSALEN DE SIGLO I



Fuente: PRITCHARD, James: " The Harper Concise Atlas of the Bible, HarperCollins Publishers,1991, p. 117.

